

Este libro presenta cuatro ensayos académicos: La formación integral para acceder al mundo profesional, de María Inés Álvarez Burgos, Ph. D. en Administración Educativa y en ese momento Decana de la Facultad de Administración de Empresas, USTA-Tunja, La Formación Humanística dentro del currículo de los pregrados de USTA- Seccional Tunja (Santiago Borda-Malo Echeverri), La educación integral en un mundo perdido (Juan Medina Roa) y Educación y Autonomía (Alexander Puerta Pineda), fruto de la investigación mancomunada de las Facultades de Administración de Empresas de las Universidades Santo Tomás de Tunja y Central de Santiago de Chile, durante 2016. Aspiramos, entonces, a que este libro sea un modesto pero incisivo aporte a la Quaestio y la Disputatio tomistas, en orden a propiciar un aprendizaje autónomo y significativo al interior de nuestra USTA, que enriquezca e incluso replantee varios tópicos en nuestro quehacer universitario, si en verdad queremos una Formación Integral de las personas de los estudiantes y no una 'educación bancaria' y meramente tecnológica, instrumental y funcionalista como la denunciada por el pedagogo brasileño Paulo Freire.

LA FORMACIÓN INTEGRAL AL UNIVERSITARIA / UNA PRIORIDAD HOY

# LA FORMACIÓN INTEGRAL UNIVERSITARIA, UNA PRIORIDAD HOY



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA  
T U N J A

ISBN: 978-958-5471-47-4



María Inés Álvarez Burgos  
Juan Medina Roa  
Santiago María Borda-Malo Echeverri  
Alexander Puerta Pineda



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA  
T U N J A

# **LA FORMACIÓN INTEGRAL UNIVERSITARIA, UNA PRIORIDAD HOY**

María Inés Álvarez Burgos  
Juan Medina Roa  
Santiago María Borda-Malo Echeverri  
Alexander Puerta Pineda

Docentes Investigadores  
Facultad de Administración de Empresas  
Departamento de Humanidades  
Universidad Santo Tomás Seccional Tunja  
2020

## Comité editorial

Fr. Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.  
**Rector**

Fr. Omar Orlando SANCHEZ SUÁREZ, O.P.  
**Vicerrector Académico**

Fr. Héctor Mauricio VARGAS RODRÍGUEZ, O.P.  
**Vicerrector administrativo y Financiero**

María Ximena ARIZA GARCÍA  
**Directora Ediciones Usta Tunja**

Sandra Consuelo DÍAZ BELLO  
**Directora Unidad de Investigación e Innovación**

Juan Carlos CANOLES VÁSQUEZ  
**Director Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación**

Primera edición, **2020**

ISBN: 978-958-5471-47-4

### **Corrección de Estilo:**

Fr. Ángel María Beltran Naranjo, O.P.

### **Diagramación e impresión:**

Litouniverso Tunja

Todos los derechos reservados conforme a la ley.  
Se permite la reproducción citando fuente.  
El pensamiento que se expresa en esta obra, es exclusiva  
responsabilidad de los autores y no compromete la  
ideología de la Universidad Santo Tomás.



*Ediciones Usta  
Universidad Santo Tomás  
2020  
Departamento Ediciones Usta Tunja  
Universidad Santo Tomás Seccional Tunja*

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro por cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.  
Ley 23 de 1982.

Este libro presenta —a modo de tríptico- tres ensayos académicos: *La Formación Humanística dentro del currículo de los pregrados de USTA- Seccional Tunja* (Santiago Borda-Malo Echeverri), *La educación integral en un mundo perdido* (Juan Medina Roa) y *Educación y Autonomía* (Alexander Puerta Pineda), fruto de la investigación mancomunada de las Facultades de Administración de Empresas de las Universidades Santo Tomás de Tunja y Central de Santiago de Chile, durante 2016. Aspiramos, entonces, a que este libro sea un modesto pero incisivo aporte a la *Quaestio* y la *Disputatio* tomistas, en orden a propiciar un aprendizaje autónomo y significativo al interior de nuestra USTA, que enriquezca e incluso replantee varios tópicos en nuestro quehacer universitario, si en verdad queremos una *Formación Integral* de la personas de los estudiantes y no una ‘educación bancaria’ y meramente tecnológica, instrumental y funcionalista como la denunciada con ahínco por el pedagogo brasileño Paulo Freire.

# CONTENIDO

LISTA DE GRÁFICAS .....	5
PRÓLOGO.....	7
INTRODUCCIÓN.....	9
LA FORMACIÓN INTEGRAL PARA ACCEDER AL MUNDO PROFESIONAL.....	11
LA FORMACIÓN INTEGRAL EN EL DISEÑO CURRICULAR DE LOS PREGRADOS DE USTA.....	25
EDUCACIÓN INTEGRAL EN UN MUNDO PERDIDO .....	65
EDUCACIÓN Y AUTONOMÍA .....	81

# LISTA DE GRÁFICAS

<b>Gráfica 1.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 1. ....	57
<b>Gráfica 2.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 2. ....	58
<b>Gráfica 3.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 3. ....	58
<b>Gráfica 4.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 4. ....	59
<b>Gráfica 5.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 5. ....	59
<b>Gráfica 6.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 6. ....	60
<b>Gráfica 7.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 7. ....	60
<b>Gráfica 8.</b> Sobre la competencia de la formación integral, ítem 8. ....	61



# PRÓLOGO

En la actualidad, la situación de la educación superior, demanda transformaciones, orientadas a la construcción del pensamiento crítico, en el marco de una formación integral, que involucre la aprehensión de la ética y las humanidades. Urge un modelo que se aleje del enfoque utilitarista, donde predomina la formación de profesionales apartados de la completa comprensión de su entorno.

Es pertinente pensar en una educación que atienda las diferentes perspectivas, en otras palabras, potenciar todas las dimensiones humanas, el desarrollo de competencias sociales, la aprehensión de conocimiento, el manejo de la información, la sostenibilidad ambiental y prepare para la inserción en el mundo global. La formación integral en el marco de la educación superior colombiana requiere que en los currículos se incorpore la ética, a fin de hacer frente a la corrupción y el conflicto, fomentando valores como la autonomía, la solidaridad, la prudencia, la libertad e integridad de los individuos.

La formación integral debe ser un compromiso institucional, que se lleve a concreciones curriculares que aporten a la construcción y desarrollo social. Orientar al docente en su proceso de aprendizaje sobre bases de responsabilidad ambiental, compromiso social y democracia, entre otras.

Formar de manera integral es formar individuos libres, con capacidad de actuar y obrar bien, en todos los ámbitos de su existencia individual y social, no se trata solamente de desarrollar competencias intelectuales y transmitir tradiciones, es llevar al “estado perfecto de hombre o estado de formación integral”<sup>1</sup> (PEI, 2005, p.24)

Todo ello implica que los nuevos modelos educativos requieren estudiar al ser humano no sólo cómo es, sino también como puede llegar a ser; llevar a cabo una mediación pedagógica que parta desde comprender la autorrealización y su correspondencia con el fortalecimiento del tejido social y el desarrollo económico<sup>2</sup> (Tobón, 2013).

Este libro precisamente refleja la búsqueda por brindar una formación integral, fruto de la labor investigativa de docentes comprometidos con la construcción de pensamiento crítico en los estudiantes y, que desde su quehacer, proponen un diálogo reflexivo en torno a la ética, la educación, la estética y lo social.

José Gregorio Hernández Tarazona, O.P.

---

1 Proyecto Educativo Institucional, USTA, 2004, p.24.

2 Tobón, S. (2013) Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación (4ta. Ed.). Bogotá: ECOE. P. 23



# INTRODUCCIÓN

Este libro ha sido fruto de una investigación mancomunada de las Facultades de Administración de Empresas de las Universidades Santo Tomás de Tunja y Central de Santiago de Chile, durante 2016. Fue una experiencia muy enriquecedora de las dos entidades educativas, que permitió compartir el plus de nuestra USTA en su humanismo cristiano-tomista. Las visitas intercambiadas de docentes chilenos en nuestra *Alma Mater* y de cuatro docentes de la USTA en Chile fue ocasión propicia de interactuar criterios formativos sobre la importancia apremiante de implementar una Formación integral de los estudiantes dentro de un humanismo praxeológico, es decir que conjugue teoría y praxis de un modo armónico y comprometido.

En efecto, el presente texto articula cuatro ensayos: el primero –de la entonces Decana de la Facultad de Administración de Empresas y líder de este proyecto (2016), María Inés Álvarez, Ph. D.- presenta la Formación Integral como pilar fundamental para acceder al mundo profesional: efectivamente, ella desglosa los pasos del método tomista (la *Quaestio* y la *Disputatio*, tanto la ordinaria como la libre), a la luz del *Modelo Pedagógico USTA* (2009, que está cumpliendo una década de su entronización), elementos referenciales para relanzar hoy la tan pertinente como perenne *Paideia* neotomista en estos tiempos de renovación educativa, pedagógica y didáctica.

En el segundo ensayo, yo recalco la relevancia de la *Formación Humanística dentro del currículo de los pregrados de USTA- Seccional Tunja*. En efecto, se intenta evidenciar el hilo conductor del Área Humanística jalonada por seis asignaturas de particular relevancia: *Filosofía Institucional (Tomismo)*, *Antropología Filosófica*, *Epistemología*, *Filosofía Política*, *Ética y Deontología* y *Cultura Teológica*, insertadas ellas dentro de las Líneas Medulares investigativas de USTA-Colombia. Posteriormente –dentro de este mismo ensayo- se destaca la figura egregia de *Gabriela Mistral*, paradigma de formación integral en Chile, primer Premio Nobel de Literatura en América Latina (1945). Al respecto, se presenta una semblanza de su vida y obra, y su aporte a la Pedagogía continental, a la luz de su conocido *Decálogo de la Maestra*. Al respecto, fue muy interesante mi experiencia de intercambio con el profesor y poeta Amante Eledín Parraguez Lizana, preclaro docente chileno admirador de la poetisa coterránea, quien fundó el *Museo Gabriela Mistral* en la Universidad Central, donde realicé un coloquio con estudiantes de Pedagogía. Allí radicamos nuestro libro *Gabriela Universal: Palabra, Vida y Testimonio; Poesía y Profecía* (USTA, 2105, 650 p., tercer puesto en el Concurso-homenaje del Centenario de nacimiento de la poetisa, OEA-Gobierno de Chile, La Serena, 1989).

En el tercer ensayo, el profesor Juan Medina Roa presenta *La educación integral en un mundo perdido*. Se trata de un significativo aporte crítico a las estructuras educativas, que propone el énfasis en el proyecto de vida y la autobiografía. Asimismo, realiza la importancia del proceso lecto-escritural al interior de la universidad, la conformación de la biblioteca y el archivo personal, y remata aportando pautas puntuales de oratoria, tan determinantes para una vida académica de socialización rigurosa del conocimiento.

Finalmente, el profesor Alexander Puerta Pineda nos presenta su ensayo crítico intitulado “Educación y Autonomía”, donde realiza la pertinencia de la Ética y la Estética dentro del marco de una educación realmente superior. De hecho, insiste que asistimos a una crisis en la educación para la vida, y la construcción de autonomía en el ‘mundo de la vida’ (con expresión del padre de la Fenomenología,

Edmund Husserl). Compagina el autor los dos vocablos *Educación y Cultura*, dos polos secularmente divorciados en el ámbito universitario, con miras a estimular la autonomía en el aula e incluso la *'phrónesis'* (prudencia) de lo autónomo y sus lugares, en la línea de pensadores como H. G. Gadamer. Al final, resalta la pregunta como detonante de sentido, en la milenaria línea mayéutica de Sócrates, hoy latente en todos los procesos investigativos.

Aspiramos, entonces, a que este libro sea un modesto pero incisivo aporte a la Pedagogía tomista, en orden a propiciar un aprendizaje autónomo y significativo al interior de nuestra USTA, que enriquezca e incluso replantee varios tópicos en nuestro quehacer universitario, si en verdad queremos una *Formación Integral* de la personas de los estudiantes y no una 'educación bancaria' y meramente tecnológica, instrumental y funcionalista como la denunciada con ahínco por el pedagogo brasileño Paulo Freire. Los cuatro autores coincidimos en afirmar que no podemos dejarnos estandarizar por una educación globalizada demasiado sujeta a la lógica del mercado, dentro de un capitalismo neoliberal que, mercantilizando demasiado la Educación, pretende erigirse en un *Pensamiento Único* y acrítico, hegemónico y homogéneo.

Santiago Borda-Malo Echeverri, Ph. D. en Filosofía USTA-Bogotá

# LA FORMACIÓN INTEGRAL PARA ACCEDER AL MUNDO PROFESIONAL

María Inés Álvarez Burgos

## RESUMEN:

Este artículo presenta un análisis de manera cualitativa y cuantitativa del Impacto de la Formación Integral de acuerdo con el Modelo Educativo-Pedagógico de la Universidad Santo Tomás y la Universidad Central de Chile, en las Facultades de Administración de Empresas. Resultado puntual fue la resignificación de la formación holística y sinérgica de los estudiantes, como plus y/o 'valor agregado' de la USTA, que pudimos socializar los cuatro docentes investigadores en la Universidad Central (Santiago de Chile, 2016-2017), durante encuentros con pares chilenos de esa valiosa universidad.

## INTRODUCCIÓN

*El 83% de los estudiantes consideran que su proceso de formación promueve la construcción de pensamiento crítico y actitudes intelectuales y morales para actuar de manera ética en su futuro desempeño profesional.*

El pensamiento crítico es propio de Santo Tomás de Aquino, resaltando el Tratado *De Regno*, según Laureano Robles y Ángel Chueca, quienes afirman:

La crítica histórica no se ha pronunciado sobre la paternidad de alguno de ellos. Las grandes obras auténticas estudiadas desde tantas perspectivas, solo hoy comienzan a ser analizadas con sentido histórico desglosando de ellas fragmentos intercalados o siendo matizadas desde la heurística. El pensamiento de un autor no podrá ser valorado con justicia mientras ignoremos las fuentes en que se inspira o bebe.

Es decir, el pensamiento de Santo Tomás no podrá ser valorado mientras se ignoren las fuentes que lo sostienen. "Todo pensador trabaja en conexión con un pasado, del que acepta, rechaza y construye". La crítica histórica debe develarnos lo aceptado, lo rechazado y lo construido. El hecho de que un autor no cite nunca, no es indicio de originalidad como tampoco es signo de cultura el citar. Quiera o no, todo hombre que piensa o escribe lo hace desde una estructura concreta o desde una ideología determinada. Pero no es lo mismo pensar desde una estructura o una ideología, que crear la estructura y la ideología. "Ante los escritos de Tomás de Aquino cabe decir que están redactados dentro de una ideología muy concreta y al servicio de una determinada estructura. No tenerlo en cuenta equivale a verse privado de la comprensión histórica del texto manejado".

Continuando con el pensamiento de Tomás de Aquino en su libro *Circunstancias y Biografía* del autor Joaquín Llanos Entrepueblos, O. P., es necesario referenciar los métodos de enseñanza de Tomás como estudiante en Nápoles, Bolonia y en París, en época medieval y teniendo en cuenta del amor del Aquinate por el estudio, no solo como alumno sino también como docente. "De acuerdo a la génesis histórica y al progreso científico los métodos eran: *lectio, quaestio, y disputatio*". Hablando de la primera

que es la *lección*, se afirma:

La pedagogía medieval se inicia con base en la lectura de textos y la escolástica (*schola*, escuela) que institucionaliza este tipo de trabajo intelectual. La lección se ordena a la transmisión de los conocimientos ya adquiridos por otros, es la adquisición de la ciencia a través del estudio de los textos antiguos. Todos los universitarios inician sus estudios encauzados por este método. Es la fase de la información (1990: p. 35).

La razón histórica de este procedimiento pedagógico es sencilla. En estos siglos se descubren y traducen las obras de la antigüedad que contienen muchísimos aspectos, una ciencia muy superior a la que posee en ese momento el intelectual occidental. Son un tesoro que se quiere explorar, que se convierte en objeto de estudio y, por consiguiente, en texto de enseñanza.

Este método pedagógico es común en todas las facultades. De acuerdo con lo específico de cada una de ellas y a las materias respectivas, se seleccionan los textos, las obras que son "autoridad" en el respectivo tema. El pensamiento se desarrolla, en torno a una "autoridad", es decir, alrededor de una obra o texto que es autoridad en la materia.

"Enseñar es leer, pero leer en sentido técnico, porque -como es obvio-, todos los universitarios saben leer antes de ingresar a la universidad. El profesor "lee" su texto; su curso se llama "lección", al profesor se le denominado lector. Los aspirantes al título universitario de "maestro" tendrán que haber leído durante dos años parte de la Biblia como bachiller bíblico y durante otros dos las sentencias de Pedro Lombardo (una obra de teología) como *Bachiller sentenciario*. Es la antigua lección religiosa de los monjes, pero ahora con sentido cultural y académico. Sobra advertir que actualmente conservamos ese vocabulario y parcialmente, idéntico método.

Pero, ¿qué es leer? *Lección* no designa un modesto ejercicio de lectura. En su conjunto la lección se desarrolla en tres niveles que de menor a mayor profundidad son: La "letra", simple explicación de las palabras y de las frases según el contenido de su inmediato, encadenamiento, el "sentido", el análisis de la significación da alguno de los elementos o traducción en lenguaje más claro y accesible del pasaje estudiado, la "sentencia", el pensamiento profundo y la penetración inteligente del texto más allá de la sola exégesis (aparecerán así) obras denominadas "sentencias" como la de Pedro Lombardo o Sentencia Ríos (1990: p. 40).

Prosigue el autor:

Al afianzarse esta tecnología escolar la "lectura" se diversifica. Examinando hoy los escritos de estos "Lectores" encontramos dos tipos de obras. Primero, obras en las cuales el "lector" hacia sus pequeñas anotaciones aprovechando el espacio en blanco existente en los pergaminos del texto. A tales anotaciones se les denomina "glosas" sean "interlineales" sean "marginales" darán lugar a los "glosarios". Segundo, y como desarrollo del anterior "exposiciones" o "comentarios" amplios homogéneos y continuos a todo el texto. Son, claro está, los comentarios a las exposiciones (1990: p. 43)

Analizando este procedimiento de enseñanza se encuentra junto a sus aspectos positivos, información, graves inconvenientes en los cuales caerán muchos escolásticos y de los cuales no se está exento ninguna persona hoy. El lector queda maniatado por el texto que se opone al libre juego de la inteligencia.

## LA CUESTIÓN

Nace como flor del texto. En efecto es natural, que durante la lectura de un texto cualquiera aparezca una palabra oscura, un pensamiento difícil, una expresión imprecisa, el choque de dos interpretaciones divergentes, la oposición de dos "autoridades" contrarias en la solución de un mismo problema. Entonces el texto se convierte en *cuestión*, si como en nuestro caso, la lectura está organizada como ejercicio escolar esos relieves del texto ofrecen la ocasión para una búsqueda activa y profunda (1990: p. 45)

"De este modo en el transcurso de la "lección" van surgiendo las "cuestiones", nutridas por la lección, pero yendo más allá de la mera explicación de los textos, se suscita la cuestión, en la cual entran ya en juego los instrumentos nacionales de la lógica y de la dialéctica". "A esto responde el "*Sic et Non*" de Abelardo, el método dialéctico. Una situación que exige refinamiento de los instrumentos intelectuales para tratar en sí mismo y por sí mismas las doctrinas propuestas por los textos, a la vez que se suscitan problemas totalmente nuevos. El intelectual escolástico se eleva casi a un género literario que responde mejor a la inspiración creadora. Ya no estamos en la información sino en la investigación y la creación".

"Pronto todo se pondrá en "cuestión" no solo los pasajes oscuros, las contradicciones entre "autoridades", los nuevos problemas surgidos. Con el fin de obtener una inteligencia más profunda de las verdades, incluso de las admitidas por todos, todas ellas "se ponen en cuestión". Todas son problemáticas, ninguna es dogmática, todas son interrogantes. Se duda de todo: por ejemplo "¿Existe Dios?", "¿se debe honrar a los Padres?", etc. A esta duda metódica real; responde la palabra típica, que en adelante se encontrará repetida en los escolásticos, si Dios existe, si se debe honrar a los padres.

Ahora como buen intelectual, el escolástico no comienza afirmando, estableciendo tesis sosteniendo verdades dogmáticas en derecho o en economía o en filosofía o en teología o en cualquier ciencia. Su primer paso es siempre la duda. No la afirmación rotunda, sino la cuestión dubitativa".

Si se examina esta nueva tecnología educativa, se comprende que se ha dado un gran paso. El hombre reflexivo no acepta pasivamente las doctrinas que se le proponen, que lee ni observa con indiferencia o superficialidad los sucesos históricos, sino que analiza críticamente doctrinas y acontecimientos, en busca de la verdad, del sentido de la realidad radical. Por ello el hombre pregunta, cuestiona y problematiza.

Esta tendencia natural a criticar y cuestionar hace que se supere el sistema infantil de la lectura y que se institucionalice la cuestión como una de las piezas claves para la investigación personal, la didáctica profesoral y la redacción de los escritos. El intelectual ya es maestro según la expresión medieval determina, soluciona las cuestiones, no por el juego de las "autoridades" sino por la certeza, la evidencia, el valor de las razones que aporta. La calidad del profesor no se valora por los argumentos de autoridad, sino por las comprobaciones racionales de que disponga por la claridad científica con que ilumine y solucione las cuestiones".

## LA DISPUTA ORDINARIA

"Un nuevo hecho, también muy natural, aparece en esta evolución de la enseñanza. Es normal que en el planteamiento y en la solución de una cuestión, dos maestros no coincidan, que los

criterios y puntos de vista sean diversos. Así como la universidad institucionalizó la actividad normal de informarse, con base en leer en forma de “lección” y la de problematizar en forma de “cuestión”, ahora esta divergencia personal de criterios y consiguientemente discusión, también se institucionaliza como tecnología académica, como método universitario” (1990: p. 48).

La historia recuerda un incidente famoso en París entre Juan Peckam, maestro regente de los franciscanos y Tomás de Aquino maestro regente de los dominicos. Tomás ha defendido a Aristóteles. Peckam ha sido autor de una condenación de Aristóteles. Es un momento de crisis intelectual en la universidad parisiense. Maestros y estudiantes están pendientes, la disputa no se deja en la sombra ni en los corrillos de estudiantes y profesores, ni siquiera en la publicidad de unas exposiciones de clase o de unos escritos. El problema se ventila públicamente al nuevo estilo escolástico: ante maestros, bachilleres y estudiantes, ante el público universitario”.

A continuación, se describe la celebración de una disputa de acuerdo con el autor Llanos Entrepueblos: “Consta de dos partes, una por la mañana y otra por la tarde. El maestro publica con anticipación el tema que se va a debatir y la fecha. Llegado el día anunciado todas las lecciones de la mañana se suspende para que todos, maestros y estudiantes puedan asistir. Los clérigos y personalidades de la ciudad, también lo hacen, especialmente si el tema es interesante y el maestro famoso” (1990: p. 50).

“La disputa es el torneo de intelectuales”. Un bachiller a quien previamente ha adoctrinado el maestro, es quien habla, quien plantea el problema. El maestro sólo interviene cuando el bachiller se enreda. Los asistentes intervienen a través de objeciones, discusiones, respuestas y contradicciones. El estudiante responde y contrarreplica y defiende la posición de su maestro. Este ejercicio *disputativo* ocupa toda la mañana, es la parte más motivada y animada.

Ahora bien, las objeciones propuestas y resueltas sin orden, preestablecidas en el curso de la disputa, presentan finalmente un material doctrinal muy desordenado. Semejante a los restos de una batalla campal o a los materiales semielaborados de una cantera en construcción.

De ahí la necesidad de la segunda parte, que recibe el nombre de determinación magistral. El maestro ordena en sucesión lógica las objeciones presentadas contra su doctrina, luego establece argumento en favor de la doctrina que va a defender. En tercer lugar, expone su pensamiento sobre la cuestión debatida y finalmente responde a las objeciones presentadas contra su tesis. La exposición del pensamiento del maestro se llama “determinación”: sentencia o formulación con autoridad de una doctrina. Determinar o definir es un derecho reconocido a los maestros y del que carecen los estudiantes”.

La actividad del maestro centrada a la escritura por un editor constituye los escritos que se conocen como “cuestiones disputadas”, de gran novedad escolar. No solo en la realización exterior del acto académico, sino especialmente en la búsqueda comunitaria de la verdad. En la universidad de París se solían celebrar estas disputas cada quince días y dieron gran vitalidad al sistema pedagógico medieval (1990: p. 52)

## **LA DISPUTA LIBRE**

El sistema pedagógico de los escolásticos no va a descansar aquí. Estas disputas tuvieron otro frente más interesante. Dentro del mismo género y estilo nace y se desarrolla un tipo de disputa muy original: la denominada “disputa libre”, general de cualquier cosa a voluntad de cualquiera.

De ahí su denominación, generalidad y libertad. Los temas más variados, las cuestiones más dispares. Desde altas especulaciones específicas, metafísicas, hasta los menores problemas de la vida diaria, pública o privada, son abordados públicamente por iniciativa de cualquiera de los oyentes. La mecánica de su celebración es semejante a la disputa ordinaria, pero con mucha más solemnidad y solo se celebran en dos épocas del año: en la proximidad de la navidad y de la resurrección. Los maestros tenían derecho a una o dos disputas libres al año. Pero no todos los maestros se atreven a sustentar estas disputas. Las cuestiones y objeciones pueden venir de todos los lados hostiles, curiosos y maliciosos. Se pueden interrogar de buena fe, para conocer la opinión del maestro en contradicción consigo mismo o con alguno de sus colegas, o preguntarle sobre temas que se sabe que el maestro prefiere silenciar. Será un extranjero curioso o un espíritu inquieto, un estudiante malicioso, un maestro sutil. Los problemas serán claros e interesantes, o ambiguos y sin sentido. Hechos prácticos, altas especulaciones, temas económicos o místicos, cuestionamiento de conductas morales (1990: p. 55).

El interés de estas disputas se halla más en la amplitud de los temas que en la profundidad de su tratamiento. Lo interesante es la actualidad de las cuestiones y de las respuestas, la vivacidad de los choques ideológicos, las reacciones de los oyentes y del maestro. Este tipo de disputa señala el culmen de la pedagogía medieval, pedagogía activa que exigía que tantos estudiantes como profesores estuvieran al tanto de los problemas cotidianos, nacionales e internacionales y urbanos manteniendo así la Universidad en contacto permanente con la vida.

Esta es la pedagogía de la escolástica del siglo XIII en pleno vigor, manejada por espíritus sagaces, exigentes briosos. Vendrá luego a finales de la edad media la decadencia, el manierismo pedagógico, el formulismo, el bizantinismo, los estereotipos. Todo eso que tantos desprecios acreará a la escolástica, englobándola a toda ella, como si se tratara de un todo homogéneo. Para finalizar, se dan dos anotaciones: la primera con la gran escolástica, produjo un renacimiento filosófico y teológico anticipándose al siglo XV. Segunda; los teólogos fueron los hombres de vanguardia en la introducción de los métodos pedagógicos, por la simple razón histórica de que la biblia, su texto no tuvo que ser descubierto y en consecuencia fue "leída" y "cuestionada" con anterioridad a los textos de las otras facultades se "leía" en Teología ya se "cuestionaba" cuando en las otras se "cuestionaba", en la facultad de teología se "disputaba". Leer, disputar y predicar serán los tres oficios que la universidad de París asigna y obliga a los maestros de teología (1990: p. 57).

Leer, disputar y predicar serán los tres oficios que la universidad de París asigna y obliga a los maestros de Teología. Siguiendo con la filosofía tomista, también se resalta en el Aquinate virtudes intelectuales como el arte y la prudencia. Promoviendo con el arte la disposición innata o también adquirida de manera ordenada para perfeccionar las habilidades fácticas o estéticas del ser humano, mientras que, con la prudencia, trata de saber orientado a cómo obrar responsablemente en una situación concreta, en esa especie de "sabiduría" acerca de las cosas humanas que invita a prever el futuro y a tomar en serio el presente.

Sin embargo, las virtudes que perfeccionan el entendimiento humano en orden a conocer mejor la verdad de las cosas, no son las únicas que son perfectibles y educables, sino que existe aquellas que perfeccionan *la voluntad*, entendida como la facultad que inclina espontáneamente al hombre a la búsqueda y a la realización del bien universal conocido como la "Razón". La voluntad se educa entre-

nándola día a día, estableciendo una verdadera jerarquía de valores y de proyectos.

Las principales virtudes que perfeccionan y habilitan la voluntad para que el hombre sea bueno y transforme todo lo que hace en una operación buena, son las *virtudes morales*, consideradas como el centro, sobre el cual giran todas las demás, entre las que se encuentran las que tienen relación con la sensibilidad, como la templanza y la fortaleza que colocan orden y moderan las tendencias innatas hacia lo fácil y placentero, y a templar el espíritu para las dificultades de la vida. Se puede afirmar que el hombre o angelical, ante todo es un animal y que, si descuida la Educación, implica dejar la voluntad desamparada, a la hora de realizar sus operaciones, ya que el desorden puede obnubilar la mente e impedir el recto ejercicio de una buena acción.

La educación es ante todo la formación de los deseos y de la efectividad, por tanto, éstos se deben cultivar y practicar para conseguir una beneficiosa armonía entre la voluntad y sensibilidad como respuesta a su condición animal. Existe Otra virtud, que regula la red de las relaciones íntimas y profundas, que el ser humano teje con los demás congéneres para la construcción de su propio proyecto de realización personal como es la *justicia*, la cual tiene como objeto regular las operaciones de la voluntad en orden a dar a cada uno lo que le es debido y permite al hombre ser constructor de un orden justo y armónico en las relaciones humanas.

Finalmente, existe la otra virtud moral que la prudencia, ya mencionada anteriormente, la cual facilita la deliberación correcta, mostrando lo conveniente en cada momento de la vida. La prudencia también facilita el discernimiento en la toma de decisiones, guiando hacia el logro de un equilibrio entre el exceso y el defecto y como especie de guía de las demás virtudes.

Siendo una virtud intelectual que busca ayudar al entendimiento a razonar, de un modo adecuado y constructivo, también es una virtud moral, la primera de las virtudes, en la que se debe tomar, las riendas de las demás virtudes humanas, que promueva la plena y total realización del hombre. Porque la grandeza de ser persona consiste en ser dueño, autónomo de sí mismo, que pueda prever y proyectar su destino, asumir lo que quiere de sí mismo con capacidad de decisión, sobre acciones que lleven a una transformación, como Santo Tomás dice: "Es la sabiduría que sabe sobre las cosas humanas", como una especie de genio para la vida práctica.

En este sentido, se puede deducir que son estas cuatro virtudes el eje que lleva implícitas otras tantas y que constituyen la esencia de la *Educación Integral*, tan importante para la sana y agradable convivencia en la sociedad, que ha sido descuidada en la realidad del joven y de la infancia. Sin lamentar el pasado, pero se mostraba mayor preocupación en la formación del ser humano, con el desarrollo de las virtudes anteriormente descritas y luego despertaban las cualidades y habilidades de cada uno. En la modernidad se ha invertido el orden y han relegado a segundo plano la educación de la persona cívica y moral para interesarse más en el hombre material, artista y/o artesano.

La *Promoción Integral Humana* consiste en lograr que el estudiante adquiera las virtudes intelectuales, morales, técnicas o artísticas que hacen al sabio, al científico, al virtuoso, al genio. No obstante, la virtud moral es la que hace realmente bueno al hombre. Es ella la virtud por antonomasia; sin esta no hay plenitud en lo humano. El excesivo culto al valor de la racionalidad y de un enfoque unidimensional de la educación, ha llevado a privilegiar en el sistema educativo la formación del intelecto, mediante la instrucción, descuidando o dando escasa relevancia a la formación moral.

Según Sócrates, se pensaba que para que el hombre fuera bueno y tuviera un comportamiento ético, bastaba con sacarlo de la ignorancia, instruyéndolo. Pero la experiencia ha comprobado que es insuficiente la educación del intelecto, es decir, que la sola capacidad no es suficiente, si no se forma en otras facultades y dimensiones humanas.

De manera explícita se visualiza la importancia de la universidad para formar en Ética y Valores. Al respecto, el Papa Juan Pablo II recordaba que la universidad católica, nacida de la tradición que la vincula con su misión de origen, se ha mostrado como un ámbito incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de todos los pueblos. En este sentido la Universidad Santo Tomás conlleva no solo la responsabilidad de la enseñanza de una disciplina sino la formación desde la perspectiva del método y del pensamiento de Tomás de Aquino, buscando la integración del saber en su dimensión global teológica en el diálogo permanente de "Razón y Fe".

El presente escrito sustenta uno de los resultados de la investigación en la cual arrojó un indicador bien alto en torno a cómo los estudiantes de Administración -tanto de la Universidad Santo Tomás como los de la Universidad Central-, consideran su proceso de formación basado en un pensamiento crítico, con un alto contenido en actitudes intelectuales y morales, lo cual se logra comprender por toda la epistemología de la Filosofía Tomasina, la que hace personas valerosas y éticas.

En el plano profesional un inmenso campo de acción que se le presenta al Administrador es la necesidad de *trabajar en equipo*, lo cual es algo que no sale de la simple teoría, si no hay formación en el profesional es muy difícil que se puede aplicar.

Para mejorar la vida humana en el sector escogido, se debe atacar dificultades de personal, estructuras locales, los competidores que a veces se vuelven enemigos permanentes, las fuerzas financieras, las estructuras políticas y económicas, manejar todo lo impuesto por el estado, etc., en fin, no se requiere conocer solamente de una disciplina, sino que también es necesario desarrollar unas habilidades propias de la esencia de ser humano. Razones suficientes para el trabajo en equipo para enlazar con otros equipos paralelos.

No es fácil formar equipos, insisto, es algo de convicción y de continuo aprendizaje, un profesional preparado para comprender, acoger por cuanto tiene por su misma Fe, una certeza mayor respecto a lo esencial y por el universalismo de su mirada, que le dé lugar a lo que es verdadero y marcha en sentido del bien común.

Sentir -como lo afirma Tomás de Aquino- que la verdad hace al hombre feliz y que la falsedad y el error lo hacen afortunado. La verdad está en la mente adecuada a las cosas. Indagar siempre, si se hizo en el proceso de formación con mayor razón en el ejercicio profesional porque es un ejercicio que no se acabará nunca. Porque el "hombre conserva, vivifica y proyecta la capacidad racional del ser humano". Continuando con los resultados del proyecto de Investigación entre las dos universidades: Santo Tomás y Central de Chile en la Facultad de Administración, se percibe otro indicador:

*Al 67% de los estudiantes que corresponde, detectan que el Modelo Educativo adoptado, parte de sus docentes, quienes manejan una pedagogía crítica en sus clases, con ambientes colaborativos que generan en los estudiantes, pensamientos democráticos como la igualdad y libertad de pensamiento.*

Según Pedro José Díaz Camacho, O. P.; en su presentación del *Modelo Educativo Pedagógico USTA*; este

se refiere “a la manera peculiar de articular y dinamizar medios y mediaciones, ambientes y contextos, relaciones entre docencia y aprendizaje en los procesos educativos de investigación, proyección y extensión, como expresión de la identidad institucional, de su concepción filosófica de la educación” (2009).

Efectivamente, el Modelo Pedagógico está fundamentado en el “Diálogo de saberes” con misión de mundo con la promoción de relaciones con el entorno y la comunidad. Lo que implica que se forme a un profesional que responda a las necesidades del medio con disciplina científica, técnica y tecnológica sobre todo *humana*, que comprenda y que *actúe*. Razón por la cual la universidad, se ha ocupado de tener coherencia con la misión y objetivos fundacionales que conlleven a entregar el *profesional* que requieren las empresas aplicando métodos de enseñanza acordes al orden nacional e internacional, para que la carrera sea encaminada en dirección correcta, porque un estudiante con claridad en la misión, visión, principios y valores institucionales, le permiten tener una panorámica de conjunto en que se une como lo expresa el *Modelo Pedagógico*; con un “rico” patrimonio humanístico y educativo con las nuevas exigencias de la racionalidad científica y tecnológica de la sociedad moderna, pero siempre teniendo en cuenta la especificidad de su identidad institucional, su razón de ser como entidad universitaria.

La educación en general es un mecanismo de reproducción social de una generación a otro como lo explica el “Modelo Pedagógico de la USTA”, que también resalta que “no puede ser un simple reflejo lineal que orienta la socialización como mantenimiento de un orden sociopolítico determinado”. Por eso, se requiere formar *líderes sociales* que asuman la Filosofía social y política de Tomás de Aquino, que orienten la práctica hacia la búsqueda del bien común, que analice *críticamente*, que cuestione el orden social desde la dignidad humana, que considere normal el respeto incondicional, especialmente a los derechos humanos, que tenga compromiso con los valores democráticos y el cuidado del medio ambiente.

Como se observa, se trata del ideal, con los elementos para formar un Profesional en Administración idóneo y competente, pero por supuesto, no puede ser responsabilidad de la institución únicamente o del estudiante; acá aparecen unos agentes responsables del proceso educativo, tan importante como los anteriores. Pero antes de mirar quienes serían los otros agentes responsables, es necesario comprender el término “responsabilidad”, para ser muy bien aplicado.

Según el Diccionario de Caro y Cuervo, “Responsabilidad es la capacidad de responder por sí mismo y de sí mismo. El verbo responder y todos sus derivados presentes en las lenguas romances proceden del verbo latino “*spondeo*”, que significa asumir un compromiso solemne”. Siendo así la responsabilidad una cualidad o condición de quien promete o se compromete.

Existen dos tipos de responsabilidad: La responsabilidad personal, que es completamente intransferible; la compartida también llamada corresponsabilidad, la cual se da a grados diversos y en doble dirección. En este sentido la responsabilidad recae del proceso educativo, en un primer orden sobre el individuo, porque es un proceso que se va madurando de manera consciente y es para toda la vida.

En un segundo orden está sobre los padres y el ambiente familiar. Sobre este punto Santo Tomás asigna un papel primordial al ambiente familiar, porque es el lugar propicio para la educación del ser humano y lo afirma en la siguiente frase: “El hijo, una vez ha salido del útero materno, estará bajo el cuidado de sus padres, como contenido en un útero espiritual”.

En efecto, los padres son quienes engendran al hijo; dándole el ser y toda su riqueza genética, por eso son responsables de proporcionarle alimento y una crianza adecuada, es decir ayudarlo a adquirir las actitudes fundamentales como los valores para ser “hombre de bien” y que más tarde necesitará para caminar por el sendero de la vida y hacerles frente a las vicisitudes de la misma.

Según el *Doctor Angélico*, sitúa la educación como una prolongación de la generación. No basta con engendrar hijos, conlleva la responsabilidad de alimentar, criar y educar. En consecuencia, como meta y fin de la educación, pudiendo calificarlo como la llegada a la mayoría de edad, lo cual no se reduce a una madurez biológica, sino que implica tener desarrolladas todas las dimensiones humanas en lo afectivo, lo intelectual, lo moral y lo espiritual, en los cuales debe crecer hasta alcanzar su plenitud, promoviendo así el crecimiento integral de la persona.

En un tercer orden, pero tan importante como los dos anteriores están: *Los maestros y las Instituciones Educativas*. Siguiendo con el carácter primordial de responsabilidad educativa están los que suplen la incapacidad de brindar una *Educación Integral*, tarea que recae también en las instituciones y en los gobernantes, por igual. Es muy importante que el maestro en cualquiera de los niveles que enseñe, se conciente del papel que le corresponde en la formación, porque es quien ejerce influencias positivas en el estudiante para contribuir en la adecuada y complementaria formación del profesional.

Para ejercer influencia positiva, conlleva a la responsabilidad de guiar por unos principios pedagógicos que iluminen la *Gestión Educativa*; el maestro ayuda desde afuera para que el estudiante se realice desde dentro y logre el despliegue de sus capacidades y potencialidades, evitando lo nocivo y corrobora lo que le favorece al estudiante.

Es de vital importancia que cada universidad diseñe el *perfil del docente* que quiere y debe tener la Institución, no solamente por su trayectoria académica, sino porque también conoce y se identifica plenamente con la institución, con un lenguaje actitudinal acorde a la disciplina que enseña, en este caso a la Administración, y que se comprometa ante todo en la búsqueda del bien del estudiante, hacerlo sentir persona y ser tratado con respeto y sentido de justicia. Lo cual conlleva a unas exigencias, en especial de acompañamiento y dedicación.

Se debe superar la enseñanza como un simple proceso de transmisión de conocimiento, sino ante todo *aprendizaje*. Todo lo que incida en la vida de los estudiantes debe preocupar y hacer reflexionar al docente sobre su competencia pedagógica, el dominio de la asignatura, la mística que tiene por su profesión, su cultura general, sus cualidades humanas y morales, su manera de evaluar, etc., porque todo tiene una incidencia y repercusión decisiva en la vida de ese ser humano que está en proceso de formación.

Indudablemente, el docente logra promover la plenitud del estudiante como lo afirma Tomás de Aquino de dos formas principalmente:

- Con la doctrina: la cual es propia de cada ciencia o disciplina, por ella se le indica dónde está la verdad, el bien y la belleza; se debe poseer plenamente de este conocimiento, pero transmitirlo de modo convincente; el docente debe ser autoridad epistemológica, propia del hombre que se ha apropiado de un saber específico que lo actualiza y lo enriquece continuamente y lo sabe enseñar con arte. Quien se dedica a enseñar debe tener esa vocación de servicio; buscando que el estudiante saque el mayor provecho de aquello que se le enseña de tal forma que propicie

su crecimiento integral. El docente debe ser claro y didáctico, que use términos adecuados, sin generar confusión en el estudiante.

- Ejemplo: con el cual se educa más por lo que es que por lo que se dice. Por tanto, el docente también debe ser autoridad moral, que respalde y refuerce la autoridad epistemológica, porque también se enseña con actitudes, con la cosmovisión de que se tiene, con la filosofía de la vida que inspira su quehacer educativo.

Santo Tomás reconoce que se cree menos en las palabras que en las obras. Todo docente tiene que estar convencido de que no hay medio más eficaz para mover al bien que los ejemplos. Los malos ejemplos corrompen las buenas costumbres, los buenos incitan a seguirlos.

En definitiva, se hace énfasis en lo importante que es el docente en el proceso formativo del estudiante, sin que eso implique que es el único responsable, pero sí es vital, ya que educar es cautivar con argumentos convincentes, entusiasmar por los hábitos positivos y por los valores morales, seducir con la excelencia, lo que implica comunicar conocimientos y promover actitudes. Es decir, quienes se dediquen a la enseñanza tienen que ser como lo dice Santo Tomás: más maestros que docentes.

En la actualidad se le ha dado mayor importancia al desarrollo de las habilidades emocionales de los estudiantes, a través de estrategias que sean muy creativas, especialmente para gerenciar una empresa, para que el profesional que ha sido preparado para crear y manejar empresa, no la afecte por no saber manejar su vida. Para lo cual es indispensable, la *Formación Integral* como esencia de la misión Institucional, desarrollada especialmente por los docentes. . . Bueno, ¡en el deber ser!

El profesional empresarial requiere tiempo para escuchar sus emociones que dan significado y sabor a la vida ya que orientan para comprender el guion de la cotidianidad, revisando experiencias pasadas, aclarar el presente y abrir el futuro. Para madurar de forma saludable y animar al reconocimiento de la propia valía y la de los demás, la aceptación de limitantes y la búsqueda del bienestar también, en el campo laboral con la promoción del clima organizacional.

Las emociones existen y son parte de la composición humana, pero se deben manejar con una adecuada educación como ya se dijo anteriormente. No hay fórmulas ni tampoco recetas, lo que se requiere es combinar muy bien la sabiduría con el saber, volvemos al adecuado equilibrio que propone Santo Tomás entre *Razón y Fe*.

A continuación, presentamos las emociones más comunes que toda persona tiene y que no pueden ser ajenas al desempeño profesional y humano.

1. **El miedo:** Es la respuesta a un peligro ya sea físico o psíquico y predispone bien sea a la huida o a la lucha. Puede salvar la vida y librar de serias complicaciones y sufrimientos; aunque también puede paralizar y dificultar. Aprender su manejo requiere mirarlo de frente, distinguir si es real o imaginario, adecuado a la amenaza o desproporcionado.
2. **La rabia:** Aparece cuando se siente una herida, cuando se ha recibido daño por parte de otra persona o por la misma vida o por las circunstancias. Se predispone a la defensiva, a superar obstáculos y poner límites. La rabia que responde a una situación real y objetiva se convierte en legítima, sana y necesaria; sobre todo si se expresa en el momento, lugar y ante las personas adecuadas y en el grado de duración correcto. La rabia desproporcionada,

es una reacción ante la frustración, las dificultades de autoafirmación, la no aceptación de la realidad, las tensiones y conflictos acumulados. En ceguera acaba con las relaciones afectivas, interfiere en la comunicación y conduce a la culpabilidad.

3. **La tristeza:** Esta surge como consecuencia del distanciamiento, separación o pérdida de algo significativo en la vida. Es necesario identificar la tristeza primaria de experiencias más complejas como la depresión, el resentimiento, el duelo o la culpa. La tristeza predispone al aislamiento, al silencio, a la seriedad.
4. **La vergüenza:** Se relaciona con sentirse mirado con desprecio desde una posición de superioridad. Al sentir vergüenza, se está expuesto, vulnerable y carente de dignidad, valía o respeto. La evaluación negativa provoca baja autoestima, auto denigración o auto-desprecio. Incluye sentimientos de timidez, bochorno y descrédito. Se asocia con la tendencia a retraerse o esconderse.
5. **La alegría:** Predispone afrontar cualquier tarea, aumenta la energía disponible, aquieta los estados que generan preocupación, favorece el aprendizaje y proporciona reposo, entusiasmo y disposición a la acción. Con la alegría se siente ganas de reír, saltar, cantar, bailar, etc.
6. **El amor:** Es la respuesta al amor recibido. Está hecho de solicitud, escucha respetuosa y atención eficaz a las necesidades y sentimientos del otro, afecto y deseo de compartir cercanía física, tiempo, calidez, intimidad, comunicación que se expresa y encuentra. Remite energía, solidaridad, cuidado, empatía, ternura. Amar es un logro fundamental en el proceso de maduración personal.

Es habitual que a muchas personas no se les enseña a tomar conciencia de las sensaciones corporales, ni a leer adecuadamente las señales fisiológicas que aparecen cuando surge una determinada emoción. Ante este 'analfabetismo emocional' se requiere de los tres órdenes sobre los cuales recae el proceso educativo que ya fueron expuestos anteriormente, como son el individuo, los padres de familia y los docentes junto con la institución para entregar un profesional empresarial competente y equilibrado para que maneje la empresa de forma productiva y humana.

La investigación realizada ofrece un espacio flexible para mejorar la cualificación del docente que requieren las universidades, para profundizar y moldear la formación humana. Como lo describe Tomás de Aquino en la *Paideia Tomista* del "profesor ideal". Considerándolo como un "arquitecto de la universidad medieval".

Es necesario tener muy presente que la universidad es el lugar de más alto grado de promoción cultural, del desarrollo del hombre, en el encuentro entre los docentes y estudiantes. Le corresponde al docente conducir a sus estudiantes hasta llegar a "la madurez humana en sus diversas posibilidades de perfección". Tarea que fue designada por los griegos quienes dieron origen a la educación como "*Paideia*". Se confía al pedagogo dirigir al adolescente hacia la plenitud humana. Los latinos, la entendieron como *humanitas*, desarrollo de las potencias y posibilidades del hombre. Ya se ha dicho que el docente es por eso un guía en el camino de lo humano, en la conquista de la perfección a la que se siente llamado todo hombre.

Actualmente el significado de "Maestro oscila entre dos extremos; o bien se aplica solo a quienes ense-

ñan en los primeros grados de la escuela, o bien indica la plenitud de un hombre eminente en su materia". Se dice que hay una sociedad sin padres, ni maestros, el nombre preferido ahora es de "profesor". "En tal coyuntura es aleccionador interrogar a Tomás acerca del maestro, del profesor, del encargado de la promoción humana de los estudiantes".

Tomás ofrece no solo un ejemplo admirable del ejercicio de esta profesión, sino también una doctrina orientadora: "La lección de Tomás de Aquino acerca de la *"Paideia"* y del oficio del maestro universitario admite varios polos de referencia: vista desde el mismo maestro, su función es de auxiliar del estudiante; vista desde el sujeto en quien recae, es la promoción de las virtudes; vista desde la sociedad en la cual se encuentran maestro y estudiantes, es la formación de profesionales". El profesor ideal en la *Paideia Tomista*, tiene que ser un maestro al servicio del estudiante, capaz de llevarlo a un desarrollo humano integral, para que pueda contribuir al bien de la sociedad desde el uso adecuado de sus talentos personales.

Ahora bien, el análisis de resultados de la investigación, arrojó que un 50% de los estudiantes presentan la Ética como elemento importante en el proceso de adquisición de conciencia social. En este sentido, Tomás orienta el camino para lograrlo a través del Rol del Docente como "profesional". El Aquinate considera que la Universidad está al servicio de la sociedad. "En ella se nace, desde ella vive y para ella trabaja".

La universidad debe ser espejo de la realidad cultural, instrumento de promoción del bien común. "Son muchos los agentes de la vida social, la universidad es uno de ellos y no el de menos importancia". La sociedad debe cuidar la vida de la universidad, donde el docente debe ayudar a que se cumpla con el objetivo de promover el Bien Común. El profesional que pide la sociedad es el hombre cabal que desempeña su oficio con auténtica competencia y con la garantía de servir al Bien Común. De los profesionales depende la marcha de la sociedad, para lo cual se requiere un hombre formado con virtud, un hombre bueno, con principios morales y éticos.

Otro de los resultados manifiestos en la ejecución del proyecto fue: El 100% de los estudiantes expresan que la motivación por el saber es endógena y el primer nivel de compromiso es consigo mismo. Sin duda alguna, este resultado se soporta en el rol que desempeña el docente como "mediador". Tomás de Aquino considera que la "verdad" se da de dos modos: "Desde Dios y desde la mente humana. No hay verdad sino en la adecuación de la mente a las cosas". Conocer es conocer el ser, abrirse a la realidad, asimilar la forma de las cosas de modo intencional pronunciar un verbo mental y lograr expresar en el la maravilla de las organizaciones. Todo ser humano es inteligente pero solo alcanza el saber por el ejercicio personal de la razón, que procede por sus pasos cantados de los principios, lo cual motiva al individuo por que le permite estar en gozo por ser útil, estar al servicio de los demás desarrollando sus fortalezas individuales, logrando su autorrealización con lo bueno y con lo que le gusta en el campo empresarial en este caso.

Es humano preguntarse continuamente, cómo es su vida laboral, realizando una evaluación sobre su ocupación y otras que le permitan tener conciencia de lo que hace en tiempo y esfuerzo. Analizar la situación objetivamente, ya que un trabajo está hecho de varios elementos; no es solo el trabajo diario y concreto; es la combinación de estos elementos lo que lo hace apropiado o no. Las habilidades son fundamentales, lo mismo que las fortalezas y, por supuesto los valores. La planificación de la carrera en el campo administrativo es un proceso de autoconciencia permanente, dinámico, de análisis de

mercadeo, de tendencias de desarrollo, etc.

Afortunadamente, los caminos laborales actuales son más flexibles. El profesional puede escoger una ruta pasando por diferentes campos o funciones. Los profesionales pueden maximizar su potencial, tomando parte más activa en moldear y perfeccionar la carrera. Un plan de empresario ayudará a mejorar sus talentos y su potencial que le motive en la cotidianidad el valioso trabajo que ejecuta, con las siguientes incógnitas: ¿Qué tanta experiencia ha ganado? ¿De cuáles logros se siente orgulloso? ¿Cuál trabajo le ha dado elogios o reconocimiento? ¿Cuáles fueron los resultados de los logros para sus clientes, equipo y organización? ¿Posee áreas de potencial sin explotar? También revise las habilidades que ha usado en su profesión, hasta el momento.

*El 50% de los estudiantes expresan que algunos de los paradigmas humanísticos son valiosos para la construcción de planes de estudio.*

La universidad no se ha quedado en una filosofía interna, sino que, en su sólida trayectoria, se percibe la evolución en el cambio y actualización continua de los planes de estudios, los ya existentes y los nuevos programas.

Como lo expresa su *Modelo Pedagógico*: “Colombia está orientada a asumir el reto de la modernización en consonancia con los lineamientos del CNA con respecto a la modernización de la universidad”; con un alto “desarrollo científico, tecnológico e innovador, afrontando una dinámica que se desarrolla desde el Renacimiento Italiano. Siguiendo el ejemplo del capitalismo europeo que integra el avance al servicio de los procesos productivos. Razón por la cual urge una mayor cualificación de la educación y el “rol esencial de la investigación” en las grandes universidades, incluida la USTA.

También es consciente de los nuevos rumbos sociopolíticos a nivel internacional, suscitado por la crisis y el derrumbe del bloque socialista a nivel mundial de la primacía del capitalismo a nivel internacional, “del surgimiento del neoliberalismo” como modelo político de muchos estados, implicando para Latinoamérica un gran reto las nuevas tendencias y movimiento ideológicos, sociales y culturales. Expresando una nueva época con aspectos positivos, pero también con conceptos ambiguos principalmente para la juventud, por lo que se hace necesario innovar la didáctica y la pedagogía.

En esta modernidad urge la tarea de educar en los problemas ecológicos, por eso es una de las temáticas que actualiza los planes de estudio. Igualmente, el “Pluralismo Cultural”, “La Cibercultura” y el “Bilingüismo”, entre otras temáticas.

## Referencias

- AA. VV. (2009). *Modelo Educativo Pedagógico*. Tunja: USTA. Prólogo de Carlos Díaz Camacho, O. P. Llanos Entrepueblos, Joaquín. (1990). *Tomás de Aquino: Circunstancia y biografía*. Bogotá: USTA.



# LA FORMACIÓN INTEGRAL EN EL DISEÑO CURRICULAR DE LOS PREGRADOS DE USTA

Santiago María Borda-Malo Echeverri

*Quando me sumerjo en la Obra de Tomás de Aquino  
me siento arrebatado por la complejidad  
y rigurosidad de su argumentación dialógica.  
Soy un admirador suyo y de su autenticidad.  
Hoy ya no existe una roca de tal envergadura...  
porque todo tiende a perder su seriedad  
en la niveladora sociedad de los mass-media...*

*(Jürgen Habermas en Israel o Atenas, 2001: p. 189, en PEI, 2004: p. 13).*

A tenor de un sabio ritmo fenomenológico, después del marco situacional (*Ver la Realidad en cuestión*), sigue el momento de *Iluminar y/o Juzgar* tal Realidad (Marco conceptual). Para tal efecto, hemos tenido en cuenta cinco tópicos teóricos significativos y vertebradores a modo de hilos conductores.

## ***Antropología y Personalismo tomista a la luz del PEI***

Es plausible –diríamos imprescindible- remitirnos a la antropovisión personalista tomista desarrollada en el PEI-USTA. Efectivamente, la Persona Humana es el protofilosofema (léase y entiéndase primer problema filosófico / Ferrater, 2001: p. 1270), que debe ser asumida en su subjetividad e inter-subjetividad social. Se trata de apropiarse estos dos aspectos en un ‘círculo’ no sólo hermenéutico (propuesto por Hans-Georg Gadamer) sino metafísico, como lo evidencia el jesuita Emerich Coreth (*Cuestiones fundamentales de Hermenéutica*, 1972; 2008: pp. 15-32), que eleva al máximo grado la dignidad humana –ser ‘fin en sí mismo, nunca un medio’, como puntualizó Emmanuel Kant-, ideal al que apunta el Área Humanística dentro de la Formación Integral tomasina, que para algunos suena a utópico o idealista.

Empero, la ‘onto-antropología’ tomista (su definición de ‘persona’ se fundamentaba en Boecio: “sustancia individual de naturaleza racional”) se ve actualizada y complementada –en nuestro modesto parecer- con el Personalismo Comunitario de Emmanuel Mounier (1905-1950 / Borda-Malo, 2008: pp. 79-91), quien desarrolló también en clave cristiana “siete estructuras del universo personal”, que algunos docentes nos esmeramos en desarrollar con nuestros estudiantes en esta Seccional-Tunja:

- ✓ Corporeidad o Encarnación (‘existencia incorporada’)
- ✓ Comunicación
- ✓ Interioridad (‘conversión íntima’)
- ✓ Afrontamiento y aventura
- ✓ Libertad condicionada
- ✓ Trascendencia (‘eminente dignidad’)
- ✓ Acción transformadora o Compromiso histórico

A partir de esta antropovisión, que se articula evidentemente con las asignaturas del Área Humanística y potencia al ser humano en sus virtudes humanas o cardinales (Prudencia, Fortaleza, Moderación y Justicia) y las virtudes teologales (Fe, Esperanza y Caridad) -según la óptica tomista-, se planifican las dimensiones de la acción humana: conocer-comprender, obrar (axiológico-ético), hacer (producir) y comunicar (PEI-USTA)... Enfatizamos un válido acento latinoamericanista propio de la USTA, remitiéndonos al invaluable aporte del mencionado Pablo Guadarrama (2006). A todas luces, las perspectivas ascensional y descensional se integran portentosamente. Parafraseando a Píndaro, en esta visión perfecta "el hombre llega a ser lo que ya es".

Asimismo, urge, cómo no, un estudio profundo del plexo axiológico institucional, sobre la base de una Axiología de fondo, delineando el sentido profundo de Valor y deteniéndose en los Valores Morales que forjan el carácter; tomarle el pulso a los Valores juveniles hoy: Libertad, Equidad, Respeto, Solidaridad y Diálogo... Una Ética Ciudadana, aunque sea 'mínima' (Cortina, 1999)... En últimas, una 'antropo-ética' que fusiona las dos dimensiones mencionadas, como la intuye Edgar Morin con su Pensamiento Complejo, en sus "siete saberes de la Educación del futuro" (2000)... Valga también justipreciar su propuesta de una Epistemología de la Complejidad, sintetizada en 13 mandamientos, que da lugar a una "bio-antropología del conocimiento", hologramática, es decir, integradora e interdisciplinaria.

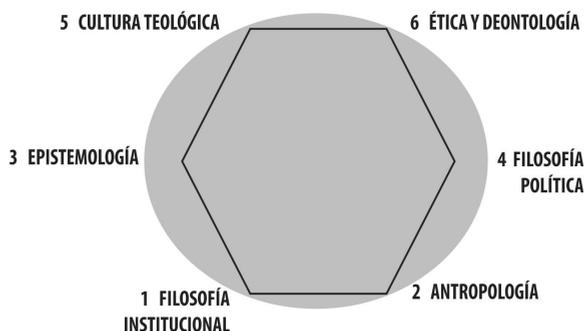
En este orden de ideas, se podrá responder a los cuatro pilares de la Educación: Aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir, tetralogía educativa de donde brotan las auténticas competencias que están hoy en boga... Una Educación pluridimensional y permanente a lo largo de la vida para un Desarrollo Humano viable y sostenible (Delors, 1996). Es evidente la importancia de una Educación para la no violencia y la paz, máxime cuando la UNESCO quiso dedicar la primera década del nuevo siglo y milenio a esta causa. Para lo cual convendría más adelante adelantar una investigación sobre la violencia y sus múltiples factores al interior de la Educación Superior (2011).

A modo de hallazgo personal en mi experiencia e investigación docentes, buscando una interacción entre la antropovisión de Emmanuel Mounier y la visión axiológica tomista de las cuatro virtudes morales cardinales -sumadas a las tres virtudes teologales-, es pertinente y de implicaciones performativas ensamblar los dos listados con énfasis praxeológico (teórico-práctico), a saber:

Corporeidad-----	Moderación
Comunicación-----	Justicia
Interioridad-----	Fe
Afrontamiento-----	Fortaleza
Libertad condicionada-----	Prudencia
Trascendencia-----	Amor (caridad)
Compromiso o Acción transformadora-----	Esperanza

Una profundización de esta concordancia permite una aplicación ética puntual adoptada y adoptada en todas las facultades.

**Relevancia y articulación del Área Humanística USTA  
como asignaturas transversales de todos los programas académicos**



Gráfica del autor.

Vistas así las seis asignaturas humanísticas (más o menos en el orden que aparecen: Filosofía Institucional, Antropología, Epistemología, Filosofía Política, Cultura Teológica y Ética y Deontología) se inscribe en este círculo un hombre integral, holístico y sinérgico, que fue la misma concepción de Tomás de Aquino hace ocho siglos. A todas luces, es muy importante la Filosofía Institucional –en nuestro caso el Tomismo–, para captar el plus o ‘valor agregado’ de la identidad particular de la institución, y su patrimonio histórico. Asimismo, la ya recalcada antropovisión en nuestra época actual caracterizada por la despersonalización y la masificación, que aporta una Antropología filosófica integral enraizada en nuestra cultura regional, nacional, continental y global. La Epistemología se asume como una filosofía práctica del conocimiento que nos permite profundizar en una disciplina particular, pero valorando y articulando otros tipos de conocimiento, todos ellos importantes para la captación de la complejidad humana de cara a la interdisciplinariedad e incluso la transdisciplinariedad. La Filosofía Política es una herramienta fundamental para asumir una posición crítica ante el ámbito del poder y la gestión –con sus ideologías derivadas–, conociendo las instituciones y sus mecanismos de participación en las realidades contractuales. Finalmente, la Cultura Teológica nos permite replantear el valor de la espiritualidad y la religiosidad humanas, ahondando en las diversas religiones, su fondo común y sus implicaciones para el mejoramiento del ser humano en todas sus esferas. La Ética no se reduce a un estudio del código deontológico (de deberes profesionales específicos) sino trasciende a una apropiación de la historia de escuela éticas que han marcado con sus ideas las mentalidades hasta el día de hoy; época posmoderna caracterizada por el Capitalismo neoliberal globalizado a ultranza cuyo rezago parece ser un ‘hombre light’ confundido en sus valores y expuesto a todo tipo de ‘ismos’ oportunistas y sesgados que desfiguran la condición humana hasta conducirlo al subjetivismo individualista, el sinsentido y la arbitrariedad conductual del falaz criterio “sálvese quien pueda”...

Dos asignaturas más: Cultura Física y Metodología (asumida ésta en clave neo-tomista actualizada de estudiosidad investigativa) perfeccionan esta Formación Integral de nuestra universidad.

**Relevancia del contexto socio-cultural en la formación de la Persona**

Ahora bien, hoy el contexto socio-cultural es fundamental en la formación de la Persona, aunque condicionante más que determinante (2008). Para tal efecto, tomamos en cuenta el aporte significativo

de Jerome Bruner (1991) y su Psicología Cultural, máxime tratándose nuestro proyecto investigativo de la población estudiantil, situada en un plexo permeable a la cultura postmoderna en boga hoy. El planteamiento de Bruner apunta hacia una reforma educativa que involucre a la sociedad en general, so pena de ser condenada al fracaso. Por consiguiente, resaltamos la simbiosis Educación-Cultura como marco referencial ineludible hoy y los Valores socio-culturales que de allí se derivan (cf. Bruner, *The Culture of Education*). Este obligado autor referencial en este campo se orienta hacia el estudio del ‘significado’, si queremos interpretar acertadamente la compleja mentalidad estudiantil actual: sus vivencias y actos se ajustan a estados intencionales, en consonancia con su participación en los sistemas simbólicos de la Cultura... Urge, en este orden de ideas, detectar los ‘paradigmas’ y referentes que mueven hoy a los jóvenes. El hoy denominado “‘vacío generacional’ constituye el espacio vital donde se juegan los canjes de significación entre adultos y jóvenes”, si queremos construir nuevos Valores comprometedores que transformen la sociedad.

Todo lo cual corrobora la pertinencia de un enfoque hermenéutico que oriente la búsqueda del sentido del todo situacional y de sus partes, así como un sesgo psico-cultural interactuante de la Educación... “El salón de clase se re-semantiza o re-significa hacia una subcomunidad de aprendices mutuos”, acota certeramente la investigación humanística de USTA-Bogotá... A decir verdad, Internalización y externalización se retroalimentan hoy en la población estudiantil con miras a construir identidad mediante “proyecciones hacia una realidad pública susceptible de reflexión, de evaluación, crítica y reajustes permanentes” (los énfasis son nuestros).

### **Marco legal actual**

La legislación colombiana ayuda a enmarcar nuestro proyecto como soporte humanizador; a través del Decreto 1419 de 1978 (Art. 3), referencia los fines de la Educación, entre los cuales destacamos cinco:

- *Contribuir al desarrollo equilibrado del individuo y de la sociedad sobre la base del respeto por la Vida y por los Derechos Humanos.*
- *Promover la participación consciente y responsable de la Persona como miembro de la Familia y del grupo social, y fortalecer los vínculos que favorezcan la identidad y el progreso de la sociedad.*
- *Desarrollar en la Persona capacidad crítica y analítica del espíritu científico, mediante el proceso de adquisición de los principios y métodos de cada una de las áreas del conocimiento, para que participe en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas nacionales y regionales.*
- *Fomentar el estudio de los propios Valores y el conocimiento y respeto de los Valores característicos de los diferentes grupos humanos.*
- *Formar una Persona moral y cívicamente responsable.*

Posteriormente, el Decreto 80 de 1980 (Art. 4, 5, 12, 13 y 15) orienta la formación post-secundaria (superior) hacia los componentes crítico, de desarrollo personal y social, integrales e integradores. Luego, en la Constitución Nacional de 1991, el Artículo 16 plasmó el derecho ‘al libre desarrollo de la personalidad’; en el Artículo 67 señala también que la Educación, como derecho,

Formará al colombiano en el respeto a los Derechos Humanos, a la Paz y a la Democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del Medio Ambiente (...) Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la Educación con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines, y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos.

A su vez, la Ley 30 de 1992 (Art. 1 y 6) establece: "La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral". Por su parte, la famosa y manoseada Ley 115 de 1994 consagró: "La Educación es su proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la Persona humana, de su dignidad, de sus derechos y deberes".

Ahora bien,

En cuanto a nuestra universidad tomista, el cultivo del *Humanismo*, inspirado en el pensamiento filosófico y teológico de Santo Tomás de Aquino, se constituye en el elemento que identifica su Proyecto Educativo Institucional (PEI, 2004, 17); este indica que el cultivo del Humanismo en una institución que se autodefine como 'Estudio General' es una exigencia intrínseca. De lo anterior se deriva la necesidad de identificar qué significados, qué sentidos y en qué medida se incorpora la Formación Humanística en los proyectos de vida personal y profesional; igualmente indagar cuál es la incidencia de este componente en la Formación Integral de los estudiantes tomasinos (AA. VV., USTA, 2008: pp. 10-11).

He aquí, pues, nuestro planteamiento del Problema, avalado por un marco legal e institucional incontrovertible y subyacente a nuestra identidad irrenunciable.

### ***El significativo aporte de Luis Enrique Orozco Silva a USTA***

En dos ponencias muy significativas, este connotado docente de las más renombradas universidades del país (Nacional y Los Andes), plasmó El compromiso y la responsabilidad del docente en la Formación Integral (2002). En efecto, este filósofo puntualizó lo que desde 1999 ya había desarrollado en su libro intitulado La formación integral: mito y realidad, siguiendo las huellas de Edgar Morin y su pensamiento complejo en Los siete saberes necesarios para la educación del futuro (UNESCO, 1999).

En primera instancia, delimita él el manoseado término 'formación': "ascenso a la Humanidad, desarrollo del hombre en tanto hombre" (2002: p. 6). Esa conformación endógena que está llamado a asumir el ser humano, que se remonta al '*Bildung*' de Hegel: "dar lo mejor de sí". Vocablo que también usó el sabio W. Von Humboldt como "despliegue total del ser de la persona" (2002: p. 7). En resumidas cuentas: "capacidad de trascender su singularidad y llegar a lo universal, crecer desde su propia interioridad y dar lo mejor que se posee de sí mismo" (id.). *Educere* = extraer de sí mismo... No reducirse a la información actual ('infoxicación' a veces) con 'paquetes educativos', sino aprehender en los docentes "una filosofía o visión de la vida" (2002: p. 8) que abarque la educación de la sensibilidad, del afecto, de la inteligencia y sobre todo del carácter (*ethos*), sobre la sólida base del conocimiento práctico de sí mismo y el cuidado de sí que hoy ha propugnado Michel Foucault, desde su dolorosa experiencia personal.

Entonces la formación conlleva dos momentos: la persona sale de sí mismo y toma conciencia de lo otro, adquiriendo una autoconciencia verdaderamente libre en y para sí misma. Y en un segundo aspecto, encuentra “puntos de vista generales sin interés ni provecho propio” (Gadamer, p. 41, Loc. cit. 2002: p. 27), en un proceso que se inscribe dentro “el mundo de la vida” (E. Husserl). Se trata de una manera de conocer, pero, ante todo, de ser. Proceso siempre inacabado y perfectible, donde prima la *phrónesis* o prudencia (Aristóteles, cit. 2002: p. 28). Una formación praxeológica (aporte nuestro trabajado en 20 años de docencia universitaria), es decir, que plenifica simbióticamente teoría y praxis en la cotidianidad. Una continua lucha por la lucidez según E. Morin (2002: p. 30).

En este orden de ideas, urge hoy “formar a los jóvenes en esa dimensión ética fundamental de la existencia como estética de la vida personal” (Borda-Malo: “La Parresía como heterotopía en el último Foucault: Otro modo crítico y específico de ser, (im)pensar, decir y vivir”, Tesis doctoral de filosofía, USTA-Bogotá, 2018, 300 pp.). Pero, para alcanzar este ambicioso cometido, es preciso reconocer que “la compleja formación de la persona no se reduce a recibir ‘cursos de Humanidades’” (2002: p. 10). Efectivamente, toda la Comunidad Educativa debe involucrarse en este propósito, a través de un ‘currículo oculto’ que transmite, de hecho, la estructura misma de la universidad. Y esto de cara a una “sociedad corrompida” que reclama testimonios de idoneidad y probidad, esa virtud holística y sinérgica hoy en vías de extinción. L. E. Orozco Silva recalca que el estudiante debe identificar “experiencias que posibiliten detectar valores en los profesores que, por asimilación, puedan luego imitar, reconociendo hasta dónde los profesores somos realmente un testimonio para ellos generador de valores que dignifiquen su propia experiencia vital” (2002: p. 14).

En cuanto al segundo tópico –la ‘Formación Integral’ propiamente dicha–, es un problema de estilo de la universidad, de proyecto pedagógico universitario que tiene que ver con las diversas dimensiones del ser humano que sintetizan la condición humana y el fenómeno humano en su complejidad (E. Morin). Este sociólogo y pensador francés resalta dos aspectos: el principio de incertidumbre racional, según el cual el hombre percibe en varios planos (sensorial, racional y la dimensión espiritual); y la no neutralidad del conocimiento humano, que nunca es aséptico, sino que está permeado por muchos intereses –incluso ideológicos– e implica la dimensión ético-política del saber humano. Puede haber –acota él– “bárbaros científicos o bárbaros humanistas” (2002: p. 17). “Una fábrica de monstruos educadísimos” (cf. [www.google.com](http://www.google.com)). Porque “la universidad forma capacitando, a través de la eticidad que surge en la persona en el momento mismo en que es capaz de reflexionar sobre su propia práctica” (2002: p. 18).

Este educador y filósofo colombiano también apela a H.-G. Gadamer con su aporte hermenéutico (Cf. *Verdad y Método*, 1992). La formación integral postula entonces un pensamiento crítico y una forma de vida, una práctica educativa centrada en la persona humana, como ya lo intuyó J. G. Fichte. De modo que las tres funciones sustantivas de la educación (docencia, investigación y proyección) se articulan comprometiendo vivencias intelectuales, estéticas y morales en prácticas específicas y valores determinados, que en sumatoria constituyen un clima y *ethos* universitario (‘alma mater’). Vistas, así las cosas, el trabajo del docente sobre la Formación Integral apunta hacia el logro de cinco metas:

- Competencias relacionadas con el desarrollo del pensamiento crítico.
- Competencias para el discernimiento moral.

- Competencias para convivir y comprender.
- Competencias para emitir un juicio ético y estético.
- Competencias para expresarse en su lengua materna en forma oral y escrita (2002: pp. 34-35).

Y, con miras a un desarrollo viable y sostenible, Edgar Morin ha rescatado siete saberes clave de la educación actual:

- ✓ Hacer conocer el conocer: no escindiendo la inteligencia y la afectividad para evitar mentalidades doctrinarias y autorreferenciales. Dilucidar para alcanzar la lucidez.
- ✓ Enseñar los principios de un conocimiento pertinente: abordaje de los problemas globales y fundamentales desde lo local (contexto). Plantear las preguntas esenciales, superando la hiper-especialización disecadora.
- ✓ Enseñar la condición humana: asumir la visión integradora del fenómeno humano.
- ✓ Enseñar, asimismo, la identidad terrenal: corrigiendo un conocimiento que impide contextualizar y globalizar. Fomentar un pensamiento policéntrico en orden a un universalismo creciente de la unidad-diversidad de la condición humana individuo-sociedad-especie.
- ✓ Afrontar la incertidumbre: apertura a la discontinuidad, el riesgo y el caos. . .
- ✓ Enseñar la comprensión: cambio de mentalidad para comprender (más completa con hache intermedia).
- ✓ Enseñar la ética del género humano (*'antropo-ética'*): resignificar la democracia y asumir la humanidad como comunidad planetaria que encarne la ciudadanía terrenal (Morin, p. 14, cit. 2002: pp. 35-37).

En suma, es urgente apuntar a la promoción de un conocimiento pertinente y lúcido (2002: p. 38). Finalmente, Orozco Silva (2002: pp. 39-44) insiste en tres principios básicos –a modo de nuevos elementos a tener en cuenta en la Formación Integral–:

1. Necesidad de reconocer el principio de incertidumbre racional: reconocer nuestros errores de percepción, nuestras falencias intelectuales, las limitaciones del lenguaje y de nuestras ideas y categorías. “Comenzamos a ser racionales, cuando reconocemos la irracionalidad de nuestra razón todopoderosa” (2002: p. 40).
2. Reconocimiento del juego de los paradigmas o modelos: superar la fijación de modelos explicativos de moda y con frecuencia dogmáticos, que conducen al conformismo cognitivo y encasillan en el “deber ser normalizado, tendiendo a la domesticación del espíritu y al fetichismo” (2002: p. 42).

3. Reconocimiento de los principios de un conocimiento pertinente: lo global, lo multidimensional y lo complejo: Conciencia del todo que privilegia la multi e incluso la trans-disciplinariedad al estilo de Blas Pascal. Pasar del simplismo *fijista* a la complejidad no como complicación sino como integralidad, rompiendo con la mentalidad fragmentaria y atomizante actual. Esta debe ser tarea primordial de la filosofía como proto-ciencia.

### **Visibilización de la Formación Integral en el diseño curricular de los pregrados de la USTA**

Una aproximación a la malla curricular –concretamente el Plan de Estudios- de los pregrados de USTA-Seccional Tunja, nos permite constatar la relevancia del Área Humanística orientada hacia la formación integral.

En efecto, en la Facultad de Administración de Empresas –la que más nos concierne en este trabajo investigativo-, se destaca “el valor de la mentalidad holística o integral, la ética y responsabilidad socio-ambiental”, y “competencias con alto compromiso ético, moral y social, así como pensamiento crítico”. Efectivamente, se propende por

*La formación de profesionales integrales a través de los conocimientos en Ciencia, Tecnología, Innovación y Humanismo para que se conviertan en transformadores de la realidad y propiciadores del desarrollo humano y social, teniendo como punto de referencia la promoción de los valores cristianos, en particular el de la justicia social (Prospecto del Programa).*

En esta línea humanista se concatenan asignaturas como Filosofía institucional, Cultura física, Antropología, Ética y Deontología, Cultura teológica, Epistemología y Filosofía política.

En cuanto a la Facultad de Derecho el propósito de la formación puntualiza: “La formación integral de estudiante de derecho tiene en cuenta lo normativo, lo valorativo o axiológico, para así darle las herramientas necesarias que le permita proponer soluciones”. Su sistema modular apunta hacia esta misma dirección de modo transversal, implementando asignaturas humanísticas: Antropología jurídica (Módulo Introductorio), Cultura física I y II (semestres I-II), Cultura teológica (Módulo Privado), Ética General (Módulo Laboral) y Ética Profesional (Módulo Penal). Recapitula el énfasis holístico y sinérgico de la formación jurídica:

*USTA promueve la formación integral tanto para el desarrollo de las aptitudes personales como el compromiso con la vida social, integrando el saber hacer profesional con el saber obrar de la madurez ética. La tradición tomista asigna especial importancia al Bien Común, valor articulador y englobante de los demás valores de convivencia o coexistencia. Asimismo, la búsqueda de la verdad (Facientes veritatem) y su práctica nos convierte en agentes de valores personales y colectivos. Como educación inspirada en el pensamiento humanista cristiano de Tomás de Aquino –construido en el diálogo crítico entre razón y fe-, afirma primordialmente la dignidad de la persona (Prospecto del Programa).*

En este mismo orden de ideas, la Facultad de Contaduría Pública acentúa el Perfil del estudiante:

*La calidad académica se fundamenta en una formación integral con conciencia social de maneras que el profesional responda de manera ética, creativa y crítica a las exigencias de la vida humana,*

*aportando soluciones a la problemática y a las necesidades reales de las sociedades y del país, para afrontar los nuevos retos competitivos que plantea la comunidad en ambientes globalizados (Prospecto del Programa).*

Vistas, así las cosas, se articulan en creciente ordenamiento asignaturas como Filosofía institucional, Cultura física, Antropología, Epistemología, Ética (filosófica y profesional), Cultura teológica y Filosofía política, evidenciando fortalezas como: "Una estructura curricular con fuerte fundamentación teórica, orientada hacia la formación integral e interdisciplinaria, que incluye el respeto al medio ambiente y flexibilidad en la elección de las líneas de investigación y profundización".

De igual forma, la Facultad de Negocios Internacionales recalca la formación integral tomista como plus y/o 'valor agregado' en la franja humanística con algunos matices particulares: Filosofía institucional, Antropología, Epistemología, Cultura teológica, Filosofía política y sistemas socio-políticos, y Bioética.

La Facultad de Arquitectura recalca el perfil del estudiante: "Persona con valores y principios humanistas en escenarios multidisciplinarios con responsabilidad ética y proyección social" (Prospecto del Programa). Dentro de esta perspectiva, se insertan las asignaturas que constituyen el Área Humanística: Filosofía institucional, Cultura física, Antropología, Epistemología, Cultura teológica, Filosofía política y Ética.

Finalmente, en las cinco Ingenierías, cada programa resalta aspectos humanísticos significativos. A este respecto, la Facultad de Ingeniería Ambiental apuntala

*Una formación inspirada en el pensamiento humanista y cristiano de Tomás de Aquino, integral y flexible, interdisciplinaria, básica y especializada, apoyando sus valores y principios en el respeto y trabajo en pro de la vida, la justicia y la paz, mediante el ejercicio profesional ético, comprometido con la responsabilidad social (Prospecto del Programa).*

Es así que se entretujan las asignaturas de Filosofía Institucional, Cultura física, Antropología, Epistemología, Cultura teológica, Filosofía política y Ética.

Por su parte, la Facultad de Ingeniería Civil realiza el perfil del estudiante: "Fundamentado en la ética, con conciencia social y ambiental (. . .) un excelente sujeto social y profesional" (Prospecto del Programa). Para tales fines recibe herramientas formativas como las asignaturas de Formación Institucional, Cultura física, Antropología, Filosofía política, Cultura teológica, Epistemología y Ética.

Igualmente, la Facultad de Ingeniería Electrónica relievaa "el marco socio-humanístico de alto contenido ético, que encamina los esfuerzos y pensamientos del estudiante hacia el desarrollo humano, el crecimiento sostenible, la adaptación al cambio y el trabajo en equipo" (Prospecto del Programa). En este orden de ideas, refuerza las asignaturas de Filosofía Institucional, Cultura física, Antropología Filosófica, Epistemología, Cultura teológica, Filosofía política y Ética.

A su vez, la Facultad de Ingeniería Mecánica enfatiza en el estudiante tomasino

*La formación integral de alto nivel de flexibilidad curricular, liderazgo y espíritu emprendedor,*

*respetuoso de la dignidad humana y consciente de sus derechos y deberes (...) Esta formación humanista le permite cultivar y promover los valores éticos y morales para trabajar de forma interdisciplinar en la construcción de una nueva sociedad” (Prospecto del Programa).*

Así se imbrican las asignaturas de Filosofía Institucional, Cultura física, Antropología Filosófica, Filosofía política, Cultura teológica, Epistemología y Ética y Deontología.

La Facultad de Ingeniería de Sistemas postula al profesional tomasino como “una persona íntegra con altas calidades humanas, guiado por los preceptos cristiano-humanísticos de Tomas de Aquino. Sólida formación ética, científica, tecnológica y social” (Prospecto del Programa). En esta línea se incrustan armónicamente las asignaturas de Filosofía Institucional, Cultura física y deportes, Antropología, Cultura teológica, Epistemología, Filosofía política y Ética.

Finalmente, los posgrados (Especializaciones, Maestrías y Doctorados) enfatizan un Área Humanística que evidencia, a todas luces, la intencionalidad de la formación integral de la persona humana, que no es de este proyecto abordar.

### ***Crítica del poder, la educación y la pedagogía de Michel Foucault***

El tema de la Educación es importante en la obra socio-filosófica de Michel Foucault (1926-1984). En efecto, en primer lugar, aparece vinculado al concepto de ‘disciplina’ (cf. *Vigilar y castigar* y *Los anormales*, 1975). Según Edgardo Castro (*Diccionario Foucault*, 2011: pp. 126-127), para el filósofo francés, la organización de la educación occidental se inscribe en el gran proceso de reorganización del poder moderno, caracterizado por la disciplinarización de la educación y la nueva importancia que cobrará en ese marco el tema del cuerpo (él hablará de la ‘anatomía-política’ en una sociedad panóptica que pretende tener ‘todo bajo control’).

De hecho, ya en su texto *El orden del discurso*, el filósofo francés afirmaba: “Todo sistema de educación es una manera política de mantener o de modificar la apropiación de los discursos, con los saberes y los poderes que ellos conllevan” (1971: pp. 45-46). Y, al referirse a la educación y la pedagogía cristianas, expresaba: “Para el hombre disciplinado –como para el verdadero creyente– ningún detalle es indiferente, pero no tanto por el sentido que se oculta en él, sino por el punto de apoyo que encuentra allí el poder que quiere alcanzarlo” (*Vigilar y castigar*, 1975: p. 141). Uno de los objetivos que se propuso la enseñanza primaria –desde la Revolución Francesa– fue fortificar y desarrollar el cuerpo (p. 212). Se tendió a una educación estandarizada con ‘lo normal’ como referente (‘escuelas normales’, p. 186). Se trataba de una ‘educación burguesa’ que se inscribía en la disciplinarización de la sociedad (*Dichos y escritos*, 1976, T. 3: p. 375).

En lo referente a la Pedagogía, a Foucault (E. Castro, 2011: pp. 299-300) le interesó mucho el tema de la ‘enfermedad mental’ y la mencionada ‘disciplina’ debido a “las formas de poder ejercidas sobre el niño” (*Dichos y escritos*, T. 2, p. 620). La sexualidad se vio afectada por estos tópicos vehiculados a través de la pedagogía. Por ejemplo, la confesión fue una práctica aplicada en su ámbito. El pensador francés aportó a ella uno de sus hallazgos: la Psicagogía como transmisión de una verdad que tenía por función modificar el modo mismo de ser del sujeto (*La hermenéutica del sujeto*, 2010: p. 390).

En cuanto a la crítica del poder –idea fuerza del pensador contemporáneo–, él no trata de desarro-

llar una teoría sistemática del poder sino ante todo dismantelar su funcionamiento. Efectivamente, en su filosofía política desarrolla una 'análisis del poder'. "El saber y el poder se apoyan y refuerzan mutuamente (...) Y el análisis del saber y del poder se orienta —en última instancia— al análisis de las prácticas de subjetivación" (E. Castro, 2011: p. 304). Para Foucault, es preciso abordar las formas de ejercicio del poder. Urge analizar la racionalidad de determinadas prácticas y disciplinas, que le impulsan a postular la biopolítica como categoría de control de la vida que subyace en las instituciones educativas, donde está latente la represión. De hecho, en ellas afloran relaciones de poder entrelazadas con otras relaciones (familiares, de producción, etc.), que sumadas todas generan a su vez una política de la verdad.

Por todo esto, según el pensador galo, "la filosofía se debe ocupar de los efectos de saber que se producen en la sociedad a partir de las luchas y las tácticas de poder" (2011: pp. 304-305). La labor de ella, más que un imperativo categórico es un imperativo condicional, que reclama estudiar y develar el funcionamiento entrelazado del saber y del poder. Para Foucault —según el mencionado estudioso foucaultiano argentino E. Castro—, el tema del poder es en realidad un modo de afrontar el tema del sujeto mismo (p. 305). Y este tema del poder se concentra en la categoría de 'gobierno', considerada ésta la manera de conducir la conducta de los hombres (*Nacimiento de la Biopolítica*, 1978: p. 192). Esta crítica foucaultiana aborda a Th. Hobbes, K. Marx, S. Freud (la represión), pero finalmente se concentra en la 'hipótesis Nietzsche': el poder concebido como lucha, enfrentamiento agonístico.

Por consiguiente, esta categoría del poder no desarrollada a fondo filosóficamente en la historia del pensamiento, en Foucault se devela como 'soberanía' y luego se va desglosando y deslindando desde sus formas externas, extremas y capilares: en sus concepciones liberal y marxista asume la dimensión económica, ya sea como 'contrato' en la primera y como 'enajenación' en la segunda, para mantener determinadas relaciones de producción (cf. *Defender la sociedad*, 1976: pp. 14-15). Asimismo, también irrumpen el poder jurídico y político desde el punto de vista de la ley, que Foucault asume en una visión ascendente, desde abajo en sus 'micropoderes' ('microfísica del poder' él la denominará).

Pero este poder represivo incluso —paradójicamente— se torna una instancia positiva. De hecho, en la historia de la sexualidad (T. 1: *La voluntad de saber*, 1976), el crítico francés describe las nuevas formas de sujeción y control, donde el poder es productor de individualidades (pp. 11-16), como ya lo hacía ver en *Vigilar y castigar* (1975: pp. 182-184), que incluso la sociedad capitalista reprime aliada con la religión.

Así las cosas, el poder es una realidad compleja que permea toda la realidad humana: el individuo es a la vez receptor y emisor de poder, convirtiéndose en una red (*Defender la sociedad*, 1976: pp. 26-27). '¿Cómo funciona el poder?' es la pregunta foucaultiana, más que su especulación y conceptualización: qué tipo de racionalidad pone en juego (económica, científico-tecnológica, etc.)... Es preciso descifrar sus modos de acción que inciden sobre las acciones humanas, conduciendo conductas (aquí se inserta —deducimos— la problemática de la Educación como uno de sus ejes principales). Y entonces se configura el binomio 'poder-revolución' que reclama 'prácticas de libertad', según las cuales el concepto de 'guerra' es subsumido por el de 'gobierno' ('gubernamentalidad' es el vocablo foucaultiano), abandonando el tópico de la 'revolución'. . . Y es a partir del concepto de 'gobierno' que Foucault "opone las luchas y la resistencia como prácticas de libertad a la lucha contra el poder en forma de revolución o liberación", anota Edgardo Castro (2011: p. 307).

Ahora bien, la especificidad del poder radica en que éste no es una sustancia o una simple cualidad, sino una ‘forma de relación’: “modos de acción que no actúan directa e inmediatamente sobre los otros, sino sobre sus acciones” (*Dichos y escritos*, T. 4, 1980-84: p. 236). De las interrelaciones de poder surgen la ‘disciplina’, plasmada en el término ‘conducta’: “el ejercicio del poder consiste en conducir conductas”, repite Foucault (*ib.*, T. 4: p. 237). Vocablos reiterativos en el sistema educativo, que confirman lo que su maestro Louis Althusser evidenció hasta la saciedad: La educación es el aparato ideológico del Sistema (en *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, 1970).

De ahí que Foucault esboza ‘la historia del poder’, en la cual también describe el ‘poder pastoral’ cristiano como un referente y paradigma que influyó tanto desde la era constantiniana: las formas de poder que surgieron con el cristianismo (mediante la confesión se pretendió controlar las conciencias), que según él se han replicado en la conformación de las disciplinas modernas y la biopolítica, con la irrupción concreta del biopoder: concebido éste como “el funcionamiento entrelazado de saber y poder en general en las sociedades modernas” (E. Castro, 2011: p. 308). Se trata del ‘Estado gubernamentalizado’ (otra forma de ‘Leviatán’), que en la historia moderna del poder contiene cuatro capítulos: disciplina, biopolítica, razón de Estado y Liberalismo. Al respecto, en la obra foucaultiana póstuma plasmada en *Dichos y escritos* (publicada hasta 1994) aparecerán 56 textos sobre este candente tema, abanicados y descubiertos entre 1971 hasta cuatro años después de su muerte (1988), que aún reclaman una investigación de sus estudiosos.

En este orden de ideas, el tópico de la ‘gubernamentalidad’ alcanza particular relevancia en el constructo foucaultiano. “Vivimos en la era de la gubernamentalidad”, anotaba Foucault (*Dichos y escritos*, T. 3, 1979: p. 656). Y en otros escritos como *La sociedad punitiva* (1973) y *Los anormales* (1974) describía las sociedades modernas de la disciplinarización y normalización de los individuos y las poblaciones (cf. *Seguridad, territorio y población*, 1978; *Nacimiento de la biopolítica*, 1979, publicados hasta la década de 2000). En estos textos, Foucault delinea la biopolítica en un doble sentido: como poder sobre la vida y también sobre la muerte; cuando la vida biológicamente considerada se convierte en el verdadero objeto del gobierno (y esto se evidencia concretamente en el aparato educativo). Por eso en este contexto aparecen el racismo, el liberalismo y otras realidades contemporáneas, que encontrarán su máxima expresión y crítica foucaultiana en la trilogía final: *La hermenéutica del sujeto*, *El gobierno de sí y de los otros* y *El coraje de la verdad* (1981-1984), donde la *Parresía* o veridicción será su vértice y corona de la obra del audaz pensador francés (Borda-Malo, 2014-2018).

Vemos entonces cómo desde 1970 el interés foucaultiano se desplazó del eje del saber al del poder y de la ética. Desde la arqueología pasó a la genealogía, fluctuando entre categorías como ‘episteme’, ‘dispositivo’, ‘práctica’, tópicos hoy muy manoseados en modas academicistas, pero muy evidentes. Estos desplazamientos deben entenderse no como abandonos sino como extensiones y amplificaciones del campo de análisis. “Todo el trabajo de Foucault puede ser visto como un análisis filosófico-histórico de las prácticas de subjetivación”, anota certeramente E. Castro (2011: p. 175). Y esto lo evidenciamos en el sistema educativo de turno, cuando estas prácticas de subjetivación se convierten en formas de objetivación, de los modos en que el sujeto ha sido objeto de saber y de poder, para sí mismo y para los otros. Más aún, el ámbito de lo no discursivo se introduce en el análisis del saber. Emerge una conclusión contundente: “Son las prácticas de gobernabilidad las que han constituido la subjetividad occidental” (Castro, 2011: p. 176). Sin embargo, la noción foucaultiana de ‘gobierno’ se expresará en dos ejes: como relación entre sujetos y como relación consigo mismo. La ‘gubernamentalidad’ se convierte

en un conjunto de instituciones, procedimientos, análisis, reflexiones y prácticas verificables en relaciones de poder, no sólo en ‘macropoderes’ sino en ‘micropoderes’ (por ejemplo, en el control de los ‘locos’, enfermos, niños y ‘anormales’) . . . Todo un andamiaje de ‘gubernamentalidad política’ vehiculado en las técnicas de dominación, utilidad e interés ejercidas sobre los otros y las técnicas de sí, de donde surgen las estrategias de resistencia, otro tópico foucaultiano muy significativo, como lo ha desarrollado puntualmente el estudioso español Miguel Ángel Cortés Rodríguez (Poder y resistencia en la filosofía de Michel Foucault, 2010): “Derecho de muerte y poder sobre la vida”, que reclama “ahora y siempre resistencia”, máxime en el ámbito educativo (2010, pp. 112-116; 145-149).

### ***La formación humanística en la Universidad Central de Santiago de Chile***

Hemos realizado un rastreo de la formación humanística y, por ende, la formación integral en el currículo de las diversas facultades de la Universidad Central de Chile: Facultad de Arquitectura, urbanismo y paisaje, Ciencias de la Educación, Ciencias de la Salud, Ciencias Económicas y Administrativas, Ingeniería Civil, Ciencias Jurídicas y Sociales, Política y Administración pública, Ciencias Sociales, Ciencias de Comunicaciones e Ingeniería en Administración de Negocios.

Apenas se explicita en esta última facultad la “gestión estratégica del recurso humano”, así como en la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales se puntualiza la signatura de Ética pública y probidad. En la presentación del plan de estudio del Derecho se enfatizan “valores como la justicia, la probidad, la templanza, la ética profesional, resaltando la diversidad y la tolerancia, en la perspectiva integral del Derecho”.

Consideramos entonces que nuestra USTA-Seccional Tunja puede aportarle a esta institución universitaria chilena su plus de formación integral personalizadora emanada de su marco humanista cristiano-tomista, dentro de un abordaje pluralista, ecuménico y sanamente ecléctico, acorde con las expectativas actuales de la Globalización.

### ***Entrevista al profesor chileno Amante Eledín Parraguez Lizana, Director del Museo ‘Lucila Godoy Alcayaga’ (Gabriela Mistral) de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Central de Santiago de Chile***

Nacido en 1956, ha sido un carismático docente de la Licenciatura en Pedagogía marcado por una larga trayectoria literaria de novelista y poeta desde 1980. Perteneció al Círculo chileno de Escritores. Es autor de obras como *Tres años para nacer* (novela, publicada en 2002), y poemarios como *Digo mañana de algún modo* (1981), *La canción extraña* (1999), *El único lugar* (2003), *Incierta travesía* (2006), *En voz alta (manual de lectura escolar para niños)* (2013) y *A orillas del río Mapocho* (2013, Editorial Amanuense). En 2010 fue traducida al sueco una antología bajo el título *Den sista himlen*. En 2008 publicó su valioso testimonio pedagógico intitolado *El último cielo: Historia de un profesor*. En la actualidad es profesor del Taller Literario del Centro Cultural *La Barraca de La Florida*. El 11 de abril de este año —recién celebrado el natalicio de Gabriela Mistral— intercambiamos libros y radicamos mi libro sobre Gabriela Mistral en el poético museo dedicado a ella, pudiendo interactuar coloquialmente con veinte estudiantes suyos. Tuvo la gentileza de presentarme a la Sociedad de Escritores de Chile, preciosa casona donde han pasado los más grandes escritores del país austral, en especial los dos poetas galardonados con el Premio Nobel de Literatura: Gabriela Mistral (1945) y Pablo Neruda (1971).

Generosamente, el poeta y maestro me concedió una entrevista coloquial muy significativa que registramos como documento muy significativo para esta investigación. Considero él que sólo algunas veces los docentes destacamos experiencias exitosas regionales, nacionales y continentales como resultados de la Formación Integral de la persona humana en el ámbito universitario. Él, concretamente, se esmera en proponer principios éticos, estéticos y filosóficos como triangulación crítica y vital para los actos pedagógicos y didácticos. Asimismo, procura siempre inculcar en sus estudiantes criterios autoformativos que proyecten la universidad hacia un pensamiento crítico integrador más centrado en los valores culturales chilenos. En verdad, él está comprometido en proyectos e iniciativas pedagógicas innovadoras para reorientar la educación tradicional en su país. Como maestro, no se desestabiliza frente a las conductas negativas de sus estudiantes y sus críticas destructivas: “Busco fórmulas, caminos para establecer un diálogo y mayor comprensión de aquellas conductas”.

Se visualiza a sí mismo como capaz de elaborar proyectos de animación formativa que permitan educar para la vida y proyectos de compromiso con la comunidad: “He tenido la experiencia en Investigación Cualitativa desde la perspectiva comunitaria escolar”. La educación estética hace parte esencial de su formación y sus preocupaciones: “El arte de enseñar es una opción estética. Se requiere de oficio y mucha creatividad para estimular el conocimiento y el amor al aprender”. Considera que es plausible y viable incorporar el cine, los videos y otras nuevas formas actuales de comunicación como expresión válida en el aprendizaje: “Absolutamente. El cine y demás expresiones audiovisuales son excelentes herramientas para el análisis, el diálogo y debate en torno a temas de interés cultural y de la vida cotidiana. Son instrumentos al servicio de la educación y la formación de personas”.

Interrogado sobre cuál es su ideal de Formación Integral, respondió: “Formar un ser integral, no sólo su dimensión cognoscitiva, sino también su aspecto emocional y espiritual. Educación holística, al modo como lo plantea Claudio Naranjo en su libro ‘Cambiar la Educación para cambiar el mundo’”. Efectivamente, contribuye este auténtico maestro a la Formación Integral de las personas para que sobresalgan por su alta calidad humana, ética, académica, profesional y de corresponsabilidad social:

- Personalmente, parto desde los saberes y experiencias de cada persona. Todos somos inteligentes y seres espirituales. Muestro testimonios como el de nuestra compatriota Gabriela Mistral y otros: La pedagogía del Amor, desde el punto de vista cristiano, y la educación como proceso liberador desde la perspectiva de Paulo Freire.

El profesor Amante Parraguez, haciendo honor a su nombre, puntualizó las representaciones y/o imaginarios que -sobre el ideal de formación integral- mantienen los docentes de la Universidad Central, acotando: “Hay mucho de lo anterior y de las propuestas oficiales, además de una visión latinoamericanista”. Finalmente, interpelado sobre las prácticas evaluativas empleadas en su Facultad de Pedagogía y su aporte a la formación integral, enfatizó: “En general, son aún prácticas tradicionales (‘test’); sin embargo, nos estamos capacitando para renovar nuestros modos de evaluar. (Es cuestión de tiempos de trabajo, es más fácil y rápido corregir una prueba con alternativas)”.

### ***Gabriela Mistral, ‘Guardiana de la Vida’: Paradigma de formación integral en América Latina***

#### **Preludio**

De nuevo, Gabriela Mistral... Inevitable. Ya a más 25 años de haber acometido la ardua labor de abordar

la Vida y Obra de Gabriela Mistral, en la soledad monástica de Villa de Leyva (Boyacá / Colombia), de cara al Centenario del Nacimiento de la gran Mujer chilena (1989), intento ahora una nueva aproximación sucinta pero igualmente ardorosa para postularla como paradigma de formación humana integral en nuestra tierra latinoamericana. Al respecto, cabría preguntarse a modo de problema un tanto académico: ¿Cómo se desarrolló en Gabriela Mistral ese talante humano tan integral y paradigmático en América Latina?

Efectivamente, trataré de aproximarme (cual preludeo lírico más que introducción convencional) al misterio de esta maestra y poetisa que, más allá de hipérboles, personifica a Latinoamérica misma en toda su complejidad, y la proyecta hacia la universalidad. Con razón del corazón cantó su coterráneo Pablo Neruda:

Esta madre sin hijos parece serlo de todos los chilenos; su palabra ha ido alabando cada una de las substancias de Chile, desde el arrebatado mar Pacífico hasta las hojas de los últimos árboles australes... Las piedras y los hombres, los panes y las flores, las nieves y la Poesía han recibido la alabanza de su voz profundísima. ¡Ella misma es una parte de nuestra geografía! (Neruda, 1974: p. 154).

De hecho, en mi extenso ensayo crítico intitulado “Gabriela Universal” (1989) la presenté en las cuatro Estaciones Existenciales que globalizan su vida humana —y, en últimas, toda vida humana—, y que se ajustan a su producción poética de un modo no artificioso: *Desolación* o el invierno, *Ternura* o la Primavera, *Tala* o el Estío y *Lagar* o el Otoño. Su famoso *Poema de Chile* viene a ser su ‘Canto de Cisne’ terminal, del mismo modo que sus ‘Poemas inéditos’ (lanzados póstumamente bajo el título *Lagar II* / 1991) constituyen su ‘Verso perfecto’, primicia de una eterna Primavera...

Por otra parte, la Prosa mistraliana en su amplio y policromo espectro, reliva todavía más la talla de un espíritu privilegiado, cuyo Mensaje y Testimonio poético y *prof-ético* cobran hoy vigencia insospechada. En verdad, su talla humana monumental, conjuga facetas difíciles de armonizar en una misma persona: Arte, Intelectualidad, Espiritualidad, Ética, Pedagogía, e incluso atisbos filosóficos y rasgos revolucionarios...

### ***Parábola vital de esta mujer universal***

*El grito no procede sólo de ti.  
Porque no eres tú solo quien habla,  
sino innumerables antepasados se expresan por tu boca (...)  
¡Y no es tampoco sólo tu raza;  
en ti muchas generaciones humanas se yerguen y claman!  
(Nikos Kazantzakis, Ascesis, 1975: pp. 41 y 47).*

Esta mujer-cauce del ‘inconsciente colectivo’ latinoamericano —“uno de nuestros Valores más genuinos y representativos”, según Matilde Ladrón de Guevara en su ensayo Gabriela Mistral: Rebelde magnífica-, vio la luz bajo el nombre de Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, en la mágica vereda de Montegrande del valle andino de Elqui (cerca de la ciudad de Vicuña), zona vinícola. Se concentraron en esta mujer todos los ingredientes ancestrales del mestizaje de la llamada “Raza cósmica” por su amigo José Vasconcelos: el indómito araucano de la estirpe de los caciques Caupolicán y

Lautaro, el vasco insobornable y tozudo, e incluso el hebreo piadoso, pero osado, errátil y beligerante... Con razón, el pintor indigenista ecuatoriano Oswaldo Guayasamín la plasma como si Ella hubiese sido cincelada por el viento y el mar en cobre de la cordillera; cual si simulara ella el mismo croquis suramericano y fuese el vértice crepitante de nuestro corazón continental.

A decir verdad, el escritor peruano Ciro Alegría en su ensayo Gabriela Mistral íntima (1969) nos la muestra siempre fiel a sí misma, auténtica en su temple y reciedumbre. Lo más opuesto a los hombres grises, sin aristas, que hoy tanto proliferan. Con vocación y destino para ser cantados más que contados en una biografía, como diría el poeta español León Felipe Camino. Comienza su trasegar humano el 7 de abril de 1889, heredando de su madre Petronila el férreo carácter y el corazón magnánimo; de su padre Jerónimo, errante payador, la veta poética y el vagabundaje aventurero; de su media hermana Emelina se apropió el abnegado carisma pedagógico, y de su abuela Isabel Villanueva calcó la fisonomía espiritual de la cristalina identidad cristiana brotada de los Salmos. En efecto, aprendió a leer en sus rodillas La santa Biblia y nos dejará de esa vivencia escoedora su prosa intitulada Mi experiencia con La Biblia (1938).

Tras una infancia de muchas privaciones -y autodidacta, ante todo-, se inicia como Maestra rural en las escuelas de Compañía Baja, Barrancas y La Cantera. Más tarde pasará a La Serena (su zona natal de Vicuña), Traiguén, Antofagasta (cerca del desierto norteño de Atacama), Los Andes, Punta Arenas (La Patagonia), Temuco, y finalmente Santiago, la capital... Sus prosas primerizas fueron incorporadas a las cartillas escolares de su época docente. Su frustrado noviazgo con un joven trabajador de ferrocarriles, Romelio Ureta -quien al parecer se suicida al sentirse infiel con ella, más que por un problema económico coyuntural-, sesga su vida abrupta y casi irremediamente. De ahí que un acervo dolor sea la materia prima de su Poesía en "Los sonetos de la muerte", tríptico con el que obtuvo premio en los Juegos Florales de Santiago, certamen literario muy significativo en su proceso lírico. La inquieta joven que escribirá un día:

Y Lucila, que hablaba a río,  
a montañas y cañaveral,  
en las lunas de la locura  
recibió reino de verdad,

en adelante se metamorfosea en Gabriela Mistral, vibrátil 'nombre de ángel y apellido de viento'... Su poeta amigo y coterráneo Arturo Torres Riosco lo canta insuperablemente: "Se llamó Gabriela cuando el dolor le dio su madurez... ¡Entonces se le hizo eterno su nombre y le dio eternidad!"

Asediada por mezquinas intrigas y envidias, providencialmente ensanchó sus horizontes a instancias de José de Vasconcelos, pensador mexicano -en ese momento Ministro de Educación de su país-, al ser invitada a encabezar la Reforma educativa de este país centroamericano. Empero, sin títulos universitarios y sólo inspirada por pedagogos de la talla de Rabindranath Tagore, León Tolstói y latinoamericanos como Domingo Faustino Sarmiento, José Enrique Rodó, Carlos Vaz Ferreira y otros, acometió esta ingente misión pedagógica con la máxima credencial de su autorretrato poetizado y acaso percibido en su hermana maestra Emelina, que aparece en su primera Obra, Desolación (1922, su invierno existencial en tierra patagónica, que rima con agonía) intitolado La maestra rural (Sección La Escuela):

La maestra era pura (...)  
La maestra era pobre. Su reino no es humano (...)  
La maestra era alegre. ¡Pobre mujer herida!  
Su sonrisa fue un modo de llorar con bondad.  
(...) ¡Los hierros que le abrieron el pecho generoso  
más anchas le dejaron las cuencas del Amor!

Así adquirió, por puro peso y mérito personal, nato y neto, estatura poética continental, si bien conviene aclarar que un extranjero, el español Federico de Onís, fue el primero en valorarla y enaltecerla en el ámbito literario... ¡Oh paradoja! Dos años duró su permanencia en México, donde nunca realizó función burócrata de escritorio, sino incluso anduvo a lomo de mula visitando escuelas rurales, e instalando bibliotecas a partir de la preciosa compilación de autores universales que intituló *Lecturas para mujeres* (1923), toda una selecta enciclopedia formativa de la persona integral, que aún se proyecta hasta nuestros días con su espléndido bagaje cultural. No obstante, en el país azteca la llamaron sarcásticamente 'La extranjera', apelativo discriminador que traspasó su alma ignorante de fronteras nacionalistas convencionales.

Sin embargo, o con embargo, Desolación ya brillaba con luz propia estelar, obra justipreciada por compatriotas de Gabriela como Pedro Prado, Alone (Hernán Díaz Arrieta) y Roque Esteban Scarpa (que llegará a ser Presidente de la Academia Chilena de la Lengua y del jurado del concurso centenario de 1989, y con quien tuve el privilegio de escribirme personalmente en 1989)... El controvertido y genial escritor y pensador colombiano Fernando González Ochoa fue amigo personal de Gabriela, y conocí la correspondencia de los dos a través de un hijo de aquél, Fernando González Restrepo (sus facsímiles aparecen en mi libro).

Las secciones de este primer libro poético empiezan a jalonar toda la constelación lírica de Gabriela Mistral: Vida, Dolor, Naturaleza, Escuela... Sus Prosas complementarias plenifican su vuelo, con la Oración de la Maestra, página que de por sí inmortaliza a su autora:

Jesús, Tú que enseñaste, perdóname que yo me atreva a enseñar. Hazme despreciadora del impuro poder. (...) Enséñame, oh Maestro de maestros, a comprender que enseñar sobre la tierra es llevar el costado traspasado de Amor, ¡como Tú fuiste atravesado por la Lanza de Longinos!

Y tenemos en el contexto *Poemas de las madres*, 17 textos minúsculos en su formato, pero mayúsculos de 'dolor eterno' maternal, sufrimiento solidarizado con las madres del mundo entero. Ella realiza paráfrasis de poemas de R. Tagore que son ráfagas y destellos literarios de sus mismos quilates. Desfilan luego *Motivos del barro*, cuando canta a los niños premonitoriamente:

Quando yo sea un montoncito de polvo callado, jugad conmigo, niños, con la tierra de mis huesos... y pisadme, porque no os di toda la Verdad y la Belleza (...) Y cuando hagáis conmigo cualquier imagen, rompedla a cada instante, ¡que a cada momento me rompieron los niños de amor y dolor! (1988: pp. 209-210)

Ahora bien, los nueve Poemas del éxtasis –también pertenecientes a este libro primerizo– permiten dilucidar que Gabriela tuvo otros amores, como lo devela su epistolario publicado recientemente: Alfredo Videla Pineda y "el poeta de la barba nazarena", Manuel Magallanes Moure, a quien ella dedica velada-

mente esta colección de prosas poéticas: 'Un grande Amor como una cumbre ardida de sol'. Estando él ya comprometido con otra mujer, me atrevo a opinar que ella delicadamente tomó distancia, ¡quizás y además empujada por quien no supo calibrar la grandeza de su alma espiritual! ¡Amor más platónico e imposible y desfasado de un alma femenina apasionada que quería ver a Dios en el amado, dispuesta incluso hasta la muerte por él! Y amor no correspondido... (1978: pp. 97-198)

Luego vienen "Lecturas espirituales" y más glosas de R. Tagore, *Motivos de la Pasión de Cristo* con ocurrencias hermosas como *Los Olivos* y *El beso de Judas...* *Poemas del Hogar...* Resalto sobremanera 'La lámpara del Ensueño', prosa en que Gabriela confiesa poseer este don furtivamente: "La única rica eres tú, porque con las manos vacías, con el regazo baldío, en tu casa desolada, ¡tendrás el rostro bañado del fulgor de tu Lámpara!" Insondable, pues, el Misterio que envuelve y transfigura a esta escueta mujer, 'ánfora de arcilla' con sed insaciable de infinito, ¡hontanar lírico en que el cielo y las estrellas se eternizan!

Impresiona, porque sobrecoge, el *Voto final* de *Desolación*, texto quizás inspirado —es mi opinión fundamentada más que simplemente hipotética— en su amigo poeta mexicano, Amado Nervo:

Dejo este libro en el cual la canción se ensangrentó para aliviarme, mientras subo hacia las mesetas espirituales donde una ancha Luz caerá sobre mis días. Yo cantaré desde ellas las palabras de la Esperanza, como lo quiso un misericordioso, para consolar a los hombres. ¡Dios y la Vida me dejen cumplirlo! (*Ib.*, p. 252)

Quedan, ¿cómo no?, resonando y escociendo versos iluminados de ese libro primicial mistraliano, como:

Y amar (bien sabes de eso) es amargo ejercicio;  
un mantener los párpados de lágrimas mojados,  
un refrescar de besos las trenzas del cilicio  
conservando, bajo ellas, los ojos extasiados.

Son versos del poema *El ruego...* (*Ib.*, 138) a partir de los cuales cabe preguntarse: ¿Qué amor meramente humano podía darle a Ella esa talla 'a lo divino'? Es que, en virtud de esa trascendencia peculiar, por eso canta en *Poema del hijo*:

Bendito pecho mío en que a mis gentes hundo,  
¡y bendito mi vientre en que mi raza muere!  
(...) ¡Como si pagara la deuda de una raza! (*Ib.*, 141)

En 1924, nuestra chilena fue exaltada en España por su *Obra Ternura*, su segundo poemario, primavera, tras su invierno existencial desolador... Francia e Italia la justipreciaron, como a todo profeta minusvalorado en su propia tierra. Es muy sesgado reducir su obra —como se ha hecho de modo simplista— a este libro precioso de *Canciones de cuna* y *Rondas* de una 'desvariadora' escolar que se torna toda ella un cuento y 'jugarretas'... ¡Brusco viraje, en verdad, y catarsis de su alma atribulada en el amor! Tomamos el emblemático poema *La pajita* que traslucía su alma niña:

(...) Una pajita dentro de mis ojos era.

Alléguese a mirar cómo he perdido entera,  
en este lagrimón, mi fiesta verdadera.

Ella consideraba este poema infantil como lo más paradigmático de toda su Obra. ¡Y qué decir de Piecitos y Manitas de niño, zumo y poesía suma de ternura acrisolada!

Gabriela Mistral prestó servicios consulares –más que simplemente ‘diplomáticos’- cual embajadora cultural no sólo de su país Chile, sino de América entera, en varios países: España, Portugal, Francia (Niza), Italia (Rapallo), Brasil (Petrópolis) y Estados Unidos (Santa Bárbara). Trabajó con la naciente UNESCO y se atrajo la amistad de intelectuales como Romain Rolland, Henri Bergson, Paul Valéry, Miguel de Unamuno, Maurice Maeterlinck, Paul Claudel y Jacques Maritain, filósofo neo-tomista éste con quien sintonizó con sólo mirarse ‘vis a vis’ (‘face to face’) en una fiesta de personalidades, y sentir que los dos ‘sobran’ allí... Nació una amistad espiritual de hondo calado y alto bordo, que perdurará hasta la muerte. De hecho, a él -junto con su esposa Raissa- les dedicará el poema *Lámpara de catedral (Lagar I)*.

Emergió luego a borbotones su tercera obra, *Tala*, en 1938 (su autora contaba 49 años de edad), dedicada a la tierra americana, “primicias de lo indoamericano”, a raíz de la muerte de su madre. Son muy dicentes sus secciones: *Alucinación, Historias de loca, Materias, América, Tierra de Chile* (fragmentos de *Poema de Chile*, obra póstuma), *Saudade, Criaturas y Recados...* Sus *Notas aclaratorias* de algunos poemas conmueven al desglosar *Nocturno de la consumación* y *Nocturno de la derrota*. Le dedicó otro Nocturno a José Asunción Silva, el gran poeta romántico y suicida colombiano (y aquí nos hermanamos los dos países: Chile y Colombia). Su alma se sigue talando, es decir, podando, al fusionar lo cósmico y lo telúrico (terrágeno), con lo mítico y místico, lo onírico, lo lúdico, lo lírico y lo mágico con lo ético y lo prof-ético en eclosión creadora sin precedentes que la impelen a cantar:

Sol de los Incas, Sol de los Mayas,  
maduro Sol americano (...)  
Sol de los Andes, cifra nuestra,  
veedor de hombres americanos (...)  
(Poema ‘Sol del Trópico’)

Estos sentimientos tan objetivos los conjuga con su prueba interior, crisol subjetivo de calor estival, sintiéndose en *Nocturno de la consumación*:

(...) “despojada de mi propio Padre,  
¡rebanada de Jerusalem!”

Y gime en el poema *Ausencia*, transpolada ella a un plano metafísico y con un dejo agrídulce de soledad que se vuelve Presencia:

“¡Se te va todo, se nos va todo! (...)  
¡Se nos va todo, se nos va todo!”

Viene entonces el efímero reconocimiento del Premio Nobel de Literatura en 1945, otorgado por primera vez a un escritor latinoamericano –y mujer, para el absurdo ‘desconsuelo’ machista-: “La Aca-

demia sueca quiere consagrar esta fidelidad de Vida y Obra en que Poesía y Verdad se dan la mano y se nutren de las mismas esencias". Así reza el fallo contundente. Se sabe que dos terceras partes del premio económico se las expropió dolosa y dolorosamente una secretaria, haciéndole firmar una donación ficticia, como nos contó la escritora colombiana Elisa Mújica en el homenaje centenario que le tributamos a Gabriela Mistral en la Casa de Poesía Silva (Bogotá, 7 de abril de 1989; cf. Mújica, pp. 107-122). A ella la asediaron siempre la contradicción y los problemas de toda índole como a todos los espíritus grandes y buenos, pero también sinceros y diamantinos... Rescatamos, pues, muchas facetas de ser humano integral: Maestra, Poetisa e Intelectual, Madre (aunque no biológica sino espiritual) y Mujer incluso mística en su vida interior, pero también sabia e indoamericana hasta su médula (Borda-Malo, 2015: pp. 27-46).

### ***Gabriela: siempre en serio y nunca en serie: 'sui generis'***

En 1954 da a luz su Obra cimera: *Lagar*, que habla por sí sola, vino nuevo acibarado por el terrible suicidio de su sobrino, Juan Miguel Godoy, a quien ella le había dado todo su amor maternal represado. Fue el desgarrado otoño postrero de Gabriela, en que Ella toda queda "melificada al sol" en su estrujamiento inefable y abrahámico. *Locas mujeres*, *Desvarío*, *Luto*, *Nocturnos*, *Religiosas*, *Vagabundaje*, *Tiempo*, *Recado terrestre* y *Epílogo*, son las reveladoras secciones de esta obra culminante de un alma en vendimia final...

*Lagar* otoñal, exprimadura del alma que se torna —al mejor estilo de Beethoven en su Novena Sinfonía y su Oda a de la Alegría— dulzura y ebriedad de mosto nuevo de la alegría, en virtud de la milagrosa transmutación que obra la Poesía: "¡Por el dolor a la alegría!" (Como se lee con lágrimas en el diario del músico asordinado en un perenne Claro de Luna) ... Mas he aquí que Gabriela prefirió no agrandar con su obra a su público admirador —así y todo, con Nobel a bordo-, para poder así alcanzar la posesión definitiva "de su habla y su alma" (las que Ella consideró siempre las dos más grandes posesiones del ser humano), ya sin ninguna hojarasca vana de ego literario... En efecto, ella se descarna y autorretrata en 16 tomas intimistas que constituyen un caleidoscopio de su personalidad enigmática: *La Otra*, *La Abandonada*, *La Ansiosa*, *La Desasida*, *La Desvelada*, *La Dichosa*, *La Fervorosa*, *La Fugitiva*, *La que camina*, *La Piadosa*, facetas todas de su carácter tan oceánico como contradictorio, que terminan desdoblándose y resolviéndose en armonía en el poema '*Marta y María*', de trascendencia mística... Toda Gabriela se vierte en estos 11 poemas de algún modo surrealistas en tanto oníricos, y aparece aligera y ensoñadora, volandera y mística y leve:

(...) Hacia María pedía ir  
y hacia ella se iba, se iba,  
(...) sin saberlo ella partía...  
Ya iba los aires subiendo,  
ya 'no era' y no lo sabía...

Gabriela despega ya de todo y de todos, "con ebriedad de dolor-amor" (como canta en el mencionado poema Lámpara de catedral). Y luego, en su Recado terrestre se inspira en Goethe, el poeta 'memorioso y 'desmemoriado' paradójicamente (figura del oximoron que conjuga lo fludo y lo chato), a quien ella admiraba... Y tal vez siente los versos de *Fausto*:

"Ardo como si un Vino Nuevo me hubiese embriagado.

Estoy acrisolado ante las angustias y placeres terrenales,  
¡y presto a desafiar las más recias tempestades!”

‘Último árbol’ fue el poema postrero de Lagar, penetrante ‘pecho adentro’ (con chilenuismo mistraliano) por sus versos misteriosos de quien ha volado más alto que su ala:

(...) Le dejaré lo que tuve  
de ceniza y firmamento,  
mi flanco lleno de hablas  
y mi flanco de silencios;  
soledades que me di,  
soledades que me dieron,  
y el diezmo que pagué al rayo  
de mi Dios dulce y tremendo (...)  
Y lo que supe temblando  
de manantiales secretos...

Finalmente, en *Poema de Chile* (1967) nos llega su viaje sonambúlico –‘fantasmal’ dicen los críticos-, de retorno al entorno vital de su ‘matria’ más que patria, antes de morir... En él desanda la andariega sus pasos en poemas como ‘Noche andina’ y ‘La despedida’:

Callarse y andar.  
Caminar para arribar.  
¡Qué ganas de hablar, qué ganas!  
(...) Ya me voy porque me llama  
un silbo que es de mi sueño;  
llama con una inefable  
punzada de rayo recto:  
dulce-agudo es el llamado  
que al partir le conocemos.  
(...) ¡Ya me llama el que es mi Dueño!

Esther de Cáceres –escritora uruguaya autora del inmortal prólogo ‘Alma y Poesía’ de *Poesías Completas* de Gabriela Mistral en la Colección Premios Nobel de Editorial Aguilar, 1966, quizás el mejor comentario de la Obra mistraliana-, presentaba ya algunos poemas inéditos de Gabriela que fueron publicados hasta 1991 bajo el título *Lagar II* (1991), poemas que compartí a Elisa Mújica para la mencionada conferencia centenaria de Bogotá (abril de 1989, hace justamente 27 años), pues la quien fuera una ‘Gabriela Mistral colombiana’ los desconocía... Sobresalen entre ellos *Hace sesenta años*, *Montaña*, *La Contadora*, *Balada de mi nombre*, *La Liana*, *Nocturno I*, y el poema elíptico (casi sin verbos), reticente ‘¿A qué?... Remata la serie con el poema ‘Acción de Gracias’, en el que ‘rasa de fe y esperanza’ musita la extraordinaria poetisa chilena:

Gracias, Señor, por la ruta que hicimos  
cegados de la niebla maldadosa.  
Gracias por cuanto regresa devuelto,

allá en mi Valle que me ama y espera,  
y adonde he de volver porque él es mío  
y suya soy, y lo sueño y lo vivo  
así despierta y lo mismo dormida...

### ***La prosa mistraliana: cuatro perlas inmortales***

En la Obra intitulada *Materias* (compilación realizada por el gran estudioso mistraliano Alfonso Calderón, 1979), hallamos refulgentes prosas poéticas como La lengua de Martí, como quiera que su maestro de prosa fue el eximio cubano, “abismo cristalino” según ella... R. M. Rilke, Lubicz Milosz, las hermanas Bronte, Selma Lagerloff, Stefan Zweig (el escritor austríaco, gran biógrafo que, junto con su esposa, se suicidaron siendo vecinos de Gabriela en Brasil en protesta por el genocidio nazi . . .), Antero de Quental, Miguel de Unamuno, Fray Luis de León y santa Teresa de Jesús, Alfonso Reyes, desfilan por estas páginas en prosa vivaz, a veces abrupta, pero genial siempre... Yo quiero entresacar, primeramente, la página dedicada a Norah Borges, artista argentina, en que Gabriela se autorretrata de manera implícita y quizás no intencionadamente con maestría premonitoria:

Era una niña que no fue promovida nunca a otra edad. Dibujó solamente niños, ángeles, olas y nubes, y las demás cosas que hacía – a modo de bandejas dónde acomodar estas formas-, también eran niños. Le dieron por Reino de pasear la infancia y, como era sabia de puro ser inocente, no trabó relación intrusa con los demás reinos... Desde los muros de su casa la muchedumbre de estas criaturas le hacía una sociedad feliz, una convivencia maravillosa. La pesadez, el desgarmo, la tiniebla, la confusión, se las topó como nosotros en esta tierra que anduvo, pero les quitó la máscara rápidamente y, para evitarse aflicción y daño, ¡no las aprendió nunca! (A. Calderón, 1978: p. 115)

Preciosa prosa, auténtica etopeya o retrato moral de su alma, que ningún ‘crítico’ mistraliano ha reivindicado en su simple y sabia grandeza... Áurea y escueta página que a mí me maravilla.

### ***La ‘eco-poética’ mistraliana***

En este contexto puntual del proyecto investigativo sobre el impacto de la formación humana integral que nos ha unido a la Universidad Central de Chile con la Universidad Santo Tomás de Colombia (2015-2016), resalto la dimensión ecológica (*Eco-poética*’ la designo) de la Obra literaria del primer Premio Nobel de Literatura en América Latina. Efectivamente, si tomamos sus Obras poéticas y rastreamos el tema ecológico (hoy tan apremiante en tiempos de calamidades naturales de toda índole), enumero poemas con alusiones a la Madre Naturaleza en *Desolación* (1922): *La encina* –que termina convirtiéndose en un autorretrato de quien extrapola su ser en el árbol-, *Canciones en el mar* –metáfora viva de su ser chileno oceánico-. De hecho, en la sección *Naturaleza* de este primer libro es donde Gabriela vierte su amor franciscano a la Madre Natura: *Paisajes de la Patagonia*, donde evoca de nuevo el signo vital del Árbol... El espino, las nubes que la tornan nefelista... Las estaciones que la subyugan: *Otoño*, *La montaña de noche*, *Balada de la estrella*, *La lluvia lenta*, *Pinares*, *Ixtlazihuatl* (la famosa montaña mexicana) ... En las Prosas anexas de *Desolación* encontramos varios motivos ecológicos: *Motivos del barro*, geniales Prosas Escolares y Cuentos: *Por qué las cañas son huecas*, *Por qué las rosas tienen espinas*, *La raíz del rosal*, *El cardo* y *La charca*’ (o El regato) ... Los *Motivos de san Francisco* se incrustan en este

contexto. ¡Cómo saborearía Ella la reciente encíclica *Laudato Si'* (mayo de 2015) del Papa Francisco, la franciscana Gabriela hasta la médula!

En su segunda Obra intitulada *Ternura* (1924), Gabriela se anña en canciones de cuna y rondas cósmicas que le cantan a La Tierra y la Mujer, al rocío, la semilla, sintiéndose pescadora de encantamientos naturales: la 'estrellita' de nuevo... La margarita, su Madre 'tierra chilena' y su mágico Valle de Elqui que la modeló líricamente... El mítico 'arco iris', 'la ceiba ecuatoriana', los metales, los segadores... "Todo es ronda" para ella y 'corro luminoso' de niños de escuela... Los aromas, el fuego, la nuez, *La cajita de olinalá* (artesanía mexicana plasmada en madera olorosa), *La pajita*, el ratón, el papagayo y el pavo real. Ella es *La Cuenta-Mundo*, 'La desvariadora' en sus 'jugarretas' con el aire, la luz, el agua, las mariposas (incluso se refiere a las mariposas de Muzo, en el Departamento de Boyacá donde yo vivo, en Colombia, en poema dedicado a su amigo el Presidente Eduardo Santos, a quien le enviaba artículos en *El Tiempo*, para sobrevivir modestamente Ella en el exilio); canta los animales, las frutas: la piña, la fresa... De nuevo la montaña, las alondras, el 'trigo argentino', el pinar, la casa, la Tierra ('Gea' o 'Cibeles', 'Pomona' la designa Gabriela) ... Ella "echa la simiente" y vuelve a cantarle a las 'Nubes blancas', 'mientras baja la nieve', y de nuevo entona su Promesa a las estrellas. *Plantando el árbol* y *Plegaria al nido* son himnos ecológicos, así como *Doña Primavera*, *Verano*; *Himno al árbol*, *Canción del maízal* y *El pino de piñas* son cantos cósmicos y telúricos de la poetisa chilena... Yo la siento una precursora y pionera de la 'Eco-Sofía', hoy fundamental para una formación integral de la Persona humana.

En su tercer libro intitulado *Tala* (1938), Gabriela canta a 'la rosa', y a las *Materias* —sección ecológica en que vibra con el pan, la sal, al agua, la 'cascada en sequedal' y el aire... Es cuando ella se enraiza en América con sus dos himnos: *Sol del trópico* y *Cordillera*, 'el Maíz' de nuevo y el Mar Caribe... En la sección *Tierra de Chile*, los poemas *Salto del Laja* y *Volcán Osorno* la encarnan en la topografía chilena, así como el poema *Selva austral*, y sus cantos al río Bío-Bío y al huemul o venado andino... De nuevo irrumpe el recurrente paradigma mistraliano del mar (poema *Gracias en el mar*), y se anidan en su alma las olas y las alas, los nidos y las palomas con sus gorjeos...

En *Lagar I* (1954) cuarto poemario —nueve años después de recibir el Premio Nobel de Literatura, el tema naturalista y ecologista aparece con su autorretrato *La granjera*... En la sección *Naturaleza II* aparecen poemas como *Amapola de California*, *Hallazgo del Palmar* (sobre la palma de Chile que produce una miel exquisita), *La piedra de Parahibuna*, *La muerte del mar*, *Ocotillo* (al cactus americano de Arizona y México), *Palmas de Cuba*, *Ceiba seca*, *Espiga uruguaya*, *La poda del almendro y del rosal*... *Vertiente*. *Cajita de pasas*, *Ocho perritos*... cunden los motivos 'bio-poéticos'. En la sección *Religiosas*, apreciamos poemas de toque cósmico y ecológico: *Almuerzo al sol*, *Pinos de Navidad*, *Estrella de Navidad* y *Patrón de telares*, donde ella canta a la bella labor artesanal amerindiana del tejido. Y en la sección culminante *Tiempo*, Gabriela poetiza el amanecer, la mañana, el atardecer y la noche. Su remate es *Recado terrestre* y el epílogo se intitula *Último Árbol*, donde contemplamos una autora terrígena y raizal, que se identifica visceralmente con esta criatura universal: el mítico y sapiencial Árbol de la Vida...

No obstante, o sí obstante —y a todas luces-, *Poema de Chile*, 'canto de cisne' de Gabriela —publicado póstumamente (1967, 10 años después de su muerte)- es la obra que más revela la 'Eco-poética' mistraliana. Se trata, en efecto, de un viaje fantasmal por toda la topografía chilena —flora y fauna- de tres personajes: la Mujer —personificada por la autora-, un niño indio (diaguita) y el huemul o ciervo andino. Ella aquí es portavoz y altavoz de sus compatriotas 'campesinos', que clama por el justo 'reparto

de la Tierra', asume a sus marginados coterráneos 'araucanos', en 'tierras blancas de sed'... Allí hace eco de los metales, en especial del cobre de Atacama; canta los aromas, el ciervo andino, la 'emigración de los pájaros', 'el viento norte' y la 'chinchilla' o ardilla andina. Y también nombra sus montañas, y todos los animales desfilan por su lira, y de nuevo su paradisiaco Valle Elqui, el 'cuco', y la huerta que siempre cultivó aun en su errancia por el mundo, los 'tordos' –pajarillos amigos de las uvas en su terruño de frutales–...

De nuevo resuena el mar que le obsede, y las palmas de Ocoa, el majestuoso Monte Aconcagua –vértice de toda América, nuestro 'Everest'–, y la larga Gea chilena que ella denomina *Valle de Chile*, el humilde trébol, los jardines y todas las flores (en especial el 'copihue', flor-emblema chilena), las alamedas, la 'luz de Chile', los manzanos, la salvia, la manzanilla –y tantas humildes hierbas medicinales–, y de nuevo irrumpe su cordillera que ella personificaba, cimera en su talante esbelto... La malva fina, las raíces, la perdiz, las castañas, y otra vez las mágicas mariposas... *El maitén* –árbol típico–, las garzas, más frutas y el 'frutillar', el sencillo boldo –cuyas flores tropicales abren de noche–... *La Noche andina* con sus 'constelaciones', la 'tencá' –pájaro cantor parecido a la calandria–; y de nuevo aparece el fuego que afina su lira franciscana; 'el concón' –otra ave de gorjeo nocturno– le canta y la encanta; Lina es un poema al campo de lino, Cormoranes recuerda a los mergos o cuervos marinos; y no puede desentenderse de los simples helechos, del volcán Llaima y del de Villarrica; de las 'araucarias' que la embelesan como un candelabro enhiesto hacia la azul altura, el musgo y los yuyos o hierbezuelas más anodinas que subyugan su alma escueta y terrígena de campesina... Los cisnes del precioso *Lago Llanquihue*, el mar de Chiloé; y la niebla la circunda, símbolo que recapitula en buena medida toda la poética mistraliana; su Patagonia está clavada indeleblemente en su alma desde los tiempos de maestra rural en el extremo sur... Y las islas australes también encuentran eco en ella. ¡Toda la geografía que ella enseñó a sus niños patagones, la filmó como poetisa en sus ojos telúricos! Nada escapó a su pupila cósmica y ecológica, 'cosmoteándrica' con expresión de Raimon Panikkar, el acuñador del vocablo *Ecosofía* (1994)... Y así postuló implícitamente la "Eco-educación" de que hoy se habla por esnobismo, cuando ya arrasamos irreversiblemente la Madre Naturaleza.

Y viene su Obra póstuma publicada bajo el título *Lagar II* (1991, 35 años después de su muerte). Allí encontramos poemas como *Ronda de la Granada* –dedicada a Colombia, y el granado nuestro–; *La luz del Valle Central*, *La paloma blanca*, *La liana* que se le personaliza como signo de su acendrada y agónica plegaria; y *El viento oscuro*... *Naturaleza III* es la sección más emblemática de la 'Eco-poética' mistraliana que nos ocupa: *Monte Orizaba* es poema dedicado al volcán mexicano; asimismo, empuña su lira en nombre de las Golondrinas de yodo; Lavanda evoca al espliego o alhucema, planta aromática de flores azules cuyas semillas sirven de sahumero... *Montaña y Mar* son referentes recurrentes (existen varios poemas mistralianos dedicados a estos dos signos entrañables de su vida), y las raíces de nuevo seducen a la poetisa raizal. Reseda es otra planta olorosa... Y el 'santo cactus' la cautiva... Y entona más *Rondas* tardías en su Poesía culminante: del azúcar, de la 'zafra' o proceso de producción azucarera, la Ronda de las manzanillas y la Ronda de la hierba, y la Ronda de la Creación... Ella quiso ser nube es un eco-autorretrato mistraliano de elevados quilates líricos y místicos...

En fin, en las paradigmáticas Prosas mistralianas vemos textos como *Conversando con la Tierra*, *Sobre cuatro sorbos de agua*, poemas emblemáticos en que escribe y confiesa –ya en el declive de su vida terrena–: 'Sigo viviendo en el Valle de Elqui de mi infancia'... *Paisaje mexicano* es un canto ecológico a su segunda patria de antaño. Allí delira con *Las jícaras de Uruapán*... E irrumpe *El elogio del cristal*: 'única

envidia de mi alma'...

En la valiosísima compilación realizada por el erudito colombiano Otto Morales Benítez, intitulada *Gabriela Mistral: Su Prosa y Poesía en Colombia* (3 tomos que suman más de 1500 páginas / 2002), también encontramos significativas páginas humanísticas y ecológicas, en su mayoría artículos que enviaba ella al diario *El Tiempo* de Bogotá (Colombia): *Las maravillas de la Naturaleza chilena*, *La pampa del Salitre*, *La pobre ceiba*. Aquí tenemos una muestra representativa de sus famosos 'Recados': sobre el alerce, sobre las islas, diálogos con san Francisco, y su tan original *Elogio de las Materias* (1927): de la harina, la ceniza, el fuego, el aceite, el agua y las maderas, prosopopeyas o personificaciones de Valores humanos integrales... El elocuente texto intitulado *Zoología lírica* (1928) marca un hito ecológico no fácil de encontrar en otros poetas americanos, con frecuencia reconcentrados en sus dramas personales: las golondrinas, el faisán dorado, el águila, la alpaca, el topo, el cocodrilo, el elefante y la ardilla. En *Estampas de animales* (1934) aparecen la ballena y las anguilas.

Hasta aquí contamos 230 poemas y prosas alusivas a temas naturalistas de implicaciones ecológicas, cerca de 400 textos citados que he podido estudiar exhaustivamente. Sin haber abarcado toda la obra mistraliana, es dable arriesgar la hipótesis de que casi la mitad de los textos de Gabriela Mistral aluden a temas puntuales sobre minerales, vegetales, animales, paisajes, etc. Algo asombroso. Ella supera con creces incluso a otros autores como su coterráneo Pablo Neruda en su monumental *Canto General*... Podría afirmarse –sin lugar a la hipérbole o exageración– que no hay un autor latinoamericano –y aun universal– tan naturalista como Gabriela Mistral. Pero también ella evoca a sus compatriotas campesinos y obreros, con quienes vivió en carne viva sus aprietos y luchas de sobrevivencia y justicia. Yo he venido como peregrino colombiano a Chile a conocer su Valle de Elqui y su Montegrande que ella encarnó... y para poder aprovisionarme de su obra póstuma *Almácigo* (como un semillero poético que hace honor a su precioso nombre y del cual apenas he saboreado algunos fragmentos cual primicia), perla que llevo suplicando durante ocho años sin poder adquirirla, ayuno de esa grandeza... .

Con todo, conviene precisar que una 'Ecosofía' apunta hacia la Ecología Profunda ('habitar la misma Casa' o 'Ecumene') y no a la simple moda ambientalista, reformista y superficial, sino a la radical que cuestiona los mismos fundamentos culturales de Occidente, nuestro prototipo de civilización depredadora y su forma de interrelación con la Naturaleza (con mayúscula), cuestionando de raíz el Modelo de desarrollo económico capitalista... Proyecto impostergable de restauración para el cual habría que volver primero a una 'biofilia' ('amor a la vida') en todas sus esferas, que desembocaría en la 'Ecofilia' de que hablaban G. Marquínez Argote y L. J. González Álvarez (1999). Desde luego, se trata de una Ecología Fundacional y Revolucionaria, preventiva más que curativa ('biocéntrica' más que 'antropocéntrica'), y hacia ésta se enfoca Gabriela Mistral, como muy pocos escritores e intelectuales contemporáneos, porque implica cambiar de fondo nuestras orientaciones geo-políticas, y de forma drástica reorientar el plano de las estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas.

*Ecosofía* como Camino de Sabiduría para nuestra propia realización personal, social y espiritual como dimensión humana ineludible, para vivir en plenitud la comunión y la armonía con todo lo que somos por la Madre Tierra, sabiéndolo y saboreándolo (...) Ella conserva reductos en las tradiciones indígenas ancestrales, en las cosmovisiones orientales, y se vislumbra en los estilos de vida que surgen de los Maestros espirituales. Por eso, la Mística basada en la austeridad y la noviolencia, la solidaridad y el servicio, el cuidado y la compasión, se constituye en pilar para

buscar convergencias y establecer plataformas de una auténtica ética ecológica (Agenda latinoamericana: '¡Salvémonos con el Planeta!'; 2010: pp. 34-35 y 142-143, con énfasis nuestros).

A decir verdad y a todas luces, Gabriela Mistral adhirió a esta noble causa, y ejerció "los tres ojos del Conocimiento" que desarrollaron simultáneamente personas sabias como san Agustín y san Tomás de Aquino: el ojo sensorial, el ojo racional-intuitivo y el ojo espiritual (Wilber, 2006), cuyo uso armónico permite la auténtica 'episteme' de un 'paradigma omni-comprehensivo' que sólo aporta la 'inteligencia espiritual' (Castro Quiroga, 2009), y que no captó y dejó por fuera Howard Gardner en sus famosas 'inteligencias múltiples' (1998)...

Se trata, además, de una poética 'cosmoteándrica', diríamos con epíteto de Raimon Panikkar, y Félix Guattari lo intuyó de una manera laica en sus '*Tres Ecologías*': Natural, referida a las relaciones con el medioambiente (vocablo unido); Social, referida a las interrelaciones sociales; y Mental, concerniente a la subjetividad de la persona: Gabriela Mistral ya captaba este planteamiento y rubricaría esta acotación: El planteamiento del problema ético-político de fondo hoy es saber de qué forma se va a vivir de aquí en adelante sobre este Planeta. Respuesta que sólo se podrá dar mediante una auténtica revolución política, social y cultural (1996: pp. 8-10). Adicionamos la Ecología Espiritual (4ª opción que postula el teólogo Leonardo Boff, con quien compartimos de cerca en Colombia, 2015, participándole mi libro de Gabriela Mistral). Estas palabras recobran plena vigencia a 30 años del desastre nuclear en Chernobyl (1986), y en este tiempo de terremotos en Japón y su crisis nuclear de Fukushima, así como en este amado país hermano, Chile... Estos enfoques abren paso a una verdadera, ineludible e inaplazable Eco-lógica o nueva lógica ecosófica.

El mencionado Leonardo Boff añade hoy la Ecología Integral, holística y sinérgica que incluye la religación del hombre con el Misterio, la Divinidad y la Fuente de la Vida. En este mismo orden de ideas, Edgar Morin (2001) –padre del Pensamiento Complejo tan en boga hoy en el ámbito educativo a nivel latinoamericano: recordamos a los chilenos Humberto Maturana y a Francisco Varela, de esa línea- habla de ecologizar el Pensamiento, y Gregory Bateson postula La Ecología de la mente... Se habla entonces de una Ecología-Paradigma que se proyecta hacia 'Otro mundo posible' (la causa del *Altermundialismo* a la que adherimos hoy), alternativa ante el Capitalismo neoliberal globalizado, que reclama una "Eco-educación" como la incoada por Gabriela Mistral en su Vida y Obra.

### **'Eco-educación' mistraliana**

Empezamos por destacar como Legado pedagógico mistraliano el conocido Decálogo de la Maestra:

1. AMA: ¡Si no puedes amar no enseñes!
2. SIMPLIFICA: ¡Saber es simplificar sin restar esencia!
3. INSISTE: ¡Repite, como la Madre Naturaleza las especies, hasta alcanzar la perfección!
4. ¡ENSEÑA con intención de hermosura en todos tus actos, porque la Belleza es Madre!
5. SÉ FERVOROSO EN TODO: ¡Para encender lámparas, has de llevar fuego en tu corazón!
6. VIVIFICA TU LABOR: ¡Cada clase tuya ha de ser viva como un ser viviente!
7. CULTÍVATE PERMANENTEMENTE: ¡Para dar es preciso tener mucho adentro!

8. ¡ACUÉRDATE de que tu labor no es mercancía sino servicio divino!
9. ANTES de emprender tu jornada docente, ¡mira y ve si tu corazón está puro!
10. ¡PIENSA en que Dios te ha puesto a crear el mundo del mañana! (Énfasis nuestros).

Apreciamos en este precioso texto una alusión explícita a la Naturaleza como maestra. Y es un arsenal de Valores de Formación Humana Integral, hoy en vías de extinción.

Ahora bien, el proyecto mistraliano de la *Escuela-Hogar-Granja* fue de alguna manera una versión indoamericana de la que ya concibieron Rabindranath Tagore y Mahatma Gandhi en la India (*Shanti-niketan* y el Método *Nai-Talim* del Ashram de Sabarmati), y León Tolstoi en Rusia (Yasnaia Poliana), una realización de la parábola del grano de mostaza, en la que Gabriela Mistral suplió los ladrillos materiales con espíritu... He aquí su Escuela Nueva, la que no puede desarraigar al niño de su medio laboral, robándole la riqueza de su sangre y cercenándolo del contacto con la Tierra Madre, de la cual emanan todas las excelencias... En efecto, proponía ella innovaciones muy revolucionarias en materia educativa para nuestra mentalidad inmediatista y facilista de nuestra pos-posmodernidad 'light' actual, desde su primeriza prosa intitulada *Infancia rural*:

(...) Debieran conservarse sentidos vívidos y hábiles, siquiera hasta los doce años de edad, y saber distinguir los lugares por los aromas; para conocer uno a uno los semblantes de las Estaciones; para estimar las ocupaciones esenciales: regar, podar, segar, vendimiar, ordeñar, trasquilar... Para entrar a los libros hasta los diez años de edad, contando ya con una muchedumbre de formas y siluetas legítimas a fin de que no se me amueble la mente tanto de nombres sino de cosas: cerro, vizcacha, guanaco, mirlo, tempestad y siesta. (El campo solamente posee la madrugada y la noche, por ejemplo). Con el deseo de recibir el alfabeto de los sonidos, antes de que me den, tontamente anticipada, la música adulta. (...) La infancia en el campo es un lujoso privilegio, que me cargó de maravillamiento y me ha sustentado a mí durante cuarenta años, pues yo tuve por patio la viñita de mi casa, el higueral de la hacienda vecina y más allá una pradera larga de varios kilómetros... Un jardín, las colinas, el río y un pequeño bosque. Urge dar a los niños una infancia rural que les deje la sangre fértil, los ojos frescos y los sentidos limpios hasta la adolescencia (...) Debieran arrancarse las escuelas del vientre de las ciudades y empujarlas hacia la zona rural, verde, donde las Estaciones son reales, donde las lecciones objetivas no se vuelvan fraude... Que les regalen a los niños la infancia en el campo, el coloquio vivo de pecho a pecho con la Madre Tierra, la amistad con las bestiecitas y la convivencia con la vegetación... Que tengan el amamantamiento con la leche gruesa y vigorosa del campo, sin el cual quedan con indigencia de imágenes y no re-creadores imaginativos, iluministas de todos los textos. (Aviñón, Francia, 1928. Para 'El Tiempo', Bogotá, Colombia, 1º de enero de 1929, eco de su Reforma Educativa en México / Con resaltes míos) (2002: pp. 179-182, cursivas nuestras).

Por todo esto, con lucidez rotunda y profética de Integral humanización se adelantó Gabriela a su tiempo, y luego ha puntualizado Gladys Rodríguez Valdés en su valioso libro *Invitación a Gabriela Mistral* (1990), con motivo del Centenario del Nacimiento de la poetisa chilena: "Vivió en Poesía porque le fue lo único posible, como el caracol, con su casa de sueños a cuestas" (1990: pp. 59, 89). Así se explicaría su viraje del Magisterio a la pura Poesía... ¡no sin mucha incompreensión en el gremio docente!

### **Algunas esquivas del pensamiento pedagógico mistraliano**

- Procuremos enseñar siempre y en todas partes, con actitud, gesto y palabra (...)
- Vivamos las teorías hermosas, aplicando cada conocimiento a la vida (...)
- No acudamos a los medios espurios o corruptos para ascender y medrar, de lo contrario la misión docente quedará degradada a mercancía y oficio (...)
- ¡Más puede enseñar un analfabeta que un maestro sin honradez ni equidad!
- ¡Todos los vicios y la mezquindad de un pueblo son los mismos de sus maestros!
- ¡Los estudiantes no son mercancías; es vergonzoso entonces regatear el tiempo en la institución educativa! Nos mandan educar siempre...
- ¡La vanidad y la banalidad son los peores vicios de un maestro o maestra, junto con la suficiencia de quien se cree perfecto y se cierra así todos los caminos hacia la perfección!
- ¡No hay sobre el mundo nada tan bello como la conquista y la elevación de los espíritus!
- ¡La Enseñanza es una de las manifestaciones de la más alta Poesía! (1962)

Por otra parte, conviene también realzar otro legado mistraliano con puntuales menciones a la Naturaleza: el *Decálogo del Artista*:

1. Amarás en todo la Belleza, que es la sombra de Dios sobre el Universo.
2. No hay ningún acto ateo, pues en todo afirmarás al Creador, creando a su semejanza.
3. No buscarás el Arte como mera gratificación sensorial, sino como el natural alimento del alma.
4. Tu Arte no será pretexto para la vanidad, sino ejercicio divino.
5. No buscarás la Belleza en las ferias ni substarás tu Obra en ellas, porque la Belleza es virgen, y la ordinareiz envilece.
6. Subirá de tu corazón a tu canto y te purificará primero a ti.
7. Tu Belleza se llamará, ante todo, misericordia, y consolará el corazón de los hombres con su mensaje armónico.
8. Darás tu Obra como se da un hijo: ¡Restando sangre de tu corazón!
9. No te será el Arte opio adormecedor, sino Vino Nuevo que te encienda para la acción, ¡pues si dejas de ser cabal hombre o mujer, dejarás de ser artista!
10. De toda creación tuya saldrás inferior a tu sueño, e inferior a ese sueño maravilloso de Dios que es la Naturaleza... (Martínez Fernández, 1988: p. 11).

Efectivamente, Lo que el alma hace por el cuerpo es lo que el Artista hace por su pueblo, dice en la losa de su sepulcro en Montegrande. Gabriela recibió el Premio Nacional de Poesía en Chile hasta seis años

después del Premio Nobel (1951). ¡Oh ironías de nuestro tropicalismo latinoamericano! ¡No pudieron ‘perdonarle su grandeza’ en su propio país! (Valga la hipérbole nuestra). Regresó a morir en Nueva York, acaso otra paradoja de su vida, diabética y con cáncer pancreático, amén de arterioesclerosis –complicación de males como fue su existencia-, en la sombría y fría mañana invernal del 10 de enero de 1957... Mujer fuerte y árbol de pie que desafió todas las tormentas y borrascas, y pudo exclamar como última palabra: “¡Triunfo!” (Esto lo afirmó la mencionada colombiana Elisa Mújica -sin precisar la fuente, para dolor de la academia-, y vale por ser alma gemela... 1990: p. 122). “¡Muerte callada y extranjera!”, había sido su profecía, como cantó en su poema La extranjera, de Tala... (1979: p. 152)

(...) “con sólo su destino por almohada,  
¡en una noche en la que más padezca!”

Con mucha razón, Gabriela había escrito en una carta (tan valioso como imprescindible su epistolario) unas palabras en prosa poética, que la retratan en toda su profundidad:

“Soy pobre porque he andado sonámbula,  
como si me llamaran de prisa de Otra Parte;  
¡por eso he procurado no enredarme en los matorrales de aquí abajo,  
apuntando más bien siempre hacia mi Estrella!”  
(A. Calderón, 1978: p. 185, resalte nuestro).

Así fue la ansiada Pascua franciscana de Gabriela y su asalto a la Gloria, que no al banal éxito ‘light’ posmoderno de hoy... Y con hábito de ‘Il Poverello’ en su Tercera Orden, como lo quiso en su testamento y lo atestiguan varios de sus biógrafos... Hermana Gabriela Mistral, O.F.M. (Orden de Frailes Menores) dice la rúbrica en el último libro antológico de 2010, y los derechos de autor se destinan a los niños de Montegrande y Chile, por orden de Ella. Con mucha razón, “Guardiana de la vida y de todo asunto vital”, se había ella autodenominado. Y lo continúa cumpliendo hoy con creces.

A modo de anexo o de nota marginal, ¿cómo no evocar siquiera algunos fragmentos de la hermosa y mencionada prosa de Gabriela “Mi experiencia con La Biblia” (1938)? Dejemos que ella nos hable, antes que opacar sus palabras con fútiles conjeturas y disquisiciones...

A mí un caudal de criaturas bíblicas me inundó la infancia: Jacob, José, David, la madre de los Macabeos, Rebeca, Ester, Judit y Ruth... Caminé, oí y comí con Abraham bajo la encina de Mambré, y con los demás Patriarcas. Capté la condición soberana de los hebreos: el realismo sobrenaturalista, Yahvéh como Dios Padre permeando toda la vida (...) La miel judía y la enjundia de La Biblia de las que comería toda la vida (...) Lo bíblico con sus arquetipos hay que tocarlo directamente, la lírica ‘a lo divino’ que aprendí en las rodillas de mi abuela Isabel Villanueva (...) ¡La teología tan desdeñada hoy por la gente banal de nuestras pobres democracias!

Los Salmos de David fueron para mí un chorro candente de Poesía, víscera sobrenatural (...) Es preciso proveerse de Biblia para hacer correr del seso a los tuéтанos su Palabra apasionada, secreta como es todo lo místico, vida interior y ciencia inefable del alma, que es la de pecho adentro (...) ¡La Biblia pasó por mí y su gran Aliento recorrió visible e invisiblemente mis huesos! Caló en mí al releerla varias veces, mi vieja Biblia donde estuvo cifrada –no más que en Ella-, el suelo seguro de mis pies de mujer, y de mujer pobre.

Fue ella mi madre verbal, cuyo contacto es intimidad pura hasta el contagio, y que entraba como carne y tendón el Fondo con la Forma. Se convierte entonces en nuestra 'Habla' familiar, con todas sus líneas de expresión que convierten a La Biblia en una Suma Literaria, el Libro de los libros: crónica, novela idílica con Ruth y Tobías, drama con Job, filosofía con Proverbios y Eclesiastés, Profecía con Ezequiel, Jeremías e Isaías (...) ¡La riqueza es lo que destila el santo Libro a raudales: ¡frenético amor y fragosidades! La unidad es su enigmática columna vertebral en la máxima variedad, la unanimidad en indecibles dulzuras, realismo, intensidad extremada, verdadero misterio de la expresión esencial, dada en un ardor que escuece la boca, despojo y desuello puro.

Ella fue un dardo verbal de fuego que me puso de bruces a beber sobre el manadero de la Palabra Viva para aspirarle pecho a pecho el resuello puro. Una enorme lección de probidad con acento de veracidad que constituye la actualidad permanente de La Biblia, todo un clima ético y moral que nos permite comer bocado de oro en nuestro Job —ciudadano del dolor más hondo—, en el Jacob abajador del Cielo al suelo, y en el David que tañía (tañedor mejor que el Salterio) el corazón todo del ser humano con todas sus luces y sombras. Amiga de comunidad por serlo de Comunión, siento no sé qué euforia viviendo esta hora de lo que llama la Iglesia la 'Comunión de los Santos' (2010: pp. 578-587)

Importante resaltar también con brío su texto en prosa "La palabra inútil", pronunciamiento explícito de ella en pro de la no violencia revolucionaria de acento franciscano -en tiempos en que Mahatma Gandhi la plasmaba históricamente marcando un hito histórico sin precedentes-, en resonancia que nos viene hoy 'como anillo al dedo' en toda América Latina, nuestra Patria Grande:

"Hay que seguir voceando la palabra 'Paz', conscientes de que el pacifismo no es una jalea dulce, sino implica el coraje de encarnar en nosotros una 'militancia de la Paz' que sature la enrarecida atmósfera en que vivimos. Pregónenlo contra viento y marea, aunque se queden solos, sin amigos. ¡No importa, hay que seguir hasta el fin!" (Borda-Malo, 1988 / 2011: pp. 339-340)

*'El grito'*, prosa sobre América, es otro texto no menos profético. Porque Gabriela sabía callar, pero también gritar a su debido tiempo... Con razón poética lírica, hay que entrar en su misteriosa obra, visitación de pájaros, con reposo y con ímpetu, como afirmó bellamente Pablo Neruda en sus Memorias (1974).

### **A modo de cierre:**

A todas luces, Gabriela Mistral se erigió en monumento o dechado de Formación Humana Integral, Paradigma de Valores y Virtudes entrañables: como Maestra que pretendió hacer de cada estudiante su 'verso perfecto'; Poetisa de sin igual versatilidad y lirismo, Prosista de pensamiento de hondo calado y compromiso con la realidad histórica de su mundo. 'Intelectual orgánica' al estilo de Antonio Gramsci, o 'intelectual crítica y específica' al estilo de Michel Foucault. . . Cristiana cabal franciscana de vida interior de quilates místicos, de configuración con Cristo (cf. *'Gabriela Mistral: Testigo de Cristo'*, carta pastoral del Arzobispo de La Serena, Bernardino Piñera C., M. D., 1989, con quien tuve la fortuna de escribirme y me invitó a Chile) . . . Mujer revolucionaria e incluso socialista, solidaria con los más marginados y desfavorecidos, pero siempre desde una opción de no-violencia evangélica. . . Más allá de habladurías de quienes hoy la enarbolan como lesbiana, epíteto que no aflora en sus poemas, sino en

cartas a Doris Dana (cf. *Niña errante*)... Lo tuvo todo Gabriela Mistral y marca un hito sin precedentes en América Latina, hasta ahora no igualado —por lo menos- en el ámbito femenino. En nuestra modesta opinión, ella supera con creces en conjunto —y por su espectro humano tan integral- a los cinco posteriores Premio Nobel de Literatura: Miguel Ángel Asturias (1967), Pablo Neruda (de alguna manera discípulo suyo (1971), Gabriel García Márquez (1982), Octavio Paz (1990) y Mario Vargas Llosa (2010).

Es plausible y pertinente conjugar aportes de diversas épocas y latitudes alrededor de la *Formación Integral*: santo Tomás de Aquino, Emmanuel Mounier y Gabriela Mistral, por cuanto todos ellos evidencian un consenso sobre la prioridad de esta causa formativa y transformativa, más que simplemente informativa. Todo ello en procura de una nueva *Paideia* o educación holística y sinérgica, tan indispensable como inaplazable e ineludible hoy.

### **Coda poética: decantar y encantar a Gabriela Mistral en poesía:**

#### **SOÑANDO EL CRISTAL**

... Y a todas estas, sabiendo que dijiste:

‘Ya fueron dichas todas las palabras’,  
y: ‘comprender sin el ruido intruso de palabras’,  
¿qué más osar parir de cuento, canto, encanto y llanto  
sobre ti, sin caer en vulgar tautología?  
En gerundio me corresponde —‘amago de vuelo’,  
como dijo Fernando González, tu amigo de ‘Otra Parte’-...

Soñando el cristal, ‘única envidia de mi alma’;  
así cantaste, Lucila de la Luz,  
Gabriela traslúcida, Gabriela Cristal,  
iridiscente, opalina,  
Mujer diamantina  
con ‘firmeza y luz como cristal de roca’...

Invierno desolado, tu primera anda-dura;  
y luego oscilación entre sol y sal...  
Ternura primaveral de candor franciscano,  
ronda y canción de cuna,  
asombro maravillado...

De nuevo Tala y crisol, tu estío sin hastío,  
¡oh Desasida!;  
cantando a la Natura,  
toda mar y cordillera chilena al mismo tiempo,  
franciscana pura...

Poeta anclada ‘en los filos altos del alma’,  
Gabriela cimera y señora,

ímpetu de Vuelo hacia el Lucero,  
¡vértigo de altura!  
Silbo, siseo y oreo,  
tus vocablos predilectos...

Ay, y el Lagar final, 'el costado desnudo'  
destilando el Vino Nuevo, ya tu alma en-aje-nada  
en desvarío 'a lo divino'... Despojo otoñal,  
mística embriaguez de 'fugitiva':  
¡Nunca hincaste del todo  
tus 'raíces en la tierra de los hombres'!  
¡Oh Almacigo viviente  
que arraigaste para siempre  
en el hondón de mi corazón,  
cual semillero de eternidades!  
(Mi actual libro alígero de cabecera,  
viático de mi alma en mi alforja,  
que traje del querido Chile) . . .

Mi amiga del alma,  
'Guardiana de la Vida',  
inasible y errátil,  
'extranjera' siempre,  
céfiro y huracán al mismo tiempo,  
incandescente tu Lámpara de Ensueño:  
'lo que supe temblando  
de manantiales secretos',  
aquel 'arrimo' indecible al oído de Cristo,  
y tu quedo 'arribo' al Puerto, 'último árbol', 'liana',  
ecológica y ecosófica siempre,  
terrígena y raizal,  
vibrando al unísono con la Madre Tierra,  
¡oh eco-Maestra!  
Paradigma humano cabal,  
monumento viviente,  
mucho más allá de tus innegables asperezas de genio. . .

Tu 'acción de gracias',  
y tu susurro sutil: '¿A qué?'  
¡Ya toda extrañamiento!  
¡Por fin, 'niña errante',  
tu Reino 'pecho adentro'!  
(Cf. 1983 / 2009)

.....  
O habrá que reducirte a un *hai-ku* elemental, que mucho te gustaban, Gabriela:

Mujer universal cincelada en cristal:  
Desolación, Ternura, Tala y Lagar,  
¡cuatro estaciones existenciales de la Esfinge que somos!  
(Borda-Malo, 1997: p. 43)

Sí, 'Almácigo' de sueños y utopías azules y verdes esperanzas, te nombran ahora en tu Obra póstuma (2008), también expresión ecológica culminante, 'climática' (epíteto del sustantivo clímax). Porque eres –como intuyera un poeta gemelo tuyo- “un semillero de alas y un aletear de semillas” (Gonzalo Arango).

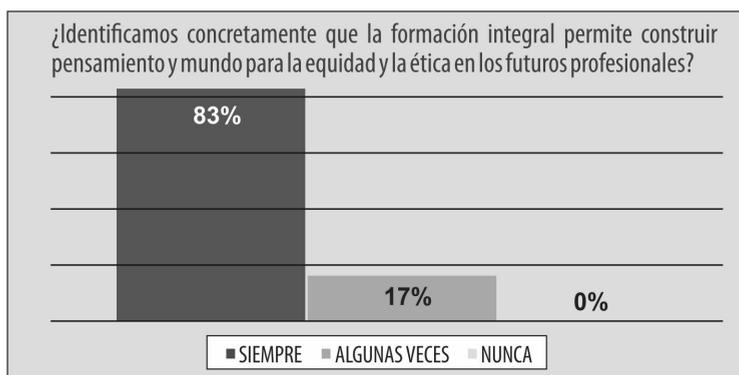
### ***Análisis estadístico sobre el impacto de la formación integral en los estudiantes de las facultades de Administración de Empresas de las universidades Central de Chile y USTA-Tunja***

A continuación, se presenta el análisis de la encuesta realizada por las facultades de Administración de Empresas de la Universidad Santo Tomás y la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Central de Chile desarrollada en el año 2016. Este análisis describe de forma cualitativa el impacto de la formación integral en los estudiantes de estas facultades. De acuerdo con Modelo Educativo Pedagógico de la USTA la formación integral es definida desde todas las dimensiones de la persona en el orden del tener, del hacer y del obrar orientadas al desarrollo del individuo; teniendo en cuenta este enfoque, se tomó una muestra de 80 estudiantes de último semestre, a quienes se les aplicó una encuesta con 8 ítems que recogen la percepción sobre las competencias que los estudiantes han desarrollado en su vida académica dentro de la universidad.

De acuerdo con Escobar Potes, Franco Peláez, & Duque Escobar (2010), definen la formación integral como un proceso sistemático mediante el cual los estudiantes universitarios aprenden a conocerse a sí mismos y a conocer su entorno social; a partir de ello logran desarrollar las competencias académicas, profesionales y cívicas, de manera que desarrolla su identidad y su espíritu de ciudadanía vinculando su sentir, pensar y actuar.

A continuación, se describen cada uno de los ítems encuestados:

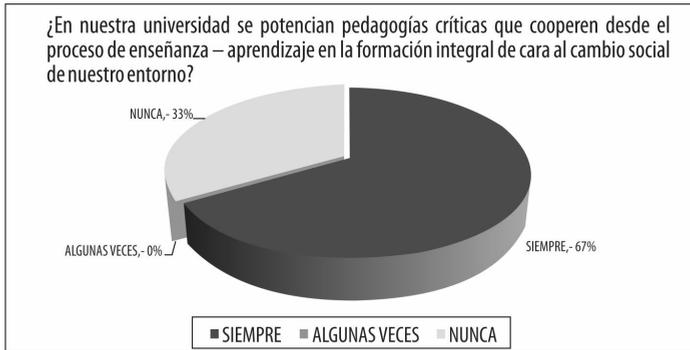
Gráfica 1. *Sobre la competencia de la formación integral, ítem 1.*



Fuente: Autor, 2016.

De acuerdo con la gráfica No. 1, el 83% de los estudiantes de Administración de Empresas consideran que su proceso de formación integral promueve la construcción del pensamiento crítico, los estudiantes consideran que la formación que les ofrece la universidad les permite desarrollar las aptitudes intelectuales y morales para actuar de manera ética en su futuro desempeño profesional; a pesar de esto, el 17% de los universitarios encuestados expresaron que algunas veces percibieron en su formación integral espacios que les permitió el desarrollo de aptitudes y actitudes morales que afianzaron su capacidad reflexiva hacia la equidad social.

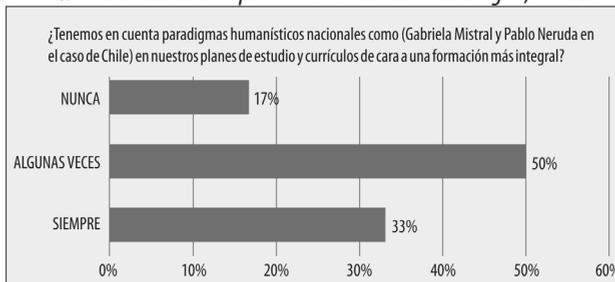
Gráfica 2. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 2.



Fuente: Autor, 2016.

En el marco de la pedagogía crítica se busca que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea un proceso dinámico en el aula, que permita tanto a docentes como estudiantes el desarrollo de un pensamiento crítico, tanto en forma individual como de forma colectiva. Este tipo de pedagogía genera espacios de reflexión y establece tanto en el aula de clase como en otros espacios académicos la oportunidad al estudiante de desarrollar actitudes de solidaridad y cooperación, permitiendo la transformación de su realidad y la de su entorno social. De acuerdo con la gráfica No. 2 el 33% de los estudiantes encuestados expresan que la universidad no adopta pedagogías críticas que potencien su formación integral, mientras que el 67% de los estudiantes perciben que el modelo educativo adoptado, parte de sus docentes adoptan una pedagogía crítica, puesto que en las clases se perciben ambientes colaborativos que generan en los estudiantes pensamientos verdaderamente democráticos como la igualdad y libertad de pensamiento.

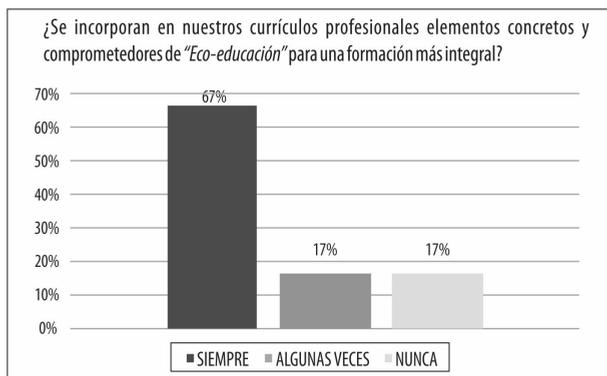
Gráfica 3. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 3.



Fuente: Autor, 2016.

De acuerdo con la gráfica No. 3, el 50% de los estudiantes expresan que algunas veces se tienen en cuenta los paradigmas humanísticos dados por Gabriela Mistral y Pablo Neruda (en el caso puntual de Chile) para la construcción de los planes de estudio, el 33% considera que siempre se tiene en cuenta en la planeación de los currículos y desarrollo de las clases estos paradigmas; mientras que el 17% de los encuestados se ubican en la categoría nunca, indicando que estos paradigmas humanísticos no están presentes como eje de construcción pedagógico en sus pensum universitario.

Gráfica 4. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 4.



Fuente: Autor, 2016.

De acuerdo con la gráfica No. 4 el 67% de los estudiantes se ubican en la categoría 'siempre', considerando que en el diseño de sus currículos se observan algunos elementos característicos de la "Eco-educación", como son: el diseño de los contenidos y actividades que tienen en cuenta las necesidades socio-culturales de la comunidad educativa. El 17% de los encuestados percibe en la categoría algunas veces que su currículo presenta algunas características de esta metodología educativa y el 17% restante de los estudiantes nunca perciben elementos de la misma. En general, el 84% de los estudiantes expresan que siempre o algunas veces se ha utilizado esta metodología en el aula de clase pues los profesores toman el papel de guías y orientadores de los estudiantes y a su vez los estudiantes han adoptado una actitud activa y creativa frente a la creación de su propio conocimiento.

Gráfica 5. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 5.



Fuente: Autor, 2016.

La totalidad de los estudiantes de Administración de Empresas encuestados expresan que constantemente amplían sus competencias personales y académicas, las cuales permiten lograr una alta calidad en su proceso de formación integral. Justifican que este proceso de mejoramiento de sus competencias les permitirá ser mejores personas y estudiantes, proyectándose así a ser excelentes profesionales que aporten de manera crítica al desarrollo social y económico de su localidad.

Gráfica 6. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 6.

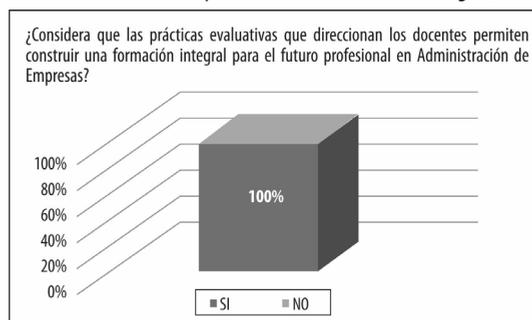


Fuente: Autor, 2016.

Teniendo en cuenta la gráfica No. 6, la totalidad de los estudiantes expresan que la motivación por su aprendizaje es el compromiso que tienen consigo mismos, algunas de las justificaciones expresadas por los ellos para desarrollar este proceso son:

- El proceso de aprendizaje les permite “explorar nuevos horizontes”.
- El conocimiento permite ser más competente en el mundo laboral.
- El saber y tener más cultura permite ser mejor persona.
- El hecho de que los estudiantes sean conscientes de su proceso de formación integral es vital, al presentar esta conciencia de constructores de su propio conocimiento transformarán sus conductas cotidianas de manera positiva y a largo plazo presentarán estructuras morales, cognitivas y afectivas que les harán partícipes de las transformaciones sociales.

Gráfica 7. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 7.



Fuente: Autor, 2016.

De acuerdo con la gráfica No. 7 el 100% de los estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas consideran que los docentes utilizan diversas formas de evaluación que conllevan a la construcción de su formación integral. Los estudiantes expresan que los docentes presentan diversas estrategias evaluativas que tienen en cuenta no solo los componentes teóricos sino también los componentes morales e individuales.

Gráfica 8. Sobre la competencia de la formación integral, ítem 8.



Fuente: Autor, 2016.

A partir de la gráfica No. 8, los estudiantes enuncian algunos elementos formativos que se han desarrollado a través de su vida académica en la universidad, el 17% de ellos resalta el amor como elemento fundamental en su experiencia formativa, el 50% presenta la ética como un elemento importante en el proceso de adquisición de conciencia social y el 33% presenta la cultura, la espiritualidad y la estética como elementos de formación que proporcionan la impronta de ser estudiantes tomasinos.

## Referencias bio-bibliográficas.

Borda-Malo E., Santiago (2014-2018). "La Parresía como heterotopía en el último Michel Foucault: Otro modo de ser, pensar (impensar), decir y vivir". Bogotá: USTA (Tesis doctoral de filosofía aprobada / Repositorio CRAI-USTA).

Castro, Edgardo (2011). *Diccionario Foucault: Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Cortés Rodríguez, Miguel Ángel (2010). *Poder y resistencia en la filosofía de Michel Foucault*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Foucault, Michel (2003). *Defender la sociedad*. Madrid: Akal.

\_\_\_\_\_ (2008). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets. 4ª ed.

\_\_\_\_\_ (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (2009). *Nacimiento de la Biopolítica*. Madrid: Akal.

\_\_\_\_\_ (1994). *Dichos y escritos (textos póstumos)*. Madrid: Paidós.

\_\_\_\_\_ (2003). *Historia de la sexualidad. Vol. 1: Voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (2010). *La hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.

## Bibliografía e infografía general del capítulo

AA. VV. (2008). *Incidencia de la formación humanista institucional en la Universidad Santo Tomás*. Bogotá: USTA, Departamento de Humanidades. 196 pp.

Agenda Latinoamericana (2010-2017). *¡Salvémonos con el Planeta! / Ecología integral: reconvertirlo todo*. Bogotá: Verbo Divino. Véase en [www.agendalatinamericana.org](http://www.agendalatinamericana.org)

Borda-Malo, (1989 / 2015). *Gabriela Universal: Palabra, Vida y Testimonio; Poesía y Profecía*. Concurso-Homenaje en el Centenario del Nacimiento de Gabriela Mistral. OEA-Gobierno de Chile, 1989. (III puesto, Mención honorífica). 658 pp. (ISBN 978-958-8561-90-5).

\_\_\_\_\_. (1997). *Buceos y Balbuceos (Poemario)*. Bogotá: Mincultura (Concurso Nacional de Poesía), inédito.

Fernández Martínez, José Enrique. (1988). *Gabriela Mistral y los niños*. León (España): Everest.

Guattari, Félix (1996). *Las tres Ecologías*. Valencia: Pre-textos.

Mistral, Gabriela. (1988) *Desolación (Texto completo)*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

\_\_\_\_\_ (1979). *Desolación-Ternura-Tala-Lagar*. México: Porrúa. Con Introducción de Palma Guillén.

\_\_\_\_\_ (1978). *Cartas de Amor de Gabriela Mistral*. Santiago de Chile: Andrés Bello. Introducción de Sergio Fernández Larraín (38 cartas)

\_\_\_\_\_ (1967). *Poema de Chile*. Barcelona: Pomaire.

\_\_\_\_\_ (1983). *Reino* (Poesía dispersa e inédita, en verso y prosa). Recopilación de Gastón von dem Bussche. Valparaíso: Ediciones Universitarias.

- \_\_\_\_\_ (1991). *Lagar II*. Santiago de Chile: Biblioteca Nacional. 172 p.
- \_\_\_\_\_ (1962). *Páginas en prosa de Gabriela Mistral*. Buenos Aires: Kapelusz.
- \_\_\_\_\_ (1978). *Materias (Prosa inédita)*. Selección y prólogo de Alfonso Calderón. Santiago de Chile: Universitaria.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Gabriela Mistral: Su prosa y poesía en Colombia*. Compilación y prólogo de Otto Morales Benítez. Bogotá: Convenio Andrés Bello. 3 tomos (1560 páginas).
- \_\_\_\_\_ (2015). *Almácigo (Poemas inéditos)*. Compilación de Luis Vargas Saavedra. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica, Patrimonio Cultural de Chile. 3ª ed. 339 pp.
- \_\_\_\_\_ (2009). *Niña errante (Cartas a Doris Dana)*. Santiago de Chile: Lumen.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Gabriela Mistral en verso y prosa (Antología)*. Edición conmemorativa de Alfaguara (Real Academia Española). Lima (Perú): Alfaguara. 758 pp.
- Mújica, Elisa. "Gabriela Mistral cumple 100 años". En *Revista Casa de Poesía Silva, Memorias*, No. 03, 1990, pp. 107-122.
- Neruda, Pablo. (1974). *Confieso que he vivido (Memorias)*. Buenos Aires: Losada.
- Panikkar, Raimon. (1994). *Ecosofía: una espiritualidad de la tierra*. Madrid: San Pablo.
- Rodríguez Valdés, Gladys. (1990). *Invitación a Gabriela Mistral (1889 / 1989) (Antología)*. México: Fondo de Cultura económica.
- [www.google.com](http://www.google.com). Biografía actualizada de Gabriela Mistral (a 2015).
- Wilber, Ken (1994). *Eye to eye (Los tres Ojos del Conocimiento)*. Madrid: Kairós.

#### **Referencia bibliografía de la investigación de campo:**

- Escobar Potes, M., Franco Peláez, Z., & Duque Escobar, J. (2010). "La formación integral en la educación superior: Significado para los docentes como actores de la vida universitaria". En *Eleuthera*, 4, 69-89.



# EDUCACIÓN INTEGRAL EN UN MUNDO PERDIDO

Juan Medina Roa

El primer recuerdo de la escuela, para muchos, es un evento traumático. Llanto y desconfianza por salir del nicho familiar a un ambiente desconocido. El llanto aumenta una vez conocidas las prácticas de la escuela tradicional con profesores severos y maltratadores con los que el camino del conocimiento no es nada apetecible. Personalmente aprendí a temer al mundo de las matemáticas y la educación no era un sendero interesante que despertara mi curiosidad, sino más bien, un mundo de obligaciones repetitivas y sin sentido que me hicieron detestar la escuela y creer que la vida era muy aburrida, pues casi toda la existencia tendríamos que pasarla en la escuela. En el caso colombiano, el agravante de las instituciones religiosas que imponían el catolicismo como única opción, dada la carta política de 1886 que contemplaba la alianza de Iglesia –Estado, que permitía a esta institución una gran injerencia en la educación y en muchas otras esferas de la vida nacional. (Brecha entre pensamiento humanístico y pensamiento matemático)

Dentro de las prácticas de la escuela tradicional que tuvieron un impacto negativo en la sociedad, se destaca la separación de niños y niñas creando escuelas para hombres y escuelas para mujeres por separado. Paulatinamente, durante la segunda mitad del siglo XX, las escuelas se fueron unificando en la modalidad de escuelas mixtas. La falta de socialización temprana entre niños y niñas abrió una brecha malsana en las relaciones entre unos y otros.

En los últimos años del siglo XX la educación in fue más especializada y orientada por personas capacitadas en pedagogía. En la primera mitad del siglo XX los niños ingresaban de 7 años o más al primer curso de primaria, pero paulatinamente se añadió el kínder, prekínder y otros niveles, hasta llegar al punto de que los niños ingresan, incluso de meses, a guarderías que se transforman en los primeros centros de formación. De alguna manera se trata de entregar a los hijos para que los padres puedan trabajar o desempeñar otras labores, diferentes a la crianza de los hijos.

Pese a los cambios en el trato de los niños, todavía la institución escolar resulta una experiencia desagradable, especialmente para aquellos con espíritu libre. La escuela, de forma general, es el ingreso al sistema, a un tipo de sociedad que requiere individuos que hagan parte del sistema. En este sentido formar mentes, críticas, no resulta conveniente.

En contraposición a esta idea, indagando por la experiencia escolar dentro de mi actual comunidad educativa, un alto porcentaje, reconoce que unos de los mejores recuerdos de la vida provienen de la etapa escolar. Sin embargo, la felicidad, según los testimonios, tiene que ver con los momentos en que se escapaba de las normas y se burlaban de la institución: las escapadas, las burlas, las pilatunas etc. Y al mencionar “escapadas” se hace referencia a una de las características más notables de la escuela tradicional: el sentido de confinamiento, de encierro, de prisión. Los chicos dicen “nos soltaron”. Y el aula es un espacio cerrado, con un vigilante permanente.

El tránsito a la universidad ofrecía mejores expectativas, ya que la elección de carrera permite inclinarse por temas del agrado del estudiante. Sin embargo, la ortodoxia y las prácticas escolares heredadas de

los sistemas convencionales, desdibujan ese carácter científico, académico que debe tener la academia. El papel autoritario de los docentes, los sistemas de evaluación, los métodos de aprendizaje y de evaluación, la calidad de los contenidos, entre otros, restan a los objetivos de la educación.

La mercantilización de la educación dentro de una economía de mercado, desecha contenidos humanísticos, artísticos y de aquellos campos que no resultan útiles en la sociedad de consumo. Los padres de familia y los propios estudiantes eligen carreras rentables, sin importar la vocación y los perfiles del alumno. Como padre de familia, al momento de decidir sobre la educación de mis hijos, dudé profundamente de llevarlos a las escuelas convencionales, quería evitar que sufrieran los procesos que sufrí, como el aprendizaje memorístico, el miedo a las materias “duras” como las matemáticas, entre otras cosas.

Pero la opción de una educación personalizada resulta muy costosa y la marginación de los niños al no acudir al colegio como espacio de socialización, también, puede tener un alto costo. Muchos amigos me animaron a llevar a los chicos al colegio con el argumento de que las cosas han cambiado en las últimas generaciones y que los docentes ahora son especializados y con formación en pedagogía. Pero, con tristeza, comprobé que las cosas no han cambiado mucho.

Una de las situaciones más abrumadoras es la inmensa carga de tareas en la casa. Los docentes argumentan que es el momento de acompañamiento de los padres a los hijos, pero eso se traduce en un espacio en que los padres hacen las tareas que deberían hacer sus hijos. En la escuela se conceden las mayores calificaciones a trabajos que, claramente, no son elaborados por los niños, sino por los padres. Al decir de María Teresa Herrán, es la introducción de los niños a la sociedad de la Mentira. (Herrán, 1984)

Gran parte de los docentes eran empleados que cumplían con desgano su labor, no mostraban vocación por el oficio y su actitud con los estudiantes, muchas veces niños pequeños, era hostil. Para los chicos el docente no era un modelo a seguir, pues daban la sensación de personas fracasadas. Algunas veces un maestro que transmitía con pasión su conocimiento y nos presentaba un panorama novedoso de temas variados, nos hacían enamorar de un tema o una materia. Esos docentes dejaron una huella indeleble y muchas veces fueron determinantes al momento de hacer elección de una carrera profesional.

Paradójicamente la socialización en el colegio, la cantidad de estudiantes amigos con los que se compartió en esa etapa de la vida, salvan el proceso escolar. Cuando cursaba la Maestría de Educación, un profesor me preguntó sobre el mejor recuerdo en mi vida educativa: sin vacilación le respondí que el recreo, o el descanso entre clases. Recuerdo que los niños decían: nos soltaron al descanso y la escuela pasaba del silencio a una algarabía de júbilo y alegría, tal vez el momento que salvaba el día en la escuela. Igual la salida de la escuela es un estallido de alegría de los chicos que estaban obligados a permanecer en el aula.

Al leer en Bernard Shaw “los únicos años en que interrumpí mi educación, fue durante los años escolares” fue una confirmación de lo que sentí por la escuela y que contrastaba con el exquisito mundo que había conocido en la lectura, en el buen cine y en la diversidad musical.

En este artículo se presentará un diagnóstico de la educación en el mundo actual, se argumentará sobre la visión de “mundo perdido” a partir de los grandes problemas que aquejan a la humanidad

que, como lo decía Erich Fromm en el Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea “tenemos el conocimiento para solucionar grandes problemas que aquejan a la humanidad, pero no los resolvemos.” Por último, se presentarán algunas alternativas para dar respuesta a los problemas señalados desde la Educación Integral propuesta por la Universidad Santo Tomás.

Este trabajo es fruto de la reflexión a lo largo de la vida sobre la educación. La educación recibida en las instituciones educativas, en el hogar, en los medios de comunicación, en los espacios de aprendizaje autónomo y en general, la educación que la cultura en la que nos encontramos inmersos, nos brinda. La experiencia personal de los primeros años de proceso educativo hace que me refiera a ella como la educación que padecí. El choque entre la amable educación recibida en un hogar dotado de generosa biblioteca frente a la hostilidad de la educación impartida por profesores toscos de precaria formación, me hicieron desconfiar profundamente de las instituciones educativas.

El modelo de vida de mi padre, un docente de formación autodidacta que se dedicó con gran mística y entrega a la educación por más de 50 años, me llevó a escoger el camino de la enseñanza. La desconfianza en el sistema prevaleció, pero la lucha con el sistema puede ser más práctica desde el interior del mismo, que desde fuera y nadando contra la corriente, como dice el refrán popular. El trabajo en el aula, la posibilidad de impactar en la mente de los jóvenes que permite la libertad de cátedra, mostraba, todos los días, la posibilidad de construir algo, de sembrar la semilla del cambio.

El ingreso a la práctica docente en el año 1993 estuvo enmarcado en un momento en que las exigencias laborales y académicas no eran tan rigurosas. La permanente capacitación docente y pedagógica de los centros educativos me ayudó a mejorar mi desempeño y en consolidar la permanente reflexión sobre este trascendental ejercicio. Vale aquí reconocer los esfuerzos de los docentes por capacitar y mejorar constantemente.

Las instituciones educativas trabajaban por entonces en la construcción de la Misión y la Visión y llamaba la atención como “la Educación Integral” aparecía en los documentos, más como un gancho publicitario que como una práctica en la vida escolar. Por esto, en los instrumentos aplicados para la presente investigación indagábamos entre la comunidad educativa por el concepto de Educación Integral, que no solo se trata de valores y asuntos morales y religiosos, sino los temas transversales, interdisciplinarios, la cultura general y temas de gran importancia en nuestra época como la sostenibilidad ambiental, la inclusión, entre otras.

### **La Reflexión sobre el Lenguaje, un tema fundamental en la Educación Integral.**

En el capítulo “el Lenguaje” del libro “El Arco y la Lira” Octavio Paz sostiene que el lenguaje es la facultad que nos hace humanos. Por su parte Lewis Mumford haciendo un recuento de las más importantes conquistas del ser humano, afirma que es el lenguaje la principal.

El lenguaje permite el pensamiento y desde este se hace posible la construcción de mitos, leyendas, filosofía y ciencia, el más sofisticado sistema de pensamiento según Carl Sagan. Por lo tanto, en el proceso educativo, volver al fundamento de los saberes humanos es una tarea que requiere la mayor atención, pues el lenguaje además de ser un puente y elemento de cohesión social, es la materia prima para la construcción de nuevos saberes. El acercamiento al lenguaje escrito debe ser un proceso pedagógico mediado por el afecto y la lúdica y no por el castigo y el miedo. En los talleres de competencias

comunicativas en la universidad, en la práctica autobiográfica, se indaga por el ambiente en el cual, el estudiante aprendió a escribir. Muchos estudiantes coinciden en que fueron espacios represivos, autoritarios en los que escribir, se convertía en un castigo como en el caso de las llamadas planas con las que se castigaba a los alumnos de educación básica (La letra con sangre entra)

La enseñanza de la oratoria y la escritura junto con otras competencias comunicativas hace parte de la propuesta de educación integral en la Universidad Santo Tomás. Adicionalmente en la facultad de Administración de Empresas se reconoce como un componente fundamental en la formación de líderes. La oratoria acompañada de la debida argumentación y de la presentación impecable de contenidos concede al empresario un sello de liderazgo.

### **Crítica sobre la escuela tradicional: el poder, el sistema, la evaluación, el recreo, el libre pensamiento, el *stato quo*, repetir y no crear, copiar.**

La presente Investigación es fruto de la experiencia personal y familiar, pero también desde la experiencia como docente en más de 25 años de trasegar por las aulas universitarias. Sin embargo, este trabajo se desarrolló con el concurso de los profesores Santiago Bordamalo Echeverri y Alexander Puerta Pineda, con quienes conformamos el equipo interdisciplinario de la universidad Santo Tomás seccional Tunja, presentada en la Universidad Central de Chile a manera de ponencias y mesas de trabajo para dar a conocer la propuesta de la educación Integral, propio de las universidades tomasinas.

### **El paso por el Departamento de Humanidades cómo concebimos las Humanidades**

La formación desde el hogar me permitió conocer desde muy niño la lectura, el silencio y el valor de las conversaciones académicas. Mi padre había sido formado en la biblioteca de su casa paterna, orientado por su padre, un abogado, músico, políglota y lector infatigable que también había sido tocado por el ambiente familiar de gusto por la vida intelectual, la lectura y el ejercicio de la docencia. Mi padre chocó con la aspereza de la escuela, donde se competía por quien golpeará más duro y por el matoneo permanente. El abuelo entendió que el ambiente tranquilo del hogar sería mejor para la sensible personalidad de mi padre. Años más tarde tuve que recorrer el mismo camino en la escuela, a la que muchas veces encontré hostil: profesoras amargadas que gustaban pellizcando a los niños con largas uñas semejantes a las de las brujas de las películas.

### **Hogar, familia, estructura y concepto de la familia**

Pronto fue notable el abismo entre el agradable ambiente de aprendizaje del hogar contra los burdos ambientes de la escuela. Aunque a veces, algunas veces un profesor dejaba ver estrategias interesantes de aprendizaje que llamaban mi atención. Las tareas hechas por los padres, las tareas mandadas hacer, la industria de trabajos, maquetas y otras la sociedad de la mentira

Sin embargo, la escuela brindaba cosas que no tenía en la casa: los amigos, los juegos y un aprendizaje fundamental: aprender a vivir con los demás. Aunque descubrí que la ley del más fuerte nos exige sacar fuerza de donde no la tenemos y aprendemos a sobrevivir o nos rezagamos por el camino. Un momento crítico fue cuando me encontré con un profesor que abiertamente, frente a todos mis compañeros de quinto de primaria, desencadenó todas sus frustraciones ejerciendo un matoneo permanente y sistemático sobre mí. Tenía 11 años y cursaba 5º de primaria en un colegio religioso. El profesor me repetía

que yo no servía para nada, criticaba mi postura, mi manera de hablar, de caminar y hasta la forma de coger mis cuadernos.

Aunque superé la prueba, Salí con mi autoestima lastimada. Me ayudó a recuperarme el encontrar profesores corrientes que no volvieron a ejercer esa violencia sobre mí. En aquella época nos exigían la lectura de novelas y el respectivo análisis, tarea que cumplía con total dedicación y placer. De alguna manera supe que mi futuro tendría que ver con las letras, la comunicación o las ciencias sociales. Pero la desconfianza hacía el sistema educativo era creciente. Muy rara vez los profesores fueron mis héroes o mi inspiración o modelo a seguir.

Hoy añoro no haber tenido profesores que me acercaran a la matemática, más bien me alejaron de ella con el miedo que me inspiraban las evaluaciones o la pasada al tablero para realizar operaciones que no entendía. Supe que el álgebra no era tan difícil cuando mi tía Mercedes me explicó los casos de factorización de forma sencilla y comprensible.

Durante diferentes periodos de mi vida acompañe a mi padre a dar clases en la universidad o conferencias en diversos espacios donde encontraba fascinante la forma en que explicaba un tema y pensé en que ese mismo camino sería agradable para transitar en mi vida.

### ***Educación para la paz***

El hombre es agresivo por naturaleza. La cultura es belicosa y promueve las acciones violentas. Los medios de comunicación y la industria cultural propagan contenidos violentos permanentemente. Los niños reciben entre sus primeros juguetes armas, espadas cuchillos... o juegos electrónicos de sangrientas batallas donde gana el que mata más adversarios.

### ***Para un mundo en crisis***

El hombre es el administrador del planeta y el medio ambiente se encuentra altamente resentido por esta administración. La economía de mercado busca producir y vender sin medir las consecuencias de su devastación. El uso de los combustibles fósiles durante el siglo XX, se extendió y se convirtió en el principal recurso para el transporte. Causando un impacto ambiental muy fuerte.

Es paradójico, pero mientras los medios tecnológicos actuales nos permiten acceder a una gran cantidad de información, la mayor parte de esta que circula para las mayorías es de mala calidad y superficial y lo que prima en los medios más utilizados, más consumidos es la basura, la violencia, los falsos valores. La información de mejor calidad sigue siendo esotérica, al alcance de unas minorías, muchas veces puede estar al alcance, pero el público no tiene competencias para acceder a ellos. Tener tiempo para leer mucho, para contar con buenos textos, para deleitarse con buenos productos de la cultura requiere de dinero o por lo menos de tener resueltos los problemas económicos fundamentales. Bien dicen los teóricos que se acercan al origen de la cultura humana, el hombre pudo reflexionar, observar la bóveda celeste cuando tenía resuelto su problema de alimentación

### ***Inteligencias Múltiples***

Reconocer la diversidad a la hora de diseñar un currículo, a la hora de acompañar a un grupo de es-

tudiantes hace diferente la práctica pedagógica ¿Se diseñan los planes de estudio partiendo de la diversidad y del reconocimiento de diferentes clases de inteligencia, de las grandes diferencias entre seres humanos? ¿Los planes de estudio y la estructura de la educación oficialista están diseñado para un sistema ideológico, político y económico específico?

Un mundo perdido, anotaba Erich Fromm hace más de medio siglo que la humanidad ya conocía las soluciones para muchos de los problemas que aquejan a la humanidad, pero que el sistema político y económico no estaba interesado en resolver esos grandes problemas.

### **Interdisciplinariedad. Estética ética y etiqueta.**

Ética, decía el psiquiatra colombiano José Gutiérrez, que ética es la significación profunda de lo que es el bien y lo que es el mal. Podría complementarse con la visión de la bioética que agrega que el bien es todo aquello que propende por la vida y el mal todo aquello que afecta la vida. La estética es posiblemente uno de los mejores caminos para formar al hombre, para sensibilizarlo ante los grandes retos de la existencia. La estética es uno de los mejores rasgos humanos. La etiqueta en cambio son una serie de formas, muchas veces caprichosas, pautas de comportamiento impuesto que se pueden adquirir en superficiales cursos. La verdadera elegancia se asemeja a la naturaleza, tiene mucho de humildad, de sabiduría, de tolerancia y sobre todo de respeto por los demás.

Alimentación. Dieta para estudiantes. Dietas para la vida, la oferta consumista, comida rápida. La comida como ceremonia para la vida social. Conciencia histórica: el hombre y sus circunstancias, el hombre en la modernidad y la posmodernidad, el hombre masa, el hombre comprometido con su tiempo. Ser ciudadano. Alimento para el alma: lectura, cine, música. El cine como herramienta pedagógica

En todas las actividades básicas y cotidianas están los fundamentos de la educación. Uno de ellos es la alimentación, momento de compartir en familia, de aprender, de socializar, de reunirse, tal vez el único momento para ello. Durante las comidas familiares los padres y abuelos enseñaban lo fundamental a sus hijos, y los jóvenes preguntaban y manifestaban sus inquietudes. Era un acto más trascendente que la simple alimentación. La vida moderna, la sociedad de consumo propicia la comida en solitario, la comida rápida para cumplir la elemental función de quitar el hambre, ni siquiera de nutrirse, sino de quitar el hambre con sabores y placeres fáciles, sin mayor calidad. Se pierde el rito, la ceremonia, el encuentro, el alto sentido estético que puede tener una comida, se convierte en un acto brutal, ordinario.

### ***La experiencia personal***

La educación, los espacios educativos cumplen su función o son espacios para malas prácticas, para la arbitrariedad, para introducirnos al mundo de la mentira, de la trampa o de la corrupción. Personalmente fueron lugares de desencuentro, de decepción. Aunque fueron varios momentos felices en que conocí maestros que me motivaron a conocer más de ciertas áreas del conocimiento.

La metodología no es una clase más en el colegio o la universidad, la metodología es el estudio de los procedimientos que nos ayudan a desempeñarnos con facilidad y asertividad diariamente. Es algo que debemos aprender e incorporar a nuestra vida diaria para lograr objetivos y para poder llevar una vida plena y feliz.

Todas las actividades humanas requieren de método. Nuestra vida está marcada por la forma en que procedemos en las actividades más simples y en las más complejas. El proyecto de vida es el plan que elaboramos a partir de nuestros gustos y deseos más profundos. Este proyecto requiere tener en cuenta la pregunta fundamental de todo ser humano: ¿Quién soy yo? Es la pregunta que debemos hacernos todos los días de nuestra existencia. Desde el conocimiento de nuestros talentos y gustos podemos planear nuestra vida, sin incurrir en esquemas rígidos y teniendo en cuenta que la vida es una sorpresa permanente y no debemos cerrarnos a las oportunidades que aparecen.

El proyecto de vida puede iniciarse con un recuento de la vida, de lo más importante que nos ha pasado. La tarea debe hacerse en un cuaderno especial, para darle importancia al ejercicio. También puede hacerse en el ordenador.

### **Proyecto de Vida y Autobiografía**

Dos preguntas fundamentales para orientar la existencia y que todo individuo debe formularse a diario son: ¿Quién soy? ¿Para qué sirvo? Cada individuo posee cualidades únicas que lo hacen competente en un campo específico. Pero tristemente muchos seres humanos pasan su existencia sin descubrir esos talentos únicos que le permitirían llevar la vida con plenitud. Para encontrar los talentos únicos es necesario el autoconocimiento, volver a la premisa socrática por excelencia: "Conócete a ti Mismo" las dos preguntas mencionadas tienen una íntima conexión. Si todos los días dedicamos unos minutos para responder tan importantes preguntas, con el tiempo irán surgiendo las respuestas.

La Autobiografía es un ejercicio de memoria, de identidad y también de escritura. Cumple por lo tanto varios propósitos. Vásquez Rodríguez, maestro de la didáctica de la escritura, dice que el autoconocimiento debería ser la investigación principal en la vida. Cuando emprendemos la tarea, no sabemos hacia dónde ir, qué recuerdos recuperar, qué preguntas formularnos.

Iniciar con la descripción del entorno familiar, los padres, los hermanos y familiares cercanos. La casa, el colegio, los espacios físicos, los amigos, las mascotas, las aficiones, los temores. Las lecturas, las enfermedades, las películas, los viajes, los deseos y sueños. Podemos iniciar la tarea con ese listado de cosas que nos permiten reconstruir nuestro pasado. También podemos acudir a la memoria de otros, reconstruir el pasado con los amigos y con la familia enriquecerá el relato. Recordar quien nos enseñó a leer y a escribir, los primeros cuentos que conocimos, las canciones y juegos que aportan elementos importantes en la construcción de nuestro mundo académico.

### **Higiene Mental**

Somos lo que pensamos. El ser humano tiende a llenarse de temores infundados que socavan la seguridad personal y la autoestima. El miedo debilita y enferma, mientras que el optimismo nos llena de vigor y seguridad. Pensar correctamente y nutrir con pensamientos optimistas la mente, nos fortalece y alienta para iniciar las tareas diarias.

Enseñar a los demás a hacer lo mismo, fortalece nuestra actitud sana y positiva. Es, además, generar un ambiente colectivo propicio para la creatividad y para trabajar en las soluciones de los problemas cotidianos. Al enseñar a los demás a hacer lo mismo, creamos un ambiente donde estaremos más a gusto, mejorando la calidad de vida en el entorno.

Rencores y temores deben ser combatidos permanentemente, ya que ellos corroen el ánimo y nos predisponen a actuar de forma errática. Los pensamientos negativos nos debilitan. Es una lucha permanente y constante en la que el trabajo en equipo resulta muy efectivo. A veces necesitamos el apoyo de un amigo que nos brinda una palabra de apoyo, un buen consejo nos ayuda a salir de los momentos de pesimismo. Igualmente, cuando encontremos a alguien decaído, triste o en actitud de escepticismo, debemos apoyarlo y mostrarle el camino de la buena actitud.

Las películas que vemos y el tiempo empleado para ver televisión o cine deben apoyar nuestros pensamientos y actitud positiva. El cine de terror o los dramas que se recrean en el dolor humano, suelen dejar un sentimiento negativo. Por el contrario, las películas con contenidos culturales, documentales, y cine clásico suelen dejarnos enseñanzas importantes e inspirarnos para emprender nuevas tareas en la vida. Así mismo, las conversaciones cotidianas deberían ser creativas y constructivas. Evitar el chisme y la constante costumbre de denigrar de los demás, juzgar y pasar el tiempo hablando mal de nuestros conocidos.

### **Lectura**

Aprender a leer y a gozar con el ejercicio de la lectura es encontrar un aliado en la vida para combatir la soledad y fortalecer el proceso de formación. La lectura de cuentos es una buena forma de familiarizarse con este hábito. Después vendrán las novelas. Se recomienda leer varios libros del mismo autor para lograr un mayor conocimiento e identificar el estilo y los temas reiterativos. Así mismo buscar datos del autor y su época, lo que permite entender de forma contextual su obra. La lectura de periódicos y revistas nos mantiene actualizados.

Tener libros cerca, en la mesa de noche, tener una biblioteca y comprar con frecuencia libros, permite crear el espacio para que en el tiempo libre podamos acudir al libro como una compañía y una buena manera de ocupar el tiempo libre. En los viajes llevar un buen libro permite gozar de compañía durante los tiempos de espera.

### **Escritura**

En el texto "Ensayos Académicos" contenido en este libro, se cita al autor Walter Ong, quien sostiene que la escritura reestructura el pensamiento. El ejercicio de plasmar en un texto nuestras ideas y pensamientos, permite tomar distancia de ellos, replantear sopesar y volver a pensar lo allí plasmado. Se da tiempo para escudriñar la consistencia de lo que pensamos y la fortaleza o debilidad de nuestros argumentos. Por lo tanto, la escritura permite mejorar las ideas, consolidarlas y hacerlas más precisas.

Desafortunadamente para la mayoría de personas escribir no es un ejercicio placentero y por el contrario constituye una tarea difícil y aburridora. Vale la pena recordar cómo fue el proceso personal para aprender a escribir y cómo durante el periodo escolar se vivió esta relación con la escritura. Aun así, muchos seres humanos, en sus momentos de angustia y desesperación, encuentran en la escritura un refugio, un lugar a donde pueden escapar y encontrar el desahogo. Pero en estos casos la escritura es una tarea escondida, secreta. Rara vez se socializan o se dan a conocer estos escritos.

Para el estudiante con facilidades para la escritura, la vida académica resulta más fácil que para aquellos que tienen dificultades para escribir. La escuela, en nuestro medio, no estimula la escritura y el

mundo de las letras entre los estudiantes. Hoy en día resulta curioso ver a los estudiantes o a los profesores leyendo en los espacios académicos, parece una práctica desaparecida o reemplazada por el mundo del chat y de las Tics.

### **Soltar la mano** *¿Cómo acercar a los jóvenes con la escritura?*

Los jóvenes de hoy son hábiles escritores en el chat y en los dispositivos electrónicos. El lenguaje utilizado no es muy depurado, por el contrario, se observa el uso generalizado de términos vulgares y del maltrato del lenguaje al utilizar inadecuadamente las palabras o al hacer uso excesivo de contracciones y de iconos en vez de palabras. El problema radica en el momento en que el estudiante debe realizar un escrito académico. El escrito académico se caracteriza por su alto contenido argumentativo, por ser el resultado de un proceso de investigación y por estar construido de manera estructurada y cohesionada.

Géneros. Cuento. Poesía. Ensayo. Autobiografía. Epistolar. Periodismo. Noticia, crónica, reportaje, entrevista. Teatro. Nuevas formas de escritura. Cultura visual.

### **Otras formas de obtener conocimiento**

Cómo Pensamos. Algoritmos. Taxonomías. Dialéctica. Pensar y sentir. Argumentar. Creación de la biblioteca personal

El contacto habitual con los libros, genera amor por estos fieles compañeros. La lectura abre la mente a la imaginación, enriquece el vocabulario, la ortografía. Es un excelente ejercicio para la memoria, la concentración y sirve para fortalecer competencias lingüísticas como la escritura y la oratoria. Siempre deberíamos tener un libro para leer en nuestra mesa de noche y siempre estar leyendo un libro.

En la medida que descubrimos hábitos de lectura y encontramos líneas de lectura, temas de interés, por gusto personal o por asuntos profesionales, debemos adquirir libros. No importa que sean pocos, pero tener un lugar para los libros. En todo hogar, la presencia de una buena enciclopedia es fundamental, así como de diccionarios.

Destinar mensualmente presupuesto para adquirir nuevos libros, comprar libros de nuestro campo profesional, afiliarse a una publicación especializada. En los puestos de libros y revistas usadas se consiguen buenas ofertas.

### **Creación del Archivo Personal**

A lo largo de la vida vamos acumulando cosas que nos obligan a saber distinguir qué guardar y qué eliminar. El Archivo General de la Nación de Colombia, publicó un pequeño manual titulado El Archivo Personal, Una Oportunidad Para Organizar la Vida. Los gastos y finanzas personales tienen que estar regulados por recibos pagados y por pagar, y estos deben ser guardados por un tiempo prudencial. Pero en la vida académica debemos pensar a largo plazo ya que, si bien damos por terminado este periodo de estudio, el material utilizado hará parte o será útil en la vida profesional. Si la vida académica continúa, con mayor razón debemos contar con ciertos elementos que servirán de apoyo para este proceso, como la biblioteca personal, el archivo, y el fichero.

Para empezar, el archivo se puede dividir entre el archivo físico y el archivo digital que tenemos en el

ordenador. La vida actual nos exige mantener una cantidad de información en el computador personal, ya que gran parte la procesamos allí, la escribimos o la guardamos como las fotografías y la música. El problema radica en la vulnerabilidad de los discos duros y en la obsolescencia tecnológica, que no permite pensar en una vida útil de muchos años. Estos archivos deben ser transferidos periódicamente y mantener copias de seguridad bien sea en discos CD o DVD o mediante discos duros externos.

### **Toma de apuntes**

Cuando tomamos apuntes debemos pensar en que la información guardada, seguramente la necesitaremos más adelante. Por eso es importante saber guardarla para que sea fácil de localizar y a la vez sea fácil de entender. Muchos cuadernos contienen garabatos inentendibles o fuera de contexto y ni siquiera su dueño puede sacar provecho de esos apuntes. No copiar todo, apenas lo necesario, lo más importante, es decir, las palabras clave y las ideas principales.

### **Glosario**

Las palabras claves y las palabras técnicas, nuevas o desconocidas las anotamos para construir el glosario. El glosario puede hacerse en una libreta pequeña que podamos llevar en el bolsillo. Esto para que, en cualquier momento, cuando aparezca una palabra nueva la anotemos. Una vez en nuestro estudio o en la biblioteca hacemos las respectivas consultas, empezando por el diccionario de la real academia y los diccionarios especializados.

No es bueno dejar pasar las palabras nuevas, porque luego las olvidamos. Deben anotarse cuando las escuchamos o leemos por primera vez. Las palabras nuevas nos amplían nuestro conocimiento. Ellas actúan como dispositivos de nuevos sentidos que están en la capacidad de relacionarse con otros conceptos y palabras que ya manejamos. El glosario debemos revisarlo periódicamente para apropiarnos de esas nuevas palabras.

### **Elementos para el ejercicio de la Oratoria**

La oratoria o el arte de hablar en público es una necesidad de la vida académica, de la vida profesional y de la vida personal. La valoración que se hace de un individuo está relacionada con sus competencias lingüísticas. El grado de escolaridad y la cultura de una persona se manifiestan en su forma de hablar. No se trata de un asunto accesorio, por el contrario, se trata de un aspecto vital para todo ser humano. Esta competencia constituye la principal herramienta para entablar relaciones interpersonales y es la base del pensamiento, al decir de Octavio Paz, "no hay pensamiento sin lenguaje." (Paz, 1956)

El presente trabajo es el resultado de laborar con los estudiantes universitarios en oratoria, competencias comunicativas y metodologías para el estudio. También con la organización del Concurso de Oratoria en la Universidad Santo Tomás, seccional Tunja y en talleres de capacitación realizados durante varios años y cursos para el mejoramiento de docentes. Desde el comienzo de estos cursos se ha utilizado el formato guía que se incluye en este escrito y en el que se procura incluir los aspectos fundamentales en el ejercicio de la oratoria.

El formato se utiliza durante la práctica que realizan los estudiantes con presentaciones cortas, de dos a cinco minutos. Los compañeros y el profesor observan y evalúan siguiendo los aspectos de la planilla.

Se busca que los estudiantes identifiquen aquellos hábitos que deben suprimirse y los que deben adquirirse en la oratoria. Se trata de aprender viendo la experiencia de los compañeros del curso.

## **Actitud**

Toda actividad que ejecutamos está condicionada por la actitud. Se entiende por actitud la predisposición aprendida para responder a una situación determinada. La actitud se condiciona. El individuo consciente construye su actitud, la modifica y la mejora. La buena actitud se manifiesta en la disposición para ejecutar las tareas de manera alegre y entusiasta. La mala actitud nos resta fuerza y se refleja en el cansancio y la apatía al actuar. Algunas veces la notamos en la falta de seguridad y confianza de la persona.

**Autoestima:** La autoestima es la valoración que hacemos de nosotros mismos. La autoestima influye en el grado de seguridad que tenemos para ejecutar acciones y desenvolvernos. Esta determina la confianza en nosotros mismos.

**Higiene Mental:** Nuestra mente tiene la extraordinaria capacidad de almacenar todo lo que hacemos, pensamos y decimos. El inconsciente es como un gran disco duro que almacena todo lo que vivimos. Esta capacidad exige que tengamos mucho cuidado con lo que pensamos y decimos, pues si tenemos hábitos perniciosos en el pensamiento y la conversación, estos generarán actitudes negativas. Así mismo, si cultivamos los pensamientos y conversaciones positivos, estos tendrán efectos en nuestra actitud. No se trata de dejar de ser críticos, pero sí de remplazar el chisme, juzgar a los demás, el uso frecuente de adjetivos por la utilización de razones y argumentos. Las acciones que emprendemos con buena actitud tienden a tener un desarrollo fluido, mientras que con mala actitud todo tiende a complicarse. Con mala actitud amplificamos los problemas y encontramos dificultades por todas partes. Con buena actitud estamos más receptivos a las soluciones de los conflictos.

## **Elementos de la Voz**

La voz de los jóvenes evidencia inexperiencia y otros problemas derivados del proceso de formación. Algunas personas conservan en la vida adulta el estilo de niños mimados y les cuesta mucho trabajo salir de esta mala costumbre de afectar su voz. La voz se puede educar y mejorar considerablemente si atendemos a sus cualidades. Para ello se recomienda utilizar grabadora de audio durante los ejercicios de oratoria, exposiciones, clases, o en talleres u otro tipo de presentación. En estas grabaciones notaremos falencias y virtudes para hacer los respectivos ajustes.

## **Articulación**

Es la correcta pronunciación de cada letra y de cada palabra. Es la misma vocalización.

## **Velocidad**

Para que nuestro discurso sea entendible, es necesario hablar despacio, evitar atropellar las palabras. Los oradores novatos tienden a hablar muy rápido. El discurso académico, portador de conocimientos y explicaciones requiere de lentitud y énfasis para que los receptores puedan captar los conceptos y explicaciones.

## **Modulación**

Modular es contrastar los tonos para evitar la monotonía. Sirve también para hacer énfasis, para destacar y señalar los aspectos más importantes del discurso.

## **Fluidez**

La fluidez es la soltura con que discurre el discurso. Debe buscarse la facilidad de la palabra, sin trabas, sin demoras y dudas. Se deben evitar los lapsos de silencio por olvido o baches en el discurso. Los silencios intencionales pueden ayudar a captar la atención de los espectadores, pero entre el silencio intencionado y el lapso por olvido hay una gran diferencia, el espectador lo nota.

## **Expresión Corporal**

El orador transmite el mensaje con su cuerpo, su postura y su actitud. El orador debe manejar y calcular sus movimientos, tratando de no dejarlos al azar, reforzando y acompañando el mensaje oral con su manejo gestual. El autor francés Pierre Girado en su libro "La Semiología" emplea estas dos categorías: *Kinésica* y *Proxémica* que hacen referencia al movimiento y a la expresión corporal del orador en el escenario en que se desenvuelve.

## **Kinésica**

En términos generales, kinésica es movimiento. En el ejercicio de oratoria se tomará el concepto de kinésica para hacer referencia al manejo de la mirada, elemento fundamental en el momento de hablar en público. El contacto visual motiva al público para estar atento a lo que dice el orador. Es una forma de mantener el contacto con los receptores.

Se recomienda mirar a todo el público, pasear la mirada por todos los sectores del auditorio y evitar detenerse en un solo lugar, costumbre frecuente entre los oradores. Cuando los oradores novatos olvidan el tema suelen mirar hacia el techo, lo que se convierte en indicio de falta de dominio del tema y de la situación.

Quienes se inician en el arte de la oratoria manifiestan la dificultad de mantener la mirada en el público, pues para los neófitos resulta intimidatoria la mirada de varias personas y la atención permanente de un público sobre su ser. En estos casos se recomienda mirar por encima de las cabezas de los espectadores para no centrar la atención en los ojos del público. Desde el auditorio se tiene la impresión de que el orador los está mirando. Con el tiempo el orador se acostumbrará a mirar a su público con toda confianza. Vale la pena insistir que la práctica nos brindará confianza y seguridad.

## **Proxémica**

La proxémica es la relación del sujeto con el espacio. Se entiende también como las relaciones de proximidad entre el sujeto y las cosas o las relaciones espaciales entre las personas. En Oratoria se entiende la proxémica como el desenvolvimiento del orador en el espacio, es decir cómo se mueve en el escenario.

En algunos casos se cuenta con un atril desde donde el orador hace su discurso. Estos elementos suelen

poner una barrera entre emisor y receptor. Para lograr un mayor contacto con el público se recomienda prescindir de este elemento. El movimiento por el escenario debe estar calculado, así como el de las manos. Algunos oradores mueven exageradamente las manos, dando la impresión de que ellas van por una parte y el discurso por otro. El movimiento debe ser discreto y espontáneo.

Los principiantes muchas veces no saben cómo acomodar las manos y entonces se acude a posturas incorrectas como los brazos cruzados, balancear los brazos, frotar las manos o manipular un objeto exageradamente. Estas posturas y movimientos llaman la atención del público y se convierten en evidencia de nerviosismo, incomodidad y ansiedad. La credibilidad del orador se pierde. Por lo tanto, el orador debe asumir una postura segura, bien parado, esto es apoyarse con seguridad y darles cierta solemnidad a los movimientos sin rayar en la rigidez.

### **Preparación del Tema**

La adecuada preparación del tema brinda seguridad al orador. A mayor preparación, mayor seguridad a la hora de presentar una exposición, clase o discurso. Al momento de preparar el tema se recomienda usar fichas tamaño 10 por 15 centímetros. Estas se utilizan por una sola cara y son en cartulina. Se deben manejar palabras clave que nos ayuden a recordar el orden de los temas a exponer. Se usa letra clara y grande y pocas palabras. No se trata de leer, sino apenas de mirar en el momento que olvidamos los temas a desarrollar. Debe evitarse maltratar las fichas o manipularlas exageradamente.

### **Argumentación**

Los argumentos son las razones y pruebas que le dan consistencia al discurso. Evitar la personalización y el tomar posturas emotivas frente a los temas tratados. Aquello que nos disgusta no debe manifestarse con la utilización de adjetivos. El discurso académico exige un tratamiento neutral, presentando virtudes y defectos y no convertir el discurso en la sentencia de un juez.

La cita permanente del origen de la información que presentamos es un argumento fundamental. Los temas académicos son susceptibles de cambios y correcciones. Son construcciones teóricas en las que han participado varias personas. Lo correcto es citar los aportes de los diferentes investigadores como puntos de vista de una realidad y no como la única forma de entender el tema.

Por su parte, María Teresa Serafini distingue varias posibilidades de argumentos al momento de escribir, pero estos pueden utilizarse, también, al momento de hablar.

### **Manejo del Tiempo**

A las presentaciones académicas se les asigna un tiempo determinado dependiendo de la clase de evento, sea esta conferencia, panel, simposio, congreso, sustentación, entre otros. Según el caso se asigna un tiempo a la presentación del orador. Ese tiempo debe respetarse, ajustando la estructura del discurso al parámetro establecido. El esquema presentación, desarrollo y conclusión es útil para presupuestar el manejo del tiempo, cuidando que la conclusión sea enfática y suficiente.

### **Cierre o conclusión**

Con frecuencia los oradores novatos dan por terminada su exposición, sin haber cerrado el tema o

presentado la conclusión. Un buen cierre se anuncia, enfatizando en las conclusiones y agradeciendo al público. Se debe evitar bajar el tono demasiado. Por el contrario, las últimas oraciones en tono enérgico dan una buena impresión.

### **Uso y elaboración de Fichas**

Los eventos académicos permiten el apoyo del orador con ayudas como las fichas, carteleras, tableros, ordenadores, proyecciones, entre otras. Las fichas son una ayuda tradicional, que, además, constituyen un eficaz método para procesar la información. Cuando se prepara el tema, y se ordenan los subtemas de la exposición, se selecciona el orden que debe tener la misma. Toda narración consta normalmente de la introducción, el desarrollo y la conclusión. En el desarrollo de la presentación pueden presentarse olvidos y lagunas que generan ansiedad. La ficha nos permite recordar el orden, el tema siguiente, las palabras clave que desencadenan el discurso que conocemos.

### **Uso del Tablero**

Si es posible hacer las anotaciones en el tablero previamente no se presentarán distracciones en la exposición. Al utilizar el tablero se le da la espalda al público y se pierde el contacto con el mismo. Por eso es importante hacer únicamente las anotaciones fundamentales, como palabras extrañas o desconocidas o nombres de autores de difícil pronunciación. Se recomienda el uso de letra suelta, lo más legible posible y en un tamaño suficiente para que sea visto desde los lugares más alejados del auditorio o salón.

### **Uso de Carteleras**

Las carteleras deben elaborarse con letra grande, pensando en que las personas más alejadas puedan leer. No se trata de un resumen de la exposición sino el orden de los temas o las palabras clave que le permiten al expositor y al público, centrar su atención en estas. También las fuentes utilizadas y los nombres de difícil pronunciación. La letra debe ser legible evitando decoraciones excesivas o dibujos y viñetas innecesarias. Es mejor enrollar las carteleras como se acostumbra con los planos, y no doblarlas, ya que los pliegues dañan la presentación de la misma. Recuerde llevar cinta pegante suficiente para la ubicación de la cartelera.

### **Uso de *Video Beam* y elaboración de Diapositivas**

El principal error en el uso de las proyecciones de diapositivas, es hacer la charla leyendo diapositivas. Eso demuestra la falta de preparación o dominio del tema y además las sesiones se tornan aburridas y se pierde el contacto con el público.

Las diapositivas deben contener información básica que opera como detonante del tema o como referencia o complemento. Pero no se debe generar la redundancia, es decir que el expositor repita lo que ya está en la imagen. Se recomienda el uso de esquemas a partir de palabras clave, citas de importancia, nombres de autores de difícil pronunciación y las fuentes de la investigación. Otra manera de utilizar la proyección es mediante el uso de imágenes que se convierten en la guía de la charla, pero cuyo contenido explica el conferencista. Si las imágenes han sido tomadas de otras fuentes, estas deben ser debidamente relacionadas. Se recomienda no exceder el uso de efectos visuales.

## **Concluir y despedirse**

Toda comunicación tiene un final, y este debe ser explícito. La mejor forma de terminar el ejercicio de oratoria es haciendo las conclusiones del tema, enfatizando en ellas mediante el uso de las pausas y de un tono que resalte esta parte del discurso. Agradecer al público por la atención prestada añade algo de amabilidad, que debe estar presente en el contacto con el público.

## **Manejo del miedo**

Para muchas personas el ejercicio de hablar en público implica una desagradable prueba, el temor los invade cuando saben que tiene que hablar en una clase, reunión o conferencia. Personalmente sufrí esa situación y en los años de universidad, estudiando una carrera que exige hablar en público permanentemente, tuve que buscar formas de resolver el problema. La lectura del libro de Indra Devi *Por siempre joven, por siempre sano* enseña una técnica de respiración que brinda bienestar y tranquilidad a quienes las aplican. Adicionalmente la combinación con ejercicios de programación neurolingüística aportan una forma rápida y eficiente para combatir el estrés que produce la confrontación con un público ante el cual vamos a hablar.

## **Cuando formamos parte del público**

Hasta aquí nos hemos referido a la oratoria desde el orador, olvidando la importancia del público. Es una relación asimétrica y compleja, en la que juegan elementos sutiles que a veces no sabemos detectar y tener en cuenta. Cuando hacemos parte del público debemos escuchar con atención y procurar no interrumpir ni generar ruido. Los teléfonos deben permanecer apagados o en silencio.

Generalmente el orador hace un acuerdo para la participación que puede darse a lo largo de la exposición, usualmente levantando la mano. Otras veces se acuerda que las preguntas se hagan al final de la presentación, para no interrumpir el desarrollo del tema. Si preguntamos, debemos hacerlo de manera directa y sintética, evitando los discursos largos que no son pertinentes y afectan la planeación del tiempo de la actividad.

## **Formato**

El formato que se presenta a continuación ha durante las clases sido desarrollado como apoyo en las clases de oratoria con estudiantes de Derecho y Comunicación Social, inicialmente. Posteriormente se ha trabajado con estudiantes de otras carreras como Contaduría y Administración de Empresas, que requieren mejorar su expresión oral y en general, sus competencias comunicativas.

## Referencias

- Campbell, Joseph. (2000). *Los Mitos en el Tiempo*. Emecé, Argentina.
- \_\_\_\_\_. (1997). *El Héroe de las mil caras*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Abbagnano, Nicola. (1964). *Historia de la Filosofía*. Editorial Plaza y Janés, Barcelona.
- Briones, Guillermo. (2006). *Teorías de las Ciencias Sociales y de la Educación*. Trillas, México.
- Brugger, Walter (1975). *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Herder.
- Bunge, Mario. (1985). *Epistemología*. Barcelona, Ariel.
- Fatone, Vicente. (1951). *Lógica y teoría del conocimiento*. Buenos Aires, Kapeluz.
- Ferrater, José. (1981). *Diccionario de Filosofía*, Madrid, Alianza. 4 Vols.
- Hessen, J. (1975). *Teoría del conocimiento*. Buenos Aires, Losada.
- Mardones, J. M. (1995). *La Filosofía de las Ciencias Sociales*. Antropos. Bogotá.
- Mumford, Lewis. (1965). *Historia de las Ciudades*. Editorial Universo, Buenos Aires.
- Toynbee, Arnold. (1970). *La Ciudad en la Historia*. Editorial Planeta. Madrid.
- Medina, Juan. "Propuesta para la Elaboración de Ensayos Académicos".  
Revista *Quaestiones Disputatae*. Universidad Santo Tomás Tunja, Julio de 2009.
- Reyes, Rogelio. (2003). *Estrategias en el Estudio y en la Comunicación*. Editorial Trillas. México.

# EDUCACIÓN Y AUTONOMÍA

Alexander Antonio Puerta Pineda

## RESUMEN

El diálogo reflexivo de la presente investigación “La formación integral de los administradores de empresas de las Universidades USTA Seccional Tunja y Central de Santiago de Chile (2016)”, abre esta construcción teórica con sentido estrictamente inter-textual, donde el concepto de autonomía está implícito desde lo ético y estético que subsume sus contenidos desde una lectura crítica de la realidad donde tienen origen y, en especial, desde la educación como núcleo de la Formación Integral.

Al pensar la ética y estética articuladas al ser de lo social, suscita el interés de asociarlas inter-textualmente con la autonomía de los docentes en cuanto sus cosmovisiones del mundo y la vida sostienen un diálogo permanente con dicha representación. Por tanto, la autonomía en académicos e intelectuales en la educación colombiana se decanta a continuación con tres apuestas ensayísticas que pretenden abordar inter-textualmente el estado de la ética y estética en relación a la educación.

### **Educación y autonomía: consideraciones sobre el porvenir, la disolución, la ética y la estética.**

Los recientes sucesos que trae la historia en escenarios concretos de lo educativo, lo social, lo ético y estético, imbricados éstos en relaciones dialécticas y de poder con estamentos de la política y la economía he inclinados directamente al que-hacer educativo, permiten situar problemas atinentes (para su análisis) al pensamiento crítico, toda vez que se afirma que hay dos formas concretas de actuación frente al mundo de la vida: el porvenir y la disolución.

Como invenciones humanas la filosofía y la literatura han creado referentes paradigmáticos para el porvenir (presente-potencial) y la disolución (existencialismo humano) con símbolos espacio-temporales de finitud empotrados en los desarrollos-vitales-humanos donde la realidad se deriva en varios modelos que configuran sentido a otras meta-realidades que albergan origen a varios mundos: mundo de la técnica, mundo de educación, mundo de la guerra, mundo de lo poético, mundo de la ética, mundo de la ciencia que entre otros mundos la realidad histórica los ha albergado de modo prosaico, simbólico, semántico, metafísico y lógico. Razones que suscitan movimiento en lo tocante al ser del hombre en relación a su propia existencia; aceptando o repeliendo en su propio mundo de la vida, todos aquellos contenidos que se representan en una matriz constante de porvenir Vs. disolución.

La disolución en sentido de vida, alcanza su máxima representación en los estados de contemplación humana, es decir, en la creación *poiética* o estética, toda vez que la humanidad ha decantado a través del pensamiento flexible y plástico las representaciones de la forma corpórea humana, como de la naturaleza alcanzando los más puros estados de auto-realización gracias al arte. Sin embargo, la disolución también representa el ocaso, el padecimiento y el fin de las cosas que en el mundo existen. Llámese también que es cambio per se.

Ahora bien, el acto de crear está íntimamente ligado a la condición humana, gracias a las mitologías, a las religiones y simbologías propiamente heredadas de las proto-sociedades arcaicas y, que, a través

del devenir en el tiempo, se han refinado creativamente a través de la historia. Pensamos como humanidad en las grandes problemáticas que nos acucian siendo la especie quizá más frágil, creadora, devastadora y guerrera. Ya en los anales de vida-histórica lo han testificado así: como sociedades aún primarias e instintivas, pero con un sello particular, la razón.

El porvenir es sospechoso en sí mismo, podría conjugarse con el verbo vivir o con el verbo morir. Dos momentos decisivos para todo lo que nace, para todo lo que muere. Por tanto, dos momentos trascendentales que todo lo tocan y abarcan, en razón a la vida y la muerte. Poco sabemos vivir los humanos y menos sabemos de morir. No siendo gratuito el temor que se nos presenta, tanto a vivir como a morir. Temor heredado -propiamente hablando- de la cultura occidental de las postrimerías del siglo XVIII en la razón instrumental que insertó a occidente al olvido como tal en estos dos grandes aspectos: vida y muerte, que podría llamarse un accidente de la in-conciencia-histórica, amnesia vital de la relación del hombre con la vida y su antípoda.

La incertidumbre-amnésica-social se ha diseminado en la conciencia ordinaria y re-significado en el lenguaje popular como una palabra que invita (hoy día) a la intranquilidad e incluso al desespero. Ya que la humanidad en su conjunto vive bajo los límites de una crisis que ni tan siquiera el sujeto decidió en su escogencia. Se habla de la crisis como un elemento constitutivo de nuestro tiempo, el cual avanza bajo las férreas líneas paradigmáticas que configuran una modernidad altamente problemática cuando se trata de indagar en la noción de progreso, ya que es éste que irrumpe con lógicas devastadoras, tanto para el planeta como para las especies vivas que habitamos en él.

El progreso es una palabra que entraña la idea de un mejor estado de las cosas materiales que en el hombre encuentra su beneficio, postulando su auto-realización como individuo. Panorama que es obvio dentro de la realidad que hoy tiene lugar entre las naciones del globo. Ya la apuesta del colectivo en primar lo material en cualquiera de sus representaciones, llenan de esperanza el que-hacer de las conciencias que piensan en esa dirección. Error trascendental del tiempo presente, es entregar la conciencia sin pensar, sin reflexión, al aparataje irreflexivo que representa dicho ideal.

Por ello, nos encontramos sumidos en ideales ajenos, alcanzando ídolos de papel, hundiendo cada día la conciencia no en los mares de miel y leche, sino, en el deyecto que traen la lógica industrial y colonizadora a nuestro propio devenir como ciudadanos sin brújula; sin referentes históricos autónomos. Tal vez nuestra joven historia latinoamericana sea el olvido de la antigüedad de la misma (amnesia histórica). La disolución traza pues, un camino connatural a todas las cosas, incluyendo al hombre en la historia y la historia en el hombre que ora; se preocupa por se de los movimientos de la moda, la farándula y el consumo. En una relación constante de uso-beneficio e inevitable para la conciencia ordinaria.

“En el terreno de la razón, basta con relacionar dos temas oscuros para que se produzca la claridad de la evidencia” (Bachelard, 2002, p. 89). Entonces, el porvenir y la disolución se ven plasmados de forma tácita, abstracta y poco meditada en los potenciales que otorgan en la realidad. Vida y muerte (análogos de porvenir y disolución) configuran la realidad del hombre y de todos los sistemas que ha creado, incluyendo el sistema educativo.

Lo anteriormente dicho es a grandes rasgos una breve descripción de los efectos que desencadenaron las causas del modelo *newtoniano-fáustico-frankesteiniano* del siglo XVIII. Momento en que la humanidad pensó en romper sus propios límites del pensamiento artificialmente: el hombre como amo

absoluto y señor del mundo a través del dominio de la naturaleza, que lo condujo como especie -desde otrora-; al implante mecánico de la razón-práctica-instrumental al relacionarse en una constante dialéctica de uso y explotación con todas las formas vitales que coexisten en el mundo circundante. Empero, la herencia propiamente dada en la cosmovisión del mundo -hasta nuestros días-, se simplifica a la suerte de la utilidad; donde los postulados no son otros para el hombre que el abandono de sí mismo, apartándose de sus potencialidades conscientes y creativas para la vida, de su auto-conciencia.

No podemos llamar autonomía aquellas prácticas del hombre que desbordan en hechos in-humanos, trátense sean contra sus congéneres como a la naturaleza y su diversidad de vida en sus representaciones. Entonces la humanidad tiene como referentes históricos las prácticas de un *ethos* negativo, en sentido obscuro. Recordemos los hechos de historia reciente desencadenados en Hiroshima y Nagasaki en contraste a los que se gestan en las políticas armamentistas de todo el mundo y por ende en nuestro país; sumado a eso, la descomposición del ser social que, a saber, es altamente objetivada en las macro y micro urbes de nuestro territorio. Lo rural no escapa a tal suerte de confrontación. Por ende, los escorzos del fenómeno de lo autónomo, de la libertad y de lo ético se hallan en tensión permanente bajo un clima de época de poca reflexión; donde la educación para la vida cumple un papel decisivo para la transformación del pensamiento tanto dentro del aula de clases como de precisar un cambio paulatino sobre lo político, referido al Estado Social de Derecho. Da que pensar, entonces, en la construcción de autonomía como un bien real, práctico y consciente frente a las emergencias que suscitan y enfrentan al hombre con la realidad, con el mundo.

Siendo urgente la formación en una ética auténtica, quizá una ética-autónoma-fuerte-crítica que sospeche de las doctrinas teológicas, utilitaristas y hegemónicas que sí y sólo sí buscan el dominio del hombre bajo la persuasión del pecado, la imagen del infierno y todo tipo falacias que lo condicionan en actuaciones per se poco decisivas o convincentes para sí, que entrañan debilidad y su paulatina entrega a los mecanismos de opresión-represión. Por tanto:

El devenir autónomo implica aquí el desarrollo de una subjetividad reflexiva y deliberante que, en sucesivos actos de conciencia de sí y del mundo, pueda superar una cotidianeidad tecnologicada, superar el ser una máquina pseudo-racional socialmente adaptada implica cambiar las preocupaciones del enseñante por qué, cómo y para qué enseñar, por a quien y con qué sentido enseñar, cambiar la explicación descriptiva e intelectual del mundo por la interpretación de un pensamiento meditativo-reflexivo de lo que sucede en él (Zemelman, 2006, p.17).

En él y en los educandos a coexistir una relación íntima avocada a la reflexión y comprensión que sólo se alcanzan en procesos de meditación, de introspección en un entorno del pensamiento académico apto para concretar los mínimos posibles autónomos -pues el docente muestra y refuerza el camino- ya la formación que imparte es imposible sea de carácter omnipotente. Pero sí -valga la aclaración-, que es imperativo su protagonismo y empoderamiento frente a su legitimidad-ética tanto como sujeto como en su acción discursiva.

La autonomía no sólo está abocada al estudio teórico riguroso de la ética o de la ley moral, sino, que responde a la condición tanto ontológica y fenomenológica del hombre consigo-mismo y con su entorno. En la construcción de un mundo de la vida donde la comprensión, la lealtad y la transparencia sean dispositivos de comunicación y unión de la humanidad. De la humanidad-socio-educativa. Máxime cuando hablamos de formar mujeres y hombres autónomos para la vida.

La distinción entre la autonomía y la formación consciente del sujeto está sustentada en lo puramente vital, en la vida y en la muerte. Bajo tales preceptos la conciencia-autónoma-de-la-existencia se relaciona no de modo ni de forma contingente con la realidad, lo cual sería una tautología o razonamiento estéril cuya conclusión no dice nada en absoluto o conlleva en sí, una transformación en ningún orden de cosas. Y menos a un nivel de lo humano, porque desde lo anterior las cosas están dadas y es desde el mundo de lo dado en el que la reflexión debe trascender o saltar sobre sí misma ya que amenaza el estancamiento y la inmovilidad de ésta. Una razón inamovible se queda paralizada y amenazan los riesgos de contraer patologías del pensar, como lo es el dogma. Antítesis por comprensión del propio devenir del hombre en lo tocante a la fluidez y decurso de su autonomía.

Como lo advierte Zemelman: “estar en lo por darse”. Connota atención, movimiento y expectación inminentes frente a la realidad, supone estar en estado de auto-conciencia donde necesariamente la autonomía no es presa de subordinación frente a las apariencias del mundo. Porque está vivaz en medio del devenir, de la alteridad, del yo y del nosotros.

### **Crisis en la educación para la vida**

Los contextos y entornos que idealizan y enarbolan con una nobleza extrema a la educación y a la formación integral del sujeto, tuvo su momento histórico en la antigüedad del mundo griego (ya disoluto). Los intentos de la *Paideia* en construir los nobles ideales de la educación descansaban otrora desde los móviles insertos en la virtud o *areté*, así como en el concepto de *techné* que, obedecía en su contexto primero, en cultivar la prudencia, la moral y la honra de los dioses. Concepto que a posteriori, fue transformado radicalmente en su significado y representación. “De la educación, en este sentido, se distingue la formación del hombre, mediante la creación de un tipo de ideal íntimamente coherente y claramente determinado. La educación no es posible sin que se ofrezca al espíritu una imagen del hombre como debe ser. En ella la utilidad es diferente o, por lo menos, no es esencial” (Jaeger, 1994, p. 19).

Los referentes anteriores que configuran lo educativo, están totalmente escindidos en el acontecer cotidiano donde habitamos educadores y educandos.

Es notable una educación que referencie al sujeto hacia la coherencia y al cultivo del espíritu, constante (coherencia-espíritu) que ha de propugnar la trascendencia de lo meramente útil para que el sujeto se piense desde las propias fronteras que configuran su autonomía. Autonomía que, a la sazón del mundo circundante, está expuesta por la propia cosmovisión de mundo del sujeto. De lo cual se infiere que es un desafío altamente complejo, el generar dicho valor ontológico en el ser del hombre que está en las vías educativas.

Contemporáneamente, los fenómenos que tienen lugar en la educación para la vida, están trastocados por el genio del hacer, de la producción de capital, de bienes y servicios. Así mismo, los educandos en alta proporción de número desean la escogencia de profesiones que brinden utilidad en el mundo del mercado. Cosa que hasta el momento no marca un camino perjudicial para la educación y la sociedad. Lo que sí los compromete éticamente son las prácticas de éstos frente al mundo.

Las fuerzas económicas y sociales asumen el carácter de potencias naturales ciegas que el hombre ha de dominar, adaptándose a ellas, para sobrevivir. Como resultado final del proceso

tenemos por una parte el sí-mismo, el yo abstracto, vaciado de toda substancia que no sea su intento de convertirlo todo, en el cielo y en la tierra, en un medio para su conservación y pre-  
valecimiento; y, por otro, tenemos una naturaleza vacía, degradada a mero material, a mera  
materia primera, que ha de ser dominada sin otro fin ni objetivo que el del dominio mismo.  
(Horkheimer, 2002, p. 119).

La formación en autonomía desde el aula de clase debe estar en consonancia con el porvenir de la  
educación para la vida en cuanto tiene que dar cuenta sobre los aspectos de la realidad que se presenta  
continuamente y de forma sistemática en las prácticas que tienen lugar tanto interna como externa-  
mente al mundo de la técnica, al científico y económico. Vinculando a la crítica (desde espacios de  
reflexión autónoma, el aula de clase) como un instrumento de juicio en sentido ético, estético y social  
frente a los siguientes referentes a contra-restar: el genocidio, el suicidio, el ecocidio, el *faunicidio* y el  
*gaiacidio*.

Que, en primera instancia, son sucesos que configuran el panorama del mundo actual y, que, sin inter-  
vención directa por parte de la educación, se estarán ensanchando y revitalizando desde la legalidad.  
Legitimando un modelo hegemónico y colonizador que se advierte como hermético frente al ser de lo  
social. En consecuencia, la autonomía en y para la formación del hombre debe estar diseminada en  
los constructos de la ética, la estética y lo social. Triada vital para la construcción de autonomía. Sin  
embargo, vivimos un estado educativo que no piensa, propone o denuncia públicamente los hechos  
enunciados anteriormente, convirtiéndose en manifestaciones execrables e infravaloradas por la edu-  
cación y sus protagonistas. Entonces suscita un interrogante ¿Para qué, por qué y con qué propósito se  
deriva desde la educación, la pretensión de formar estudiantes autónomos?

A base de esta convicción, la formación en autonomía debe consagrarse como virtud y razón de ser  
tanto para la educación en la formación para la vida, como para la formación del individuo como ser  
integrado a la realidad, lo que significa la relación consciente de éste frente a las emergencias que sus-  
citan lo social, lo cultura y la naturaleza. Es categórico para el consenso entre educación y autonomía,  
de la libertad. “Con la idea de la libertad hallase, empero, inseparablemente unido el concepto de au-  
tonomía” (Kant, 1983, p. 59). La puesta en marcha de la libertad dentro de la educación, engendra ora,  
nuevas reflexiones de orden ético, estético y social que implican tanto de responsabilidad intelectual,  
como de responsabilidad civil.

Hoy día vemos como emergen en el horizonte de la razón instrumental, nuevos códigos éticos que  
profesan la responsabilidad social en el ámbito de la industria. Las multinacionales han optado por ser  
socialmente responsables bajo premisas de ética y moral, que predicán del buen uso de los recursos  
naturales y a la vez de dar mejoras continuas a las sociedades que habitan en los territorios que éstas  
explotan. Se habla entonces de libertad en cualquiera de sus articulaciones que, sin un seguimiento  
riguroso de orden ético, la libertad puede no sólo ser arbitraria, sino, devastadora y sin ninguna res-  
ponsabilidad objetiva.

Entonces, la libertad y autonomía en lo porvenir; deben vincularse en una alianza estratégica que esté  
de frente de los monopolios y organizaciones (tanto del Estado como del sector privado) que actúan de  
manera irregular frente a las sociedades del país, y cuyos roles sirvan de árbitro o juez en tanto desde  
la perspectiva crítica no se abandonen a las premisas de utilidad, de uso y beneficio, por el canto de  
las sirenas que pregonan los artilugios del mercado. Es constituyente, por lo tanto, que educadores y

educandos tomemos conciencia de lo que trae consigo (sus implicaciones vitales) ser tanto un maestro como un estudiante. No menos decir, que somos la esperanza del presente potencial en la educación para la vida. Y desde ésta, re-fundar un porvenir donde sea posible la re-organización del país, bajo un clima participativo, democrático y plural. Mecanismos de participación e inclusión que por sí mismos subsumen las prácticas tanto las de naturaleza autónoma, como de naturaleza ética y estética.

La crisis en la educación para la vida contiene grandes potenciales como lo son su porvenir y disolución dados en el presente potencial; el cual hasta el momento en punto es a grandes rasgos incierto. Pero cuya condición misma engendra los móviles del pensamiento y la acción que determinan desde el mundo de la referencia, las acciones pertinentes a seguir. Ahora, se entiende por presente potencial al encaje de la conciencia en el momento presente, que coadyuve en la constitución del pensamiento crítico en el orden tiempo-espacio, es hacer frente a las construcciones tanto teóricas como del pensamiento en el acá, en el ahora. Y desde ésta directriz, ir allanando en el presente las nuevas ideas-fuerza, conceptos-fuerza que impliquen un trato con la realidad que se presenta en sus constelaciones diversas.

Siguiendo lo anterior podemos re-presentar el porvenir y la disolución como una esfera infinita por la cual nos representamos el universo educativo que cambia constante y continuamente: en todo momento consecutivo no es lo que fue antes. Un cambio constante de panorama, de imágenes, de relaciones, se sucede continuamente como puro devenir, como pura experiencia que interactúa en la conciencia del hombre, logrando en éste múltiples percepciones de la realidad.

### **Construcción de autonomía en el 'mundo de la vida'**

El hombre es proyecto, posibilidad y sentido. Su dignidad es algo inviolable, así como los derechos que por ley le corresponden, aunque se trate de un ser humano con poder o sin poder, representa un papel decisivo para la construcción tanto de la cultura como del saber. Ambos referenciados al presente de la historia, donde el sujeto deviene su vida en alteridad, está en permanente relación y dinámica con sus pares. Lo cual gesta la posibilidad de construir autonomía en el mundo de la vida.

Siguiendo las ideas anteriores, el hombre como proyecto de humanidad está en constante perfectibilidad que, aunque nunca la alcance por la propia condición humana cuyo sello es inexorable, tendrá pues la opción de re-fundarse, re-crearse y de beber del conocimiento que se encuentra donde quiera se esté. "El cuidado de sí consiste en el conocimiento de sí. El conocerse así mismo se convierte en el objeto de la búsqueda del cuidado de sí" (Foucault, 1990, p. 59). En virtud del conocer y conocerse como tal, encuentra su proyecto autónomo. Sin embargo, la búsqueda incesante de lo humano está condicionada por la finitud, por la distención tanto de su corporeidad como la de su espíritu.

La sociedad de conocimiento actual, es un bien material abstracto; en el que el hombre despliega sus potenciales ya sean a través del intelecto, del que-hacer estético o desde el trabajo manual, que sin duda -este último- está volcado a la jornada del trabajo labriego. Todas y cada una de las aplicaciones del trabajo liberan al hombre, no necesariamente en aspecto económico, sino; en su relación consciente con el entorno del cual provee su sustento y lo visibiliza dentro de un orden cultural. Entonces la sociedad de conocimiento en su abstracción de significado, se puede inferir en el orden de la producción de bienes inmateriales o intangibles que permiten concretar una época donde impera la ocupación humana en sus diversas manifestaciones. Por tanto, lo intelectual, lo estético y el trabajo de base del

obrero, revisten un importante sentido al momento de que el hombre mismo, encuentre su lugar en el mundo.

Ahora, en lo atinente al hombre encuentre su lugar en el mundo no es algo simple, ya por los símbolos introyectados per sé que configuran su cosmovisión le hacen que sea un observador (pasivo o activo) de la realidad, y menos sencillo es su vínculo con lo que se le presenta como desconocido, razón por la cual (el hombre como proyecto) encuentra asidero en sentido ontológico frente al mundo. De hecho, no sólo la existencia empuja en él la búsqueda de sentido para sí, sino que son las propias sensaciones que desde su ímpetu de alcanzar autonomía que, a saber; está en permanente tensión en cuanto se enfrenta a la regulación normativa. Hacen lanzarlo a nuevos horizontes, ya positivos o negativos en sentido ético o estético.

El hombre, por tanto, vive una vida relativamente corta en razón de alcanzar sus ideales o proyectos. Sin embargo, eleva todo interés en lograr sus anhelos vitales que responden al despliegue y repliegue de sus actuaciones que, *a priori*, ha de meditar, planear y dimensionar dentro de x o y modelo social condicionado por la norma y la ley. No obstante, *a posteriori*, es donde encuentra su *ethos* en relación a los efectos que han dado sus causas primeras, es decir, se encuentra abocado a la realidad externa de sí mismo, está expuesto al mundo y deriva de él todas las posibilidades que este alberga, haciendo parte inequívoca de lo determinado tanto social como culturalmente.

Es por ello que, para la construcción de autonomía, es inevitable para el ser humano el tránsito por estados internos de conciencia (subjetividad asociada a lo indeterminado), que permita conducirlo por las sendas de la existencia, del amor, del dolor, de la vida y de la muerte. Porque si bien es cierto, es necesario devenir varios caminos para obtener el sabor experiencial de ellos: la rudeza, el amor, el deseo, el odio, la verdad, la mentira, lo bello y lo feo que, entre otras manifestaciones que alberga la condición humana, dan las pautas para construir autonomía y referencian las condiciones estéticas y éticas para abordar y actuar en el afuera, en el mundo circundante.

Lo anteriormente dicho, está eslabonado propiamente hablando, al momento histórico en el cual vive el sujeto en lo tocante a su formación para la vida, de ello se desprende la necesidad que debe imperar en los recintos educativos y más que eso, del tipo de maestro que da cuenta desde la formación en autonomía de las condiciones vitales y existencia rías de sus estudiantes. No obstante, ¿el clima de la educación tendrá en cuenta tocar temas como el de la muerte?, ¿el de la vida?, o, ¿sencillamente el ejercicio pedagógico es totalmente hermético frente a dichas problemáticas? Interrogantes que llamaría de primer orden, ya que dar respuesta a ellos o; sencillamente problematizarlos se convierte en una auténtica instrucción pedagógica que profundiza en los fenómenos que no escapan a la vida y tampoco son ajenos a ninguna disciplina formalmente conocida.

Parafraseando las palabras de un indígena nahual mexicano, el cual decía a los suyos: "lo único que tiene seguro el hombre de conocimiento, es su muerte inminente". Ahora, no es posible desde una mirada integral para la vida como para la educación, no tratar un tema tan esquivo y sospechoso para muchos, como lo es el de la muerte.

Hemos dejado a la suerte del tabú, del mito y de lo trágico dicho tema, pues la muerte sólo existe en otras personas, en otros estados de la vida como la naturaleza, pero no es objetivada en primera persona. Sigue siendo ajena (no es conmigo). Para tener conciencia de la vida, hay que tener conciencia

de la muerte. Y diría entonces, que ni tan siquiera se habla del valor de la vida o; sencillamente de ella, en el aula de clase. No es ético, ni estético ni socialmente responsable desde el ejercicio educativo, construir un aula de clases elevando cuatro muros de lamentos, para contener los estudiantes (epojé fenomenológica).

A modo de vida experiencial, describo a continuación un fenómeno educativo que se origina en el departamento del Cauca, el cual -como muchos otros departamentos del país están en confrontación bélica- en zonas rurales de municipios como Jambaló, Corinto, Miranda, Caloto y Toribio; los maestros están en alto riesgo personal, peligran sus vidas. Tensión vital que también afrontan sus estudiantes de educación básica primaria y media secundaria: la confrontación armada ha generado una cultura de la autonomía bajo códigos de supervivencia, ya que la guerra se ha inmiscuido al propio seno de la educación. Cuando hay hostigamientos por parte de la insurgencia con las fuerzas militares del Estado; las niñas, niños y los adolescentes acompañados por sus maestros, deben inmediatamente actuar bajo el conflicto beligerante que señala el horizonte de salvaguardar sus vidas. Acto a seguir: suena la campana o sirena del establecimiento educativo (señal de alarma) inmediatamente abandonan la clase, los cuadernos y los lápices; el docente da la orden a sus estudiantes (los cuales ya tienen conciencia de lo que sucede) y autónoma e instintivamente, estudiantes y maestros proceden y se precipitan debajo de los pupitres o sillas que hay dentro del aula de clase. La población estudiantil debe guardar silencio consistente en no gritar, no llorar ni tampoco abandonar su posición inerte que, pensando estar de cuclillas o agachados, es la única certeza posible de salvarse de un impacto de fusil.

El maestro juega un papel definitivo porque es quien controla la situación, cuya imagen es más cercana a la idea de héroe que de maestro, que, por móviles extremos como la guerra, enseñó a sus estudiantes a actuar con autonomía bajo el riesgo inminente de morir en una jornada de trabajo. ¿Será entonces que la formación de autonomía en los estudiantes se gesta con conciencia bajo realidades abominables? (...)

No obstante, pareciera la anterior descripción de la realidad educativa en dicho departamento de Colombia, un cuento de ficción, o un fragmento escénico de la película iraní: "El tablero Negro".

Volviendo a lo que nos ocupa, la construcción de autonomía es un valor tanto ético, estético y social que impregnado en el sujeto con conciencia tanto de sí mismo como de su entorno, y, cuyas prácticas sean políticamente autónomas podrá ser responsable de sus actuaciones (es necesario tener políticas en autonomía) ¿Existen en la realidad, desde el Estado Social de Derecho, políticas que alberguen la autonomía como un mecanismo de desarrollo del individuo en sociedad? (Vivimos bajo un clima político cerrado, monolítico, paternalista y autoritario.)

La instalación de un régimen auténticamente democrático (no solo de papel) puede gestar las condiciones necesarias para que el ser individual sea autónomo, así mismo la garantía de las normas o leyes para que éste se vinculara con la realidad de forma libre. Ya que, sobre las relaciones basadas en la alteridad, se constituye sentido de lo social, del cuidado de los otros y, por tanto, el sujeto deriva desde dichas lógicas, la necesidad de su auto-individuación, de ser autónomo. En consecuencia, se requieren de instituciones que sean autónomas, trátase de universidades, colegios y escuelas donde los sujetos aspiran a su formación.

Sin las mínimas condiciones anteriormente dichas, el proyecto de construir autonomía se ha de truncar

en el medio social, educativo y cultural. No basta la buena intensión para su creación, fortalecimiento y desarrollo. Ya que es imprescindible contar con los recursos mínimos dentro de las instituciones en las cuales se pretende elevar lo autónomo. Sin embargo, el déficit de autonomía en ellas, es abismal. Si citamos algunas instituciones del sector tanto público como privado en el orden educativo el balance sería deficitario en cuanto existe en los currículos tal vez una cátedra de cultura ciudadana o bien de ética. Cosa que está bien dentro de los mínimos posibles, pero que a la vez se presenta con precariedad para pretender una formación integral en dicho aspecto.

Entonces para la construcción de autonomía en el mundo de la vida -se advierte- sean necesarias políticas claras en instituciones claras, pues en lo referido al país; no contamos con políticas públicas reales en juventud y menos en adultos que potencien procesos conscientes en torno de la política como un mecanismo de participación y visibilizarían de éstos para la comprensión de un mejor ser y estar en sociedad. No hay postulados de ley que obedezcan en el ámbito de la realidad en las prácticas de la transparencia y confianza. Que obedezcan reales en y para la formación del individuo como un ser integrado a la naturaleza, la cultura y la realidad. En consecuencia, los modelos educativos han sufrido y sufren transformaciones desde dentro de sí mismos, acelerando su propia desnaturalización que, como tal, corresponde a la crisis en el seno de la educación y lo social en relación a la política débil o cuyo horizonte de alcance es imposible por su inexistencia dentro de lo real.

No es posible decir que lo blanco es negro, no (tal vez para un daltónico sí lo sea). Es necesario desde la autonomía, la política, la sociología e incluso desde la religión llamar a las cosas por su nombre. De ahí parte el principio de autenticidad de la palabra, del sujeto que la enuncia y de las instituciones socialmente responsables. La crisis en la educación para la vida no está siendo visible, socializada o tenida en cuenta tanto por intelectuales como por la legislación imperante.

Las causas pueden ser múltiples. Puede haber causas de compromiso político, problemas de corrupción de la intelectualidad, porque no decirlo, acomodación al establishment. Siempre ha existido esa tendencia en la intelectualidad, la intelectualidad se cansa rápidamente de vivir en la oposición: el sostener un pensamiento crítico es desgastante y obliga a una vida excesivamente austera (Zemelman, 2006, p. 27).

Momento de coyuntura para el educador consciente de su ejercicio es precisamente dar cuenta de los fenómenos con que se enfrenta, no en soliloquios o desde el solipsismo, sino, frente a la diversidad de género que alberga en sus encuentros de enseñanza-aprendizaje. No con carácter plañidero se eleva a la razón su correspondencia entorno de lo real. Sin embargo, los intelectuales en gran mayoría, no prefieren en sus semánticas hablar del tema, ya por comodidad, por conveniencia política o por su integridad personal.

### **Posibles potenciales de la educación en la cultura: nociones preliminares para acceder y fomentar autonomía en el aula.**

Es imperativo forjar horizontes educativos donde el maestro sea coautor consciente de la realidad que enfrenta día a día en el ejercicio pedagógico, de enseñanza-aprendizaje en el que devienen intereses marcados ya sean estos por los estudiantes, el mismo maestro o la institución educativa.

En el terreno de la educación es de capital importancia la autonomía que, situada en el aula de clase,

se convierte en elemento fundante para trascender las viejas costumbres clásicas del maestro como autoridad versus el estudiante visto como un sujeto inferior en todos los aspectos cognoscitivos. Ya el principio de auto-individuación potencia los posibles educativos, que no son otros que la pluralidad, la participación y la democracia, donde se visibilizan cambios específicos en la forma y manera de concebir y vivir en el hecho educativo.

Los conceptos de: sentido, realidad, educación, formación. Vistos desde el lente de la autonomía, fundan categorías vitales que potencian la construcción de los escenarios en donde se circunscriben las experiencias cotidianas de los educadores y educandos. No obstante, nos vemos abocados a construir sentido de realidad desde el pensar autónomo, lo cual marca la ruta para afianzar las prácticas pedagógicas dentro del aula de clase.

Si bien es cierto las categorías de la ética, la estética y de lo social, no sólo traen consigo otras formulaciones categoriales en sentido de las definiciones que se encuentran a la mano del entendimiento, es altamente relevante resignificarlas tanto en su contenido como en la forma. Quiere decir esto, que desde el pensamiento autónomo se debe transitar hacia el desafío que ello entraña.

¿Cómo pensar autónomamente? Es una pregunta que se ubica desde múltiples y polivalentes referentes de sentido, de significados y significantes. Pues es sabido que no es posible detener al pensamiento en ninguna de sus articulaciones, ya sean éstas de naturaleza estética, científica, o ética; donde tiene sus *proto-enlaces* conceptuales tanto objetivos como subjetivos, el mismo acto creativo o *poiético*.

Si se piensa desde la creatividad se obtendrá una gama de intelecciones que coadyuvan tanto para plasmar literatura como para crear arte y ciencia. El problema radica es en la metodología o camino que el pensar opte en seguir. Ya los medios del pensamiento delinean horizontes a modo de fines, pero el fin mismo no se constituye como un momento que lo agote. Porque el pensamiento es una condición que está sujeta en una coyuntura espacio-temporal, lo que hace posible su expansión en diversos estadios de la realidad. Entonces toda la problemática radica en el modo autónomo como abordó x o y estado de ésta, con qué interés lo hago, cuales son los móviles epistémicos que me conducen a formular en el pensamiento algún problema y, desde éste, mirar su potencialidad desde la autonomía.

La construcción de autonomía tendrá pues que ver, en lo tocante a la formación del sujeto, con diversas actuaciones conscientes de quienes hacen parte de ella. Cabe notar que la responsabilidad del pensar está profundamente arraigada per se en la autonomía. Ya la filosofía en un primer momento sembró las semillas en el terreno del humanismo, que ensancha los límites de la pedagogía, de la educación y de las ciencias sociales como tal.

Límites que se juxtaponen al hacer de la técnica, a la matematización del mundo en los referentes metodológicos de la ciencia natural. Sin embargo, es habitual que en las aulas de clase el maestro tenga que dar cuenta de los enunciados de la ciencia fáctica. Momento de gran interés de suyo al poder abordar no sólo una exposición versada en la ciencia, sino que su lugar de enunciación sea claro, expositivo y válido.

La argumentación es necesaria y su acción permite desencadenar todo tipo de semánticas y narrativas que dan el sostén necesario al hablante. Todo proceso de habla se funda desde matrices gramaticales

y allí coexisten diversos modos de abordar la palabra. Por tanto, en la construcción de autonomía es irrevocable la exigencia en el discurso. Es decir, entre autonomía y discurso cohabitan modos y formas lingüísticas de ser, lo que conduce a la interpretación de las palabras en contextos determinados.

Como lo afirmó Wittgenstein en el *Tractatus*: “Los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje”. Frase aforística que persuade al sujeto cognoscente a ensanchar su lenguaje. Pero a pesar de la tradición lingüística se convierte en un desafío el trascender el lenguaje y la misma gramática que, como tal, para el tiempo actual y la sociedad del conocimiento cada día emergen nuevos conceptos, nuevas palabras que mutan en otras, haciendo ver que el lenguaje clásico contenido en la articulación del alfabeto, amenaza con agotarse.

Vemos la emergencia de nuevos lenguajes, ya sean estos desde la base de la cultura popular, como también desde la ciencia. Fenómenos que remiten al maestro a la comprensión de tales sistemas de comunicación (hoy día en los centros educativos hay hallazgos lingüísticos que hacen notar los protolenguajes que están en emergencia, que según los lingüistas y sabedores afirman que son vulgarismos). Sencillamente asistimos a transformaciones de orden cultural, donde la palabra, los gestos y la propia corporeidad está diseminada en la estética del consumo. Cuestión que implica desde lo educativo unas problematizaciones de orden ético, estético y social. Si hacemos un análisis de los símbolos en los cuales se re-presenta el saber que, desde los antiguos griegos (saber occidental) hasta nuestros días ha permanecido, encontramos nuevos símbolos y nuevas formas de abordaje. Ejemplo de esto radica en la cultura del libro como material exclusivo de nutrimento causa del intelecto, está en su crepúsculo, en su ocaso. Pues los medios de comunicación han boicoteado, como tal, dicho instrumento para el aprendizaje. Nos vemos en un tránsito de tecnología y tecnocracia que invitan al hedonismo, al utilitarismo y egoísmo sistemático. Es cuando la autonomía enfrenta—a la vez— su antípoda, su contrario, su propio desafío.

Los símbolos y los signos del mundo actual refieren éticas del cuidado, éticas empresariales, éticas científicas, éticas prácticas, éticas cibernéticas. A la vez que estéticas de la creación, estéticas de lo grotesco y del horror, estéticas no coloniales y de-coloniales que se gestan en el seno de lo social, en lo social-intelectual, en lo social-político, en lo social-de-la- guerra, en lo *tanático* (prevalencia del tema de la muerte). ¿Qué tiene que ver todo esto con la autonomía?; más cuando se trata de construirla dentro de los ámbitos que contextúan un aula de clase.

Tales interrogantes postulan grandes desafíos tales como la reinención del maestro para acceder a las diversas posturas y cosmovisiones que traen sus estudiantes. No importa sea el nivel educativo al cual se enfrente, lo importante es que el maestro se re-invente, se re-configure, se re-crea en las nuevas demandas que exige todo un panorama revolucionado en sentido paradigmático. Ahora resulta un interrogante plantear eso: ¿En qué paradigma la sociedad actual, especialmente el ámbito educativo, a qué paradigma obedece? (*Epoje*). Pues al tratar de abordar cada visión de mundo, el maestro autónomo se ha de ver expuesto a lo que se denomina choque generacional. El cuál es el artífice de variopintos fenómenos de reactancia académica, de muerte escolar, de des-interés por aprender.

En Colombia son altos los niveles de deserción escolar, fenómeno que hace parte de nuestra cultura. Una sociedad donde los niveles de pobreza marcan la tendencia, sumado a eso, el desempleo y la falta de oportunidades configuran nuevos horizontes de desempeño en jóvenes y adultos. Donde la vulnerabilidad de los derechos constitucionales es un axioma que revitaliza el cronograma anual. Lo

que seduce a la población a ejercer otras dinámicas alejadas del aula de clase, porque estudiar, tener metas, propósitos formativos, es poco rentable en Colombia.

Asunto neurálgico es la realidad que se vive en el país. Los jóvenes están en manos de los medios de comunicación, las altas promesas de la propaganda mediática los estereotipa en ser ídolos únicos y tener poder, se traduce en dejar de lado el cultivo por el conocimiento, por la formación como ser humano y abrirse campo en otro tipo de actividades que, a lo sumo, dan cuenta de acciones perversas para el propio desarrollo de nación. De esto se desprenden las actividades oscuras, clandestinas y facilistas (única vía para el excluido) que conducen a la población marginal, a relacionarse con lo ilícito.

“En definitiva, la frágil formación ciudadana de los colombianos, que favorece el interés particular y niega cualquier posibilidad de crear una nación democrática, obliga a asumir el compromiso ético de crear una cultura donde ésta sea un punto central” (Figueroa, 2002, p. 81). Dentro de la cultura se considera trascendental a la reflexión, puesto que las inferencias destinadas al pensar la educación contienen un pre-texto consecuente a la praxis, llámese autonomía. Ésta, fomenta el propio análisis conceptual de las prácticas que tienen origen dentro del aula de clase. Por lo tanto, es desde el poder de lo autónomo con conciencia ética, estética y social que la cultura a de interpretarse y potenciarse en cada sujeto educable.

Los fenómenos variopintos que representan la cultura en la lógica del devenir educativo, constituyen procesos altamente influyentes en el contexto de la vida y desde ella, para la sociedad. Es un principio generador de reflexión y cuestionamientos en torno a las mismas apuestas que se despliegan internamente (aula de clase) como ángulo polivalente que contiene una etiología ética estética y social, en el sentido del trato con la realidad o realidades en lo que concierne la autonomía en su potencialidad de significados.

Culturas: híbridas / *poli / pluri / hetero / trans / multi*... Que entre otros prefijos no son suficientes para acertar en una sola lectura e interpretación la gama de sentidos, epistemes, fenomenologías y hermenéuticas que obedecen al sentido de la época y, a la vez, al sentido en lo tocante a la autonomía. Podemos interpretarla en dos esferas conceptuales, que pueden resultar distintas en la praxis:

La primera, tiene origen en lo ontológico y, la segunda, desde lo ético. Habitar lo ontológico es habitar y dar cuenta de lo que es el Ser del hombre, con todas sus bondades y penurias, indudablemente acá hay una inmersión profundamente metafísica (cosa que no dista de ningún otro constructo teórico) que es para el sujeto educable opción de conocimiento. Por tanto, no es una apología a la metafísica, sino, oportunidad de crear, inventar, experimentar nuevas formas de ser y estar en el mundo, en el mundo de lo académico que, tan temeroso a la metafísica, resulta siendo su hijo pródigo.

La segunda apuesta es ética, cuya razón de ser es, a grandes rasgos, tener prácticas humanas justas. Por tanto, lo ontológico y lo ético son dos aristas de la autonomía (como lo planificó el mundo intelectual occidental) No obstante, las teorías son diversas frente a estos dos conceptos en mención, pero las prácticas suelen también desbordarse fuera de ellas. Teoría y práctica, dos caras de un mismo problema.

Siendo así que “la función de la Universidad es decir qué responde a la verdad; es juzgar, criticar, en el sentido más riguroso del término, saber, discernir, y decidir entre lo verdadero y lo falso; y si está habi-

litada para decidir entre lo justo y lo injusto, lo moral y lo inmoral, es tan sólo en la medida en que la razón y la libertad de juicio están implicadas” (Derrida, 1984, p. 39). El papel nuclear de la Universidad (o de la educación como tal) es humanizar al ser cosificado, escindido y, en últimas, mal concebido por la lógica imperante de las políticas tanto estatales como del mercado; en cuyo *telos* se observan tensiones que han eclipsado el valor primero de lo humano: su derecho inherente a la educación de calidad, (entre otras...)

En consecuencia, se requiere articular lo epistemológico y/o gnoseológico con las facultades humanas; lo estético-creativo fuerte, debe coadyuvar a los principios éticos en la escena que deviene la formación del sujeto. Siendo relevante analizar la postura crítica del ser humano en su pensamiento, desde qué ángulo de mirada interviene en los procesos que construyen autonomía dentro y fuera del estamento educativo, que no es otra cosa que la expansión directa de sí mismo frente al ser de lo social.

Hay que advertir, que todo esfuerzo humano posible por dar mejoras continuas en el aspecto intelectual (formación de estudiantes-autónomos) ha de ser volcado hacia la cultura. Porque no es posible generar autonomía, crearla, re-crearla, sino se hace desde lecturas insertas estrictamente desde ella. Es, pues, leer la cultura como tal, con sus símbolos y signos de desarrollo dados en un espacio y tiempo presentes, que permiten ser capturados y aprehendidos por el entendimiento de los sujetos. Llegar a ello se hace por la vía de la observación e incluso nace desde la voluntad, configurando para sí -en el diario devenir los gérmenes de la cultura-. Ya que el sujeto -se afirma- no está aislado, deviene y construye presente histórico, en el latido de la historicidad se mueve bajo la apreciada cultura que, para el caso, se objetiva en el ámbito del aula.

Los límites de la cultura en el sujeto se pueden convertir en sus propios límites. Premisa que muestra la inter-relación causal del hombre con su entorno y contexto. Dada la sintropía, dada la armonía, dada la entropía dado el caos. Dichos estados de evolución y crisis se presentan como hechos y se representan de forma concreta en la cultura. No obstante, la cultura es la construcción de sentido creada por las mismas sociedades que por naturaleza e instinto de preservación, los grupos humanos procuran apostarle a la permanencia de su credo. Credo en el sentido de creer y apostar al desarrollo, la armonización y perdurabilidad de la misma.

Razón por la que se debe trabajar en el fortalecimiento de la cultura, pues el ser misional del maestro descansa en ello. Situación que enfrenta en escenarios educativos contemporáneos condicionados por fenómenos que afectan la calidad y dinámica de su que-hacer. Rema contra corrientes políticas de ley y economías agrestes que lo exponen de forma pragmática en un tiempo y espacio coyunturales. En el cual su conciencia, su pensamiento y acción-reflexiva se presentan limitados para elevar propuestas que propiamente dichas coadyuven en el aspecto de trabajar lo autónomo.

Siguiendo el hilo conductor, la mirada focal de la educación en la historia descansa sobre paradigmas de instrumentalización que devienen por caminos puramente mecánicos e irreflexivos. Fenómeno que en principio se aleja de la nobleza e ideales que entrañan los fundamentos educativos, es decir; en fundamentar, crear y hasta en anhelar un mundo mejor. Que vele y fortalezca en alcanzar el bienestar de la sociedad en su conjunto. Por tanto, es condición necesaria sensibilizar y concientizar en torno al problema que se presenta en el presente devenir de la educación y, para ello, se requiere de gran valor (tanto animico, como ético) poner la inteligencia en la dirección correcta, lo cual sería el desafío primero para lograr construir la tan anhelada formación integral del sujeto y, así, generar reflexiones de

primer orden que lo doten de herramientas educativas para enfrentar la vida y sus problemas vitales. Acá la autonomía ya abre sus alas.

Quiere decir esto, que la educación y la formación del ser del hombre están siendo amenazadas por la ausencia de pensamiento en las esferas tanto de la crítica como del humanismo. Lo que conlleva a la creación de sujetos puramente escindidos, faltos de completud y avanzando paulatinamente por el camino de la desesperanza. Y, bajo este trágico escenario, no será posible que el sujeto de cuenta de sus actuaciones sociales, (no tendrá referentes autónomos que lo dinamicen en torno de la construcción del tejido social, ni de sí mismo) resolviendo el problema en la auto-frustración y cuyo desenlace trasciende en un sujeto marginado del medio socio-cultural.

Los posibles potenciales de la educación, por tanto, se traducen en desafiar y realizar acciones conducentes a mejorar lo que se presenta en lo dado como tal. Ya el panorama muestra un horizonte claro-oscuro que, sin embargo, es aliciente para construir conciencia e historia. Conciencia que debe enfrentar no sólo al diario vivir donde tiene origen la educación, porque desde ésta emergen cada vez nuevos retos culturales, políticos, éticos, estéticos que si bien, descansan en el ser de lo social. Es de suma importancia en la formación autónoma del sujeto, dar cuenta rigurosamente de la toma de conciencia histórica, cuya etiología permite afrontar los retos que la presente demanda, así como su teleología, se verá afectada positivamente en el sentido de ganar terreno en el conocimiento crítico, desde el pensamiento y la teoría. No obstante, es pertinente connotar el cuidado a tener frente a los constructos teóricos, desde donde emergen, y quién o quiénes son sus precursores.

Ahora bien, la Sociedad del conocimiento actual que está diseminada dentro de todas las estructuras que componen el órgano educativo, cuyo deber del maestro es dar frente a ella, con herramientas de orden epistémico, crítico, político y ético. Articulándose como sujeto que corresponde al presente potencial con decisión y autonomía hacer frente a la crisis que se vive in situ en la nación. No obstante, hay exigencias vinculantes en ello, que acarrearán compromiso y toma de decisiones.

El compromiso y dedicación del maestro lo vincula a las responsabilidades académicas- sociales. Principio que se constituye y caracteriza por el interés que forja día a día su búsqueda por la excelencia, la cual se construye desde el interior de las aulas hasta en la vida cotidiana que toca realidades tanto en el ámbito familiar, como social y cultural.

En tal sentido, sus estudiantes forjan rutas de aprendizaje con actitud crítica y participativa, con conciencia autónoma. Dinamizando el conocimiento adquirido en sus prácticas cotidianas, incurrirán en aprendizajes variopintos los cuales constituyen el sentido del saber y, que, por ende, construyen civilidad, historia y mejoras continuas hasta lo que en el momento en punto está dado. Así, cada estudiante tendrá su brújula guía, la cual se refleja en sus Docentes y compañeros de academia y vida. Convirtiendo el aula de clase en un escenario para el saber, la creación, la vida y el goce. En este orden de ideas la perspectiva de construir autonomía, está íntimamente ligada en formar estudiantes en pensamiento crítico, orientado hacia la apropiación y empoderamiento por el conocimiento como dispositivo que permite auto-regular las acciones de las prácticas conscientes y anclarlas al principio de realidad que se vive y comparte.

En consonancia con lo anterior, el sentido del sujeto frente al mundo juega un papel único, ya que denota en sus estructuras mentales los contenidos que hacen lo que hasta el momento en punto es.

Sin embargo, es menester la apropiación por el cambio y movimiento de esas estructuras que si bien les anclan a esquemas de realidad condicionadas.

Romper esquemas y paradigmas devela un movimiento de la inteligencia, empero, es necesaria la reflexión al momento de hacerlo, lo cual indica que ésta debe ser puesta en la dirección correcta. La potencialidad de la investigación crítica mira el conocimiento social no sólo como un instrumento de diseño de matrices sino como posibilidad de re-fundar y re-pensar los engranajes que lo configuran, el maestro (científico social) debe ser consciente de su propia conciencia histórica desentrañando su acto volitivo del pensar como capacidad de de-construir lo que se le presenta como realidad, tanto teórica como fenomenológica, es decir, todo aquello que se le presente en su devenir cotidiano y por ende le demarque sus actuaciones.

Los científicos-sociales en formación deben ser receptores críticos de la lógica en que devienen las organizaciones del Estado, asimismo del sector privado, con la intención de participar libremente (conscientemente) en la toma de decisiones que permanente y cíclicamente tienen lugar en un Estado Social de Derecho, el cual ha de ofrecer calidad educativa para la formación del individuo, trátase de educadores y educandos.

En adelante, la educación se debate entre la tensión que se suscita entre bien público para la formación de identidad o bien público para la formación del consumo. La educación, entonces, termina en un marco de contradicciones donde prima no como un derecho sino como un servicio transable en el mercado, supeditada a lo económico. Se torna como una mercancía y como tal debe ser medida, lo cual constituye el sustrato de la noción de calidad educativa. (Libreros, 2002, p. 24).

### **Emergencias que afectan la educación y la formación de autonomía tendientes al cambio.**

El panorama anterior está dado desde la lógica del mercado, de la economía y el capital. Lo cual beneficia toda suerte de irregularidades en la educación colombiana, convirtiéndola en simple mercancía. Por tanto, los intelectuales están llamados a enfrentar esta realidad y coadyuvar a trascender el sistema de cosas actuales que vive la nación: la guerra, la marginación, la exclusión, la distribución del capital y la inclusión de las mayorías que son las minorías sociales del país, a la educación.

A decir verdad, es pertinente connotar que el maestro demarca el tránsito de sus prácticas en comunidad-alteridad. No está aislado, deviene en colectivo procesos formativos hacia los seres sociales, cosa que le amerita gran compromiso en sus acciones, tanto discursivas como éticas, siendo necesario tener en cuenta la relación del sujeto con su discurso ya que está objetivando y predicando todas las experiencias vitales ancladas a sus saberes, desde la formación en pensamiento crítico, se cuestiona el riesgo evidente del discurso sin sujeto.

No obstante, asistimos propiamente a revoluciones del pensamiento y por tanto del conocimiento, cuyo significado esta dado en términos de complejidad: formación para el trabajo, competitividad, mejora de la calidad de vida y por ende del sistema social. El vertiginoso cambio del tiempo modifica el pensamiento, y la misma noción de conocimiento, que es cambiante; exige al sujeto autonomía-intelectual. Un maestro autónomo revoluciona sus propias estructuras internas para hacer frente a los desafíos que se le presentan y desde tales, poder lograr transformar los diversos escenarios que tienen presencia dentro de un aula de clases.

Es preciso entonces innovar-desde-la-autonomía, postulado volitivo que se orienta a trascender lo meramente convencional y/o tradicional (que se le presente al sujeto), caracterizado por metodologías cuyos escollos se agotan al momento de ensanchar la comprensión vital que existe precisamente en habitar y revitalizar lo autónomo. En este orden, innovar se convierte en miembro del corpus de la clase, asunto que potencia el vínculo de los sujetos en procesos de liderazgo y creatividad para habitar nuevos escenarios de oportunidades.

En efecto, los sujetos de cuyo suelo nutricio se arraigan en y hacia el cultivo por el conocimiento, se han de avocar a procesos de refinamiento y catalización dados en los ámbitos constitutivos de la autonomía. En cuyo contexto se viven todo tipo de procesos disciplinares (la cultura del logos). Sin embargo, se hace propicia la pertinencia de cada sujeto frente a su *modus operandi* en el terreno de las acciones conducentes a la focalización de los gérmenes que presentan anomalías para tal propósito (la crítica como herramienta y construcción de sentido).

La apropiación pertinente de docentes y estudiantes frente a la cultura del logos, subsume categorías de: responsabilidad social, confianza, ética, estética reflexión, comunicación y autonomía. Principios sustanciales que permiten generar y fortalecer las acciones prácticas que tienen origen en el devenir cotidiano, logrando la movilidad de los éstos en y desde la regulación y la articulación de saberes, propugnando por el mejoramiento continuo y consciente en torno a las mismas prácticas sociales e institucionales.

Si bien es cierto lo anterior muestra algunas características relevantes y una aproximación coherente en torno a la cultura de la autonomía, que permite generar nodos de cooperación dados en los ámbitos internos y externos al aula de clase. Pues como tal, el problema radica en concebir a la cultura como un potencial activo desde cada individuo. Es sabido que el tejido social está regido bajo parámetros normativos y, estos, conducen hacia la estandarización coherente y pertinente de los procesos que configuran a las organizaciones. Por lo tanto, es imperativo señalar que todo propósito volitivo orientado hacia el logro de lo autónomo, está emparentado con procesos puramente creativos.

Crear es característica por excelencia de lo humano y, en tal sentido, el intelecto cuenta con referentes históricos en dicho ámbito que se dimensiona espacio-temporalmente. “La diferenciación de lugares se funda en la diferenciación de contenidos, del yo, tú y él, por una parte, y la esfera de los objetos físicos por otra” (Cassirer, 1979, p. 165). He aquí un principio espacio-temporal donde emergen posibilidades culturales exclusivas para cultivar la autonomía, con y desde la alteridad, cosa que enuncia la inclusión del otro (en mis prácticas). Ya que predicar a los demás desde mí objetividad, es objetivar desde mí actuar otros constructos culturales autónomos que fundan sentido y visión de mundo. Configurando realidades predicadas por contenidos.

Bien, pareciera por todo lo anterior que la construcción de autonomía en el aula de clase, contiene un universo simbólico (inconmensurable) que se referencia en sus actores y, desde estos, en sus aplicaciones del intelecto y la voluntad dada desde sus prácticas. El conocimiento y la realidad en dicha proposición co-crean sentido y fundan categorías que involucran a la percepción en un sistema de lecturas espacio-temporales. Se trata de habitar los escenarios, vivirlos y reconocerlos como mutuo territorio de cultivo, de trabajo. Donde germinan las semillas del esfuerzo y el tesón de aquellos intereses que configuran toda apuesta en la jornada.

De las anteriores circunstancias se infiere que en el mundo de la vida suscitan relaciones de alteridad, de trabajo en conjunto, de problematización que sí y sólo sí son incluyentes, nos acercamos a una conciencia real de la educación, donde tienen origen las luchas por el conocimiento. Ya los lineamientos éticos son los catalizadores de las prácticas que potencian el ejercicio tanto de lo autónomo como de lo intelectual. Ya la creación poética nace como un germen que penetra dentro de las aulas de clase, lo estético es una de las formas idóneas de elevar el intelecto y sensibilizarlo.

Cabe señalar que la recuperación de los signos y símbolos que fomentan el valor e interés por habitar la autonomía. Cosa que amerita entre sus partícipes el mutuo reconocimiento de ellos hacia ésta, en una dialéctica que profundiza en el complemento causa de toda relación establecida entre pares conscientes. Hegel ilumina la idea advirtiendo que: “Esta conciencia, para la que el ser tiene la significación de lo suyo, la vemos ahora en la suposición y la percepción, pero no como en la certeza de lo que es solamente otro, sino con la certeza de ser este otro mismo” (Hegel, 1994 p. 148). Esta “razón observante” hegeliana es atinente al ser del sujeto en cuanto a la mutua relación con su percepción y posición de vida. Asumiendo –desde la realidad autónoma- su condición de sujeto que consciente desde sí, alberga la condición de lo nuevo como potenciación del mundo que le circunda.

Es, entonces, la intencionalidad objetivada por los mismos gérmenes simbólicos que, introyectados y manifiestos en la acción, conjugan un mejor estado de las cosas ordinarias. Labrando y cultivando un acervo cultural permanente. De esto se desprende que el ser por necesidad ha de estar en constante interacción y devenir con el entorno, la educación y la cultura. Lo significativo de tal hecho, es la referencia que el sujeto posee frente a la otredad, con la que se interrelaciona y circunscribe en un constante devenir de relaciones concretas.

Debe quedar bastante claro que los símbolos y signos están dados en el mundo de la vida como entidades vivas y orgánicas, constituyendo los contenidos de la cultura autónoma; cuya forma se re-presenta dentro del contexto del aula. No obstante, su sustento vital radica en que la forma no oculte el contenido ni el contenido a la forma. Abstracción pertinente que siembra raíces de sentido, en torno al campo de cultivo donde germinan la cultural, la autonomía, lo ético, lo estético y lo social. Todos y cada uno de ellos inclinados al aula de clase.

Por lo tanto, la proposición de lo vívido que entrañan los símbolos y signos ha de tomarse en estado de presencia permanente, más aún cuando la modernidad exige a maestros y estudiantes autonomía. Se hace necesaria la expansión del pensamiento en derredor de las problemáticas que acucian al mismo individuo moderno. El sentido de la época advierte al ser con conciencia, la necesidad de dar la cara al mundo, de confrontarlo, deconstruirlo y a la sazón del pensar y acción, intervenir en él, para re-vitalizarlo.

“Llamamos proyecto democratizador al movimiento de la modernidad que confía en la educación, la difusión del arte y los saberes especializados, para lograr una evolución racional y moral” (Canclini, 1990, p. 32). Por extensión, la democratización versa en la cobertura y el amparo de las sociedades bajo condiciones de equidad y participación. Por comprensión es la educación la encargada de diseminar el saber a la sociedad invitándola a seguir edificando conocimiento para su misma auto-superación. Reafirmando la vida y enseñando desde ella, la “contemplación” de estar vivos. Satisfacción que merece el cultivo por el respeto a la diferencia permitiendo evolucionar paulatinamente en la conciencia de lo humano y por ende de lo autónomo.

Estas consideraciones se desprenden desde la potenciación de un modelo cultural para asumir la construcción de autonomía en el aula. Ideario no lejos de hacerse un hecho tangible que goce de credibilidad y viabilidad. Por lo tanto, confiar en él es generar sentido frente a la propia confianza de los sujetos frente a sus prácticas, reiterando que la cultura a de potenciar y revitalizar “los símbolos y signos gastados”, que no son otros que las condiciones que albergan a la ética, la moral y hasta la propia vida.

En consecuencia, los posibles potenciales de la educación en la cultura, y sus consideraciones preliminares para acceder y fomentar autonomía en el aula, van más allá de un ejercicio frío, técnico y calculador. Es una apuesta en el escenario de lo creativo, donde la participación conjunta une los hilos que “tejen la madeja”. La invitación es a la comprensión de que sí y sólo sí somos conscientes del sentido de la época que exige cambios estructurales en la sociedad y la educación, se alcanzará elevado logro.

### **Más allá del hábito y del mundo de la apariencia: hacia una *phrónesis* (prudencia) de lo autónomo.**

“El ser es ya sólo un extraño lugar de los recuerdos y casi se podría decir que la permanencia de que se cree dotado no es sino expresión del hábito en sí.  
(Bachelard)

El epígrafe que inicia esta reflexión se incursa en el problema del ser en la permanencia de su hábito, de la costumbre que se teje en el devenir del tiempo; de una vida que se experimenta y expone con impulso frente a las realidades que denota el afuera, el afuera-de-sí que ratifica la condición de la construcción del hábito. Lugar donde el ser queda atrapado, y edificando las añoranzas propias de lo que pensó ser para la existencia. El hábito es una red que detiene, atrapa y no libera. Encadena sucesos que estropean la liberación, el fluir y el movimiento. Condiciones necesarias tanto para despertar capacidad del asombro como para el ser encuentre su autonomía.

La pretensión, por tanto, de esta reflexión; radica en la meditación del valor ontológico que estriba en lo autónomo como decisión del ser del hombre en encontrar su identidad, claro es, no desde la psicología o la psiquiatría, sino; desde el acá y el ahora donde actúa como ser potencial de lo real. Sean cuales fueren las lecturas de mundo que el hombre conserva para hacer frente a él, no son suficientes ni decisivas puesto que en el desenlace de sí mismo por la vida no se puede catalogar sean definitorias o absolutas. Es acá que también entra en juego lo ético y lo estético como coadyuvadores de la trama autónoma. Si meditamos detenidamente los límites y alcances que se circunscriben en lo determinado y en lo indeterminado en cuanto condiciones de civilidad y alcances de los mismos referentes para salvaguardarla, el sujeto tendrá que tomar conciencia primero que todo de su modo y forma como se relaciona con dichos parámetros.

En consecuencia, lo determinado socialmente es una condición en la cual los fenómenos se presentan bajo la lógica del quórum de mayorías de masa que aceptan lo que es tradicionalmente uniforme, lineal y que no presente anomalías que resten a la funcionalidad de las cosas. Bajo tal visión de lo determinado el hombre encuentra seguridad, refugio y consuelo para su vida; está acomodado a las circunstancias y no precisamente son las mejores en tanto de bienestar se trate. En conclusión, lo determinado es lo socialmente aceptado y es cuando emergen de tal funcionalismo una gama de fenómenos que por la ausencia de autonomía y de libertad, el poder de decisión y elección del sujeto

corren el riesgo se circunscriban a la lógica misma de lo condicionado, albergando precariedad en el individuo en tanto constituye y construye su bitácora de vida.

Ahora, en virtud de construir autonomía en el hombre desde una condición educativa que responda a las necesidades vitales de sí, no es algo que lo socialmente determinado tenga las soluciones expuestas de modo visible para el ser de lo social. Aquí es necesario que la postura crítica se vincule en dicha tarea, pues se precisa con urgencia esa condición para poder tener acceso al conocimiento que está alojado de modo exclusivo para una parte de la totalidad de lo social. Cosa que en principio constituye la condición de lo que viene sucediendo en el mundo: nos enfrentamos a las sombras y efectos de un sistema que premia la desigualdad, la intolerancia, el plagio y todo tipo de anomalías que dan cuenta de lo pasivo o inerte del pensamiento y la acción frente a tales realidades.

Entonces, el valor del pensar que se encuentra en cada ser humano referido a poderse preguntar todo tipo de inquietudes, de expectativas e idealizar su plan de vida, está de uno u otro modo controlado por cuestiones políticas y económicas no escapando a tal suerte la determinación que de ellas se deriven tanto para ordenar quien es o no es útil para sus fines. En consecuencia, vivimos bajo los efectos y las sombras de los sistemas de control ¿Por qué bajo los efectos y sombras? Porque desde la ausencia de reflexión de lo social con todas las implicaciones que ello contiene, el ciudadano no formado, aunque acá también cabe el formado, no estamos atendiendo a las decisiones que se toman desde lo político o económico por el Estado u otras instituciones que, seguramente, legislan a su favor.

Por tanto, es una sociedad de los efectos que está integrada al des-vínculo de las causas, de los principios por los cuales se toman decisiones y esto es totalmente una sombra para el mejoramiento de todas las condiciones que engendren bienestar y participación real y concreta de los ciudadanos y, más aún, cuando se postula desde lo educativo en forjar principios sólidos en autonomía. Yace entonces un profundo desafío dentro de cada conciencia que construye cada instante la educación en Colombia

### **Lugares constitutivos del discurso autónomo**

Los lugares, espacios o sitios donde reconocemos el acto de impartir conocimiento ya sea un aula de clase o un bosque, ligan al saber con el sujeto. El contexto y entorno donde tiene origen es considerado en alta estima, empero, lo que es decisivo más que situaciones de lugar, es propiamente hablando el lugar de enunciación del sujeto que da sentido en la configuración del discurso. Que si bien desde el lenguaje construye realidad, sentido y civilidad.

Bajo tal convicción, el lenguaje y el lugar de enunciación de donde tiene origen, que efectivamente vienen de un sujeto intencionado, relacional y con postura política desde su enunciación y su habla (docente). Despliega el sentido de estar en relación directa con los otros; está en alteridad y esto remite a una postura que condiciona (educativamente) la relación de su discurso con la realidad.

Lo anterior funda una dialéctica de interés en el seno de la educación que se moviliza en lo socio-político / socio-económico / socio-cultural: tríada vital referenciada a la formación consciente del hombre en su paso por la educación afronta desde el enunciante o docente un compromiso altamente ético y estético en el devenir que suscita en las prácticas académicas. Ahora, es necesario el fundamento crítico en la postura argumentativa, es decir, podemos caer en el abismo de escuchar un discurso sin sujeto.

Este último es un fenómeno itinerante que gana terreno y aplausos desde la educación, y desde los efectos que no permiten visibilizar las causas transparentes del sujeto concreto de carne y hueso en su plenitud, (responsabilidad intelectual) cosa que potencia y acelera la desnaturalización del hecho educativo. Los discursos que tienen origen en fundamentos exógenos a la condición humana, son virtuales y no constituyen una postura clara y real del sujeto frente a las problemáticas que aborda de manera prosaica y altamente abstracta. El sujeto por tanto se convierte en objeto del deseo ya sea del establecimiento, del mundo de las apariencias, de Apolo, del poder.

Pues nos vemos avocados a estrategias discursivas que sólo persuaden de la realidad, intentos de automatizar la educación y el pensamiento y, a la vez; aquellos escenarios donde tienen lugar sus prácticas. Algo que se constituye como válido en los centros educativos, donde la educación bancaria e impersonal es el resultado de un tiempo y espacio agotados bajo el método o la teoría que intrínsecamente el aula de clase la perpetúa. La educación para la vida afronta grandes desafíos, grandes retos que, sin una clara y dedicada comprensión del educador, el resultado será deficitario; un trabajo en lo echado a perder. Es por ello que el discurso tiene que tener un sujeto visible que sea responsable de sí, de lo que dice y hace, más no caer en el impersonalismo metódico que efectivamente constituye un devenir marcado y frecuente en el aula.

Lo determinado es -como ya se advirtió- un orden espacio-temporal validado institucionalmente como lo formal, cabe decir es un orden cerrado, un estamento que poco cambia (según la conveniencia, lo hará). Pero pensar en lo indeterminado para forjar horizontes de cambio, de emergencias que movilizan tanto a la acción como al pensamiento y con ellos lo autónomo que, necesariamente, debe romper esquemas o paradigmas reinantes para poder salir del mundo referenciado como paradigma único, de la periferia que condiciona el pensamiento y la acción misma. Los escollos teóricos no deben agotarse, entonces, bajo un clima de miedo educativo, de autoritarismo institucional, sino, deben potenciar nuevos desafíos en lo tocante a la formación para la vida del hombre en relación con la otredad lo que significa honradez y transparencia en la ardua tarea de educar.

Cosas que causan desconsuelo no son aquellas en las cuales el sujeto está situado en lo determinado, sino; que en él no exista la mínima noción de que es autonomía, que es ético, que es estético en relación con su vitalidad, su corporeidad y su mundo circundante. Es por tanto que la educación en sus diversos niveles no se lanza a la problemática en sí, habita en discursos idealistas, en esferas metafísicas haciendo tributo a heteronomías universales, donde la ética, la libertad y autonomía se pierden en el relativismo, porque en la heteronomía el juicio es universal y colectivo, más no individual o particular.

La universidad no escapa a tal destino. "Primero el hombre vive en el universo y luego reflexiona sobre su esencia. Y es inevitable que, al ir construyendo, poco a poco, burdamente, el mundo de los conceptos, su ciencia y su filosofía, se valga de las palabras que tiene a mano, de esas palabras que, como 'piedra' y 'calor', le han servido para sobrevivir, simplemente para sobrevivir" (Sábato, 1995, p.123). Seguimos teorizando lógicas empíricas inalcanzables en la mínima práctica escolar, lenguajes condensados en teorías complejas que ni el propio docente sabe cómo aplicar en un estadio de la realidad concreta. El conflicto de las facultades del pensamiento entra en crisis y no saldremos de tal ilusión si no hay un mínimo ético que regule el discurso y las acciones mismas de ser docente. Entonces hay un alto desmembramiento de la teoría con la realidad, desmembramiento existente en los enunciados que unen al lenguaje con la realidad. Que dividen al pensamiento con la realidad, y frente a ese fenómeno

cabe notar la emergencia de un tipo de autoritarismo docente.

### **La pregunta como detonante de sentido**

La autoridad es sinónimo de dominación y que más si la misión de la educación es luchar para no ser dominados, entra por tanto en profunda contradicción lo que hasta el momento en punto denominamos autonomía y libertad. Los símbolos y los lenguajes de poder y dominación están latentes en nuestros docentes: aman la cultura, la buena vida y los desarrollos de la ciencia, también aman el arte y las bellas formas que hay en la naturaleza, pero he ahí que un estudiante argumente desde sus afectaciones más profundas y ponga en entre-dicho lo que el docente cree desde su mundo de la referencia, desde lo establecido. ¿Qué tipo de docentes están educando al hombre para la vida? ¿Qué condiciones políticas han llegado a influir para tener docentes inhábiles en el aula de clase? Interrogantes vitales que son necesario enunciar, ya por política autónoma, ya por nexos vitales con la vida, ya por dejar de manifiesto una crítica concreta al presente de la educación.

Entonces es cuando la pregunta juega un papel inexcusable dentro del contexto de la educación. Los interrogantes siempre tienden de des-ocultar una verdad, a des-velar una realidad escondida o sencillamente a jugar con los argumentos propios de analíticas propias, es decir, a pensar. Si pensamos en preguntar ¿Por qué en la universidad contemporánea los docentes y sus estudiantes son dos ámbitos de la realidad totalmente distintos? ¿Dos mundos contrarios que sólo los une un momento temporalizado en el aula de clase, para hablar de teorías y conceptos, pero sistemáticamente olvidar la realidad y sus problemas emergentes? "Preguntar es buscar, y buscar es buscar radicalmente, ir al fondo, sondear, trabajar el fondo y, en última instancia, arrancar. Ese arrancamiento que contiene la raíz es la labor de la pregunta" (Blanchot, 1970, p. 39). Arrancamiento vital que está destinado al ir a las cosas en sí. Entonces derivan preguntas que propugnan acerca de la autonomía y desde ella hacia su incidencia en la formación del hombre.

Por tanto, para salirnos del hábito y de la costumbre académica inserta en las aulas cuyo máxime reflejo expone al silencio como mecanismo de participación y donde el docente no motiva la argumentación en ningún estado de la teorización o conceptualización en sus alumnos frente a determinados o indeterminados constructos teóricos, se es necesario preguntarse en esa dirección ¿El silencio no rompe ningún esquema de la tradición, antes bien, puede éste estar legalizando la impunidad y todo tipo de injusticia en el sentido de negarnos a la pregunta? O, ¿por qué el silencio de los estudiantes no causa nuevas movilizaciones del docente para abordar la participación de sus estudiantes? Vemos una actitud pasiva, silente y congelada sobre el arte de hacer preguntas y esto ratifica la noción que existe en torno a la palabra miedo.

En consecuencia, la pregunta entraña dispositivos de aprendizaje y quizá sea lo que mejore como tal las condiciones vitales en el hombre que, a propósito, la pregunta como tal debe volcarse al interior de sí, a escrutar sus más profundas afectaciones tanto existenciales como espirituales. Preguntarnos entonces por la pregunta notifica la apuesta por lo autónomo, por la libertad y todo aquel móvil que hace mejor el decurso de la existencia. Sin embargo, no nos estamos preguntando sobre los mínimos posibles que acaecen en nuestro continuo devenir, no preguntamos por la vida, por aquellas pequeñas cosas que movilizan tanto el intelecto como el cuerpo.

La raíz del problema precisamente estriba en el miedo, éste conduce a escudar nuestra personalidad, al en-crypta-miento del hombre en sí mismo abandonando el afuera, a no exponerse entre los suyos desde la palabra, por causas propiamente de la formación per se o del docente. Si bien es cierto, por ejemplo, que la educación desde los primeros años marca al sujeto para toda su vida, pero como tal, un profesional que transcurrió mínimamente unos largos años de enseñanza en un centro de educación superior no es razón suficiente que sea silencioso en lo referido a la enunciación de argumentos y apología de los mismos, es decir, que tome una postura crítica desde su lugar de enunciación; muestra de tal, son los nuevos posgraduados en Colombia.

A base de tal realidad, existe una comunidad débilmente estructurada en el arte de la pregunta. Lo que conduce necesariamente a un ámbito argumentativo deleznable. Cabe notar que dicho fenómeno emergente es un problema en sí mismo: maestros-adultos-posgraduales que no suscitan movimiento reflexivo intelectual en sentido argumentativo toda vez que la participación en los actos de habla son deficitarios en cuanto a la participación se trate. Es neurálgico dicho estado de cosas y, en últimas, podemos inferir que no están formando en autonomía a sus discípulos.

### **A modo de conclusiones**

Tanto la ética y estética como la autonomía, dan que pensar sobre su estatuto de apropiación en formación integral, de su potenciación en la construcción de sentido en lo educativo y social.

Las tensiones entre lo ético, lo estético y autónomo dan sentido para re-pensar caminos diferentes al que vive hoy la educación en Colombia.

Tanto la universidad como sus intelectuales han perdido legitimidad, fenómeno que obedece a la influencia del mundo mercantilizado en relación a las políticas económicas que los promociona hacia la pérdida de sentido.

El principal riesgo que enfrentan maestros intelectuales colombianos en el mundo contemporáneo, tiene que ver con la pérdida de identidad; en lo atinente a la enajenación de los problemas del país y del ser de lo social, sin hacer parte de las soluciones.

## Referencias

- Bachelard, Gaston (2002). *La intuición del instante*. México: Editorial: Fondo de Cultura Económica.
- Blanchot, Maurice (1970). *El diálogo inconcluso*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Canclini García, Ernesto (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo
- Cassirer, Ernest (1993). *Antropología filosófica*. México: Fondo de cultura económica.
- \_\_\_\_\_. (1979). *Filosofía de las formas simbólicas*. México: Fondo de cultura económica.
- Deleuze, Gilles (1988). *Diferencia y repetición*. Madrid: Júcar Universidad.
- Derrida, Jacques (1984). *La filosofía como institución*. Barcelona: Ediciones Juan Granica S. A.
- Figuerola, Humberto (2002). "Reforma universitaria: entre la autonomía y el mercado". Colombia: UPN. En: *Tensiones de las Políticas Educativas en Colombia*.
- Foucault, Michel (1990). *Tecnologías de yo*. Barcelona: Paidós.
- Heidegger, Martin (2006). *Ser y Tiempo*. Madrid: Tecnos.
- Hegel, Federico (1994). *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Horkheimer, Max (2002). *Crítica de la razón instrumental*. Madrid: Trotta.
- Jaeger, Werner (1992). *Paideia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jung, Carl Gustav (1989). *AION Contribución a los simbolismos del sí-mismo*. Barcelona: Paidós.
- Kant, Emmanuel (1983). *La paz perpetua*. México: Porrúa.
- Libreros, Daniel (2002). *Tensiones de las políticas educativas en Colombia, balances y perspectivas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ricoeur, Paul (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- Sábato, Ernesto (1995). *Hombres y engranajes*. Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_. (1995). *Heterodoxia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zemelman, Hugo. (2006). *El conocimiento como desafío de lo posible*. México: Editorial I.P.E.C.A.L

## BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

*María Inés Álvarez Burgos:* Administradora de Empresas, Magister en Pedagogía y doctora en la Universidad de Baja California, docente de USTA-Tunja durante varios años en pregrados y posgrados, y Decana de la Facultad de Administración de Empresas; actualmente en Secretaria de Cultura de la Gobernación de Boyacá.

*Juan Medina Roa:* Comunicador Social, con estudios en curso de Maestría en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – e investigador del Grupo de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad Santo Tomás. Director del Instituto de Estudios Socio-históricos Fray Alonso de Zamora, con experiencia en las líneas de trabajo asociadas a historia, cultura, patrimonio. Ha publicado *La Huella Salesiana* con Leonardo Gómez Hernández, *Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana*, *Una Mirada A Güüican*, *Tunja desde 1900*, *100 años de la Cámara de Comercio de Tunja* y varios artículos de historia y otros temas. Es Miembro de número de la Academia Boyacense de Historia, de la Academia Eclesiástica de Boyacá y de la Academia Nariñista de Boyacá.

*Alexander Antonio Puerta Pineda:* Nace en la ciudad de Manizales en 1975, estudia filosofía y letras en la Universidad de Caldas y posteriormente cursó una maestría en Educación Docencia en la Universidad de Manizales. Actualmente es docente-investigador del Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad Santo Tomás Seccional Tunja.

*Santiago María Borda-Malo Echeverri:* Oriundo de Bogotá pero vive en Tunja hace 30 años, es Licenciado en Filosofía, Especialista en Ética, Magister en Filosofía Latinoamericana y Doctor en Filosofía de USTA-Bogotá (2018). Docente investigador de USTA-Tunja desde hace 18 años. Autor de *Filosofía de la No violencia* y *Crítica de la razón violenta* (USTA, 2011), *Ética: Un arte de vivir con plenitud* (2012), *Gabriela Universal: Palabra, Vida y Testimonio; Poesía y Profecía* (USTA, 2015).

